



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Postgrado
Programa Magíster en Psicología
Mención Psicología Comunitaria

“Narrativa Histórica de la Identidad Comunitaria del Pueblo de Gualliguaica tras el traslado y reasentamiento en el nuevo Pueblo Siglo XXI”.

Tesis para obtener el Grado Académico de Magíster en Psicología,
mención en Psicología Comunitaria

AUTOR:

Francisco Araya Carrasco

PROFESOR GUÍA:

Germán Rozas Ossandón

**Santiago de Chile
Septiembre de 2012**

DEDICATORIA:

Este trabajo está dedicado al antiguo pueblo de Gualliguaica
y a todas las comunidades erradicadas de nuestra historia.

*Lo que importa
es estar vivo
y entrar a la casa
en el desolado mediodía de la vida.
El río pasa recogiendo la calle polvorienta.
Los satélites artificiales pueden rodear la Tierra,
pero nada saben de ellos los bueyes enyugados a las carretas.
Es el mismo de otro siglo el gesto del campesino
al descargar un saco de trigo,
el polvillo de la molienda danza en el sol sin memoria,
escuchamos el trote de los ratones entre los sacos
dormidos en la bodega,
y el oculto resplandor de las cosas
tiene un secreto revelado por los aromos.
Escucho el pitazo del tren
cortando en dos al pueblo.
El pueblo donde pedí tres deseos al comer las primeras cerezas,
donde me regalaron una lámpara humilde que no he vuelto a hallar...*

Jorge Tellier
De "Crónica del forastero", 1968

AGRADECIMIENTOS:

Al finalizar este trabajo, agradezco principalmente a mi pareja, Cristina, quien me incentivó para que cursará el Magíster en Psicología Comunitaria de la Universidad de Chile y me motivó para persistir en su desarrollo a lo largo de estos dos años de aprendizajes.

En segundo lugar, agradezco a mi hijo Lucas, cuyo nacimiento me dio el impulso final para llegar a la culminación de esta tesis.

Agradezco a la Comunidad de Gualliguaica, y en especial al Club de Adultos Mayores, un grupo de buenas personas que participaron con entusiasmo y honestidad en este proceso, que es su proceso leído desde mi lente de investigador.

Finalmente, agradezco a mi profesor guía, Germán Rozas, quien en el momento de elaborar este trabajo me mostró con precisión los focos de estudio principales que luego se hicieron ciertos y necesarios al entrar al campo de investigación.

INDICE:

	CONTENIDO	PÁGINA
	RESUMEN	05
I.	INTRODUCCIÓN	7
II.	ANTECEDENTES	10
	2.1. Antecedentes Contextuales	10
	2.2. Antecedentes Teóricos	12
	2.2.1. La Narrativa Histórica	12
	2.2.2. La Identidad Comunitaria	15
	2.2.3. La Modernidad	19
	2.2.4. La Comunidad Rural	22
	2.3. Antecedentes Empíricos	26
III.	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS	28
IV.	OBJETIVOS	29
V.	MÉTODO	30
	5.1. Tipo de Investigación	30
	5.2. Diseño de Investigación	32
	5.3. Participantes	33
	5.4. Técnicas de Recolección de Datos	34
	5.5. Estrategias de Análisis	36
	5.6. Criterios de Rigor Científico	38
	5.7. Aspectos Éticos	40
	5.8. Plan de Trabajo	41

VI.	RESULTADOS	42
	6.1. Antecedentes Generales de los Participantes	42
	6.2. Condiciones del Proceso de Entrevista	44
	6.3. Descripciones Iniciales y Observación Participante	46
	6.4. Análisis de Contenido de las Entrevistas	52
	6.5. Análisis Esquemático	81
	6.6. Análisis de Imágenes	87
VII.	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	94
VIII.	BIBLIOGRAFÍA	104
IX.	GLOSARIO	112
X.	ANEXOS	119

RESUMEN:

La presente Tesis se orienta a conocer el proceso mediante el cual el pueblo de Gualliguaica, ubicado en el Valle de Elqui, Región de Coquimbo, Chile, fue trasladado de su territorio natural y posteriormente reasentado en un nuevo espacio producto de la construcción del Embalse Puclaro, durante el año 2000.

Se analizan de manera descriptiva las consecuencias que dicha erradicación tuvo en la Narrativa Histórica de su Identidad Comunitaria, es decir, la forma en que se vieron modificados sus comportamientos, tradiciones, costumbres, ritos y proyectos de vida, una vez que los habitantes vieron desde sus nuevos hogares cómo se inundaban sus antiguas calles y viviendas con las aguas de Río Elqui.

Además, se reflexiona en torno a la posibilidad de que una de las secuelas más notorias de este fenómeno sea un Duelo Psicológico no resuelto, proceso para el cual las autoridades de la época no prepararon a los habitantes y del que posteriormente nadie ha reparado, manteniéndose intactos el dolor y la tristeza producidos por el abandono de las centenarias tierras de Gualliguaica.

Para ello, se utilizó una Metodología Cualitativa que permitió conocer y examinar el contenido de las narraciones históricas de las personas, por medio de la Observación Participante y Entrevistas en Profundidad. Todo ello, en torno a un diseño de investigación de tipo Emergente y Exploratorio-Descriptivo. Finalmente, para el análisis de dichas narrativas se usó el Análisis de Contenido Cualitativo, por cuanto se trata de una técnica sistemática y exhaustiva que facilita la elaboración de inferencias válidas que permiten la generalización de los resultados.

CONCEPTOS CLAVE:

Narrativa Histórica - Identidad Comunitaria – Comunidad Rural - Modernidad - Reasentamiento.

ABSTRACT:

This Thesis is orientated to understand the process by which the people of Gulliguaica, located in Elqui's Valley, Coquimbo Region, Chile, was moved of its natural emplacement and later resettled in a new space, product of the construction of the Puclaro Reservoir, in 2000.

We analyzed descriptively the impact that the eradication had in the Historical Narrative of Community Identity, how they have modified their behaviours, traditions, customs, rituals and life projects, once the people saw from their new homes how the streets and houses of their original village were flooded by the waters of Elqui River.

In addition, it reflects on the possibility that one of the most visible consequences of this phenomenon is an unresolved Psychological Duel; process for which the authorities of that time did not prepare people, and subsequently nobody has repaired later, remaining unchanged the pain and sadness resulting from the abandonment of the land of Gulliguaica.

To do this study, we used a qualitative methodology that allowed us to know and examine the contents of the historical narratives of the people, through participant observation and depth interviews. The study has an emergent and Exploratory-Descriptive research design as a conceptual framework. Finally, for the analysis of these narratives a Qualitative Content Analysis was used, because it is a systematic and comprehensive technique that facilitates the development of valid inferences that allow the generalization of the results.

KEY WORDS

Historical Narrative - community identity - rural community – modernity - resettlement.

I. INTRODUCCIÓN:

El presente estudio busca determinar a través del relato de sus habitantes el impacto que ha tenido en la Identidad Comunitaria del pueblo de Gualliguaica el traslado y reasentamiento en el nuevo pueblo Siglo XXI. Este proceso de modernización fue generado el año 2.000 por la construcción del Embalse Puclaro en los territorios del Valle de Elqui que originalmente ocupaban este y otros pequeños poblados de la Cuarta Región de Chile.

Tal suceso significó barrer estructuras como casas, almacenes, escuelas y edificaciones de gran significación, como la iglesia o la estación de trenes, así como con una historia octogenaria que tuvo sus orígenes en las culturas indígenas Diaguitas y El Molle.

Si bien la edificación del nuevo “Siglo XXI” implicó la promesa de una mejor calidad de vida para los habitantes del viejo Gualliguaica, la realidad observable habla más bien de notorias deficiencias de infraestructura, marginalización, pobreza e invisibilidad, lo cual ha llevado a una numerosa migración de sus habitantes hacia la ciudad.

En vista de estos hechos, resulta importante conocer y comprender desde la narrativa de los propios habitantes del pueblo de Gualliguaica lo que ha significado este proceso para la continuidad histórica de su Identidad Comunitaria, por cuanto esta identidad implica una elaboración social que otorga coherencia y continuidad a la experiencia de los individuos que conforman un pueblo, fenómeno que se co-construye en función de la interacción de todos los elementos que son propios del relato de una comunidad, sean estos paisajes y lugares comunes, amigos y conocidos, anotaciones e hitos históricos (Bruner, 2002; Dennett, 1991) que se podrían ver afectados de manera radical y permanente debido al reasentamiento de sus habitantes y la desaparición bajo las aguas de lo que fuera la tierra que otrora les otorgó un nombre y una cultura.

La relevancia de la presente investigación está dada además por el hecho de que situaciones de reasentamiento rural producto de la instalación de embalses o hidroeléctricas es común actualmente en Chile y Latinoamérica, ante lo cual se hace imperioso ir en busca de evidencias que den cuenta de los efectos individuales, comunitarios y sociales que ello trae. Hoy en día la información existente en torno a las consecuencias culturales y ecológicas de estos reasentamientos y grandes edificaciones han sido en su mayoría producto de estudios llevados a cabo por los propios conglomerados o empresas responsables de realizar las obras y/o administraras, por lo cual se ha puesto en duda su objetividad al momento de dar cuenta de los resultados. Frente a ello, poder rescatar del relato de los habitantes de uno de los pueblos afectados positiva o negativamente por este tipo de traslado podrá dar luces respecto a estas consecuencias de índole sociocultural. De esta forma, los resultados de la investigación podrían servir de antecedentes frente a futuras situaciones de este tipo o ante la toma de decisiones en estas materias a nivel técnico y político-social.

Finalmente, el trabajo constituirá un documento tanto de carácter teórico como histórico, por cuanto a través de él se rescatará la narrativa de una longeva comunidad, que es sobreviviente de procesos de modernización estatal. Tal desarrollo conceptual es escaso actualmente en Chile y particularmente en lo referente a Gulliguaica, en el sentido que su abordaje se limita a trabajos de carácter descriptivo en relación al impacto de la edificación del embalse (Gómez, 2009; Subsecretaría de Dilo., 2011) y a una serie de reportajes o crónicas de índole básicamente turística (Salamanca, 2008), resultando necesaria la profundización en este tipo de temáticas comunitarias.

Ante estos argumentos surge entonces la pregunta de investigación, ¿cuáles son las narrativas históricas acerca de la Identidad Comunitaria de los habitantes del pueblo de Gulliguaica tras el traslado y reasentamiento en el nuevo pueblo Siglo XXI?

Para lograr responder esta pregunta se utilizará la Metodología Cualitativa, la que permitirá describir y analizar el contenido de las distintas narraciones. Para ello, se llevarán a cabo entrevistas en profundidad por medio de las cuales se recabarán las

opiniones, relatos y narraciones necesarias para la construcción de conclusiones claras en torno a los objetivos de investigación que se plantearán.

Para describir teóricamente los hallazgos de la investigación, se utilizará principalmente el paradigma del Construccionismo Social, por cuanto este postula que para intentar conocer y comprender la realidad debemos considerar las narraciones, las ideas, los valores, las tradiciones y las creencias de las personas y las culturas (Gergen; Warhus, 2003). Tomando en cuenta tales elementos de una persona o grupo de personas, se podrá gestar una imagen respecto a ese sí mismo (Gergen, 1982) que dotará de una voz particular a una comunidad y a sus habitantes.

II. ANTECEDENTES

2.1. Antecedentes contextuales:

El Pueblo de Gualliguaica, que tiene su origen en las culturas de El Molle y Diaguitas, está ubicado en el Valle de Elqui, Cuarta Región de Coquimbo, a 45 kilómetros de la ciudad de La Serena y 15 kilómetros del pueblo de Vicuña, Capital Comunal. Originalmente, se caracterizaba por estar asentado en una hoya fluvial, es decir, encajonado por cordones montañosos en pendiente, con el beneficio del paso del río Elqui. Poseía 1 kilómetro de extensión en el que se observaba una calle principal a pie de cerro, en la que se erguían antiguas viviendas de adobe, una Iglesia levantada en 1757, una escuela, una Estación de Ferrocarriles y edificaciones asociadas a esta última. Este poblado rural poseía además una cancha de fútbol, un cementerio, almacenes, un policlínico y zonas de cultivo en la que se desarrollaban huertos familiares de verduras y hortalizas. Otras actividades de producción estaban relacionadas a la elaboración de pan amasado y mantequilla, al ganado caprino y la artesanía de cactus y madera. Contaba con luz eléctrica y agua potable (Olivares, en línea).

El año 1996 comenzó en la zona la construcción del Embalse Puclaro, lo que se materializa el año 1999. Ello implicó la inundación de 830 hectáreas, dejando bajo el agua a los poblados de Gualliguaica, Punta Azul y La Polvada, y a un total de 828 habitantes que son posteriormente erradicados o re-asentados en diversos lugares que guardan relativa cercanía a los terrenos ocupados originalmente, pero que les resta beneficios vitales, como por ejemplo el acceso expedito al río Elqui (Gómez, 2009).

La concreción del proyecto embalse Puclaro, que fue concebido como una represa capaz de contener 200 millones de metros cúbicos de agua provenientes del río Elqui, significó la desaparición del pueblo de Gualliguaica y de sus 140 familias, herederas de 500 años de historia, de las tierras en donde se originó su cultura (Olivares, en línea).

La idea de edificar un embalse que pudiera recolectar las aguas del río Elqui, respondía al deseo de obtener beneficios a mediano y largo plazo para el crecimiento económico de la Región de Coquimbo. En tal proceso participaron el Serviu, la Intendencia regional, los Seremis y Alcaldía de turno y la Dirección de Riego del Ministerio de Obras Públicas, además de la Asociación de Regantes del Valle de Elqui. Entre todos ellos negociaron con los propietarios de los terrenos de Gualliguaica y los otros pueblos, evidenciándose una patente desigualdad de intereses que determinó la posterior erradicación que tendría, más tarde, consecuencias negativas a nivel de hábitat, identidad y cultura (Gómez, 2009).

El compromiso de las autoridades nacionales y regionales daba cuenta en ese entonces de oportunidades de potenciación cultural y económica que permitieran a los habitantes sobrellevar el dolor del traslado impuesto. Ello implicaba entre otros aspectos la construcción de Museo, el traslado de la estación de ferrocarriles al nuevo pueblo y el fomento del turismo (Olivares, en línea).

Posteriormente, las familias fueron ubicadas a 400 metros de lo que fuera su pueblo original, en un sector que se denominó Alto Gualliguaica y en donde se fundó el nuevo pueblo "Siglo XXI", nombre asignado al haber sido fundado el primero de enero del año 2.000. La diferencia fundamental con la antigua ubicación es que ya no se cuenta con el paso directo del río sino que se pasó a hacer un uso racional del agua de riego, por medio de una matriz de alimentación de sistemas de riego tecnificado para los huertos (Olivares, en línea).

El traslado significó pérdidas materiales, por cuanto ahora los pequeños agricultores y temporeros experimentan con más fuerza las consecuencias de las sequías y la repartición injusta del agua, incrementándose la pobreza y la migración a las grandes ciudades, y culturales, ya que se han visto trastocadas las tradiciones, los ritos y las creencias (Gómez, 2009) que en su conjunción configuraban una identidad comunitaria de antigua data.

En definitiva, a pesar que el nuevo pueblo “Siglo XXI” auguraba una mejor calidad de vida para los habitantes de Gualliguaica, se han incrementado las necesidades básicas, las deficiencias estructurales, los estigmas sociales como la marginalidad y la pobreza y otros fenómenos sociales como la invisibilidad de un pueblo que a un costado de la carretera del valle de Elqui es observado a lo lejos por los turistas que poco a poco estarían perdiendo el interés por visitarlo. Por estos motivos, resulta fundamental conocer el relato de los propios habitantes acerca de las consecuencias de esta modernización y erradicación que les fue impuesta.

2.2. Antecedentes teóricos:

2.2.1. La Narrativa Histórica:

El Construccinismo Social tiene entre sus objetivos poder desarrollar un marco de análisis que, mediante sus conclusiones, facilite la expansión del potencial humano y de sus prácticas, enfatizando en sus observaciones la importancia de los procesos sociales, por cuanto se trata de una teoría relacional que procura trascender la singularidad individual, reduccionista, que ha abrazado la psicología moderna (Gergen, 1996).

Entre estas explicaciones relacionales plantea que el Yo no es un estructura cognitiva personal sino más bien un discurso que se desarrolla en un contexto sociocultural y mediante un lenguaje disponible, ante lo cual deja de ser visto como reflejo del autoconcepto, de la autoestima o de esquemas cognoscitivos internos y pasa a ser una Narración que logra sentido dentro de relaciones sociales comunitarias. Estas Narraciones son en realidad historias del Yo, del pasado, del presente y del futuro, diversos relatos históricos que surgen de la interacción humana y que configuran la realidad psicosocial. A través de las narraciones las personas se hacen inteligibles, cuando mutuamente se reconocen dentro de los diversos relatos, ya sea como parte de una historia de amistad, de familia, de escuela y de cada uno de los contextos

espacio – temporales en los que han convivido y que constituyen su comunidad. En otras palabras, las relaciones que se desarrollan con los otros se viven de forma narrativa, por medio del relato de las distintas experiencias vividas en la historia social (Gergen, 1996).

De acuerdo a Gergen (1996) las vidas mismas son eventos narrativos constituidos por historias relacionales pasadas que a su vez delimitan las historias relacionales futuras, autonarraciones que denotarán momentos significativos en la historia del Yo y que le darán coherencia a la vida por medio de discursos públicos característicos de las formas de interacción de un grupo social determinado, y que son posibles gracias a un lenguaje arraigado a través de la historia de tal grupo.

De este modo, para el Construccinismo el entendimiento de cualquier problema, estructura o fenómeno se derivará de interpretaciones comunitarias, es decir, la construcción de la realidad surge de significados generados socialmente, que son verdades dentro de su propio contexto, narraciones comunes que permiten sostener las tradiciones de la comunidad (Gergen; Warhus, 2003).

En este sentido, el lenguaje se transforma en un subproducto de las interacciones y no en un acto individual, es reflejo de la acción conjunta de la comunidad y le da sentido a esta misma, estructurándose una racionalidad característica de la participación comunal de un grupo de personas particulares. Tal premisa es propia de la psicología postmoderna que no concibe las descripciones del mundo como mapas internos sino como productos del uso del lenguaje en la acción organizada (Gergen, 1994).

Como se mencionó anteriormente, las narraciones históricas de una comunidad no serán verdades en sí mismas, sino más bien convenciones sociales o una forma de ver las cosas que es coherente para un grupo social. De ello se desprende que el lenguaje utilizado por los integrantes de una comunidad no dará cuenta de la acción, ya que será en realidad la propia acción que co-construye paulatinamente convenciones sociales que identifican a la comunidad. Ello tiene alcances científicos, por cuanto para

poder conocer a una comunidad será necesario participar activamente de su cultura (Gergen, 1994).

Es así como para lograr reconstruir la memoria histórica de un pueblo será necesario efectuar un proceso reflexivo con sus habitantes, que evoque recuerdos, deseos y múltiples experiencias pasadas y futuras, y que de sentido a los sucesos que les ha tocado experimentar. Aún cuando resulta imposible reconstruir científicamente de forma fidedigna la memoria y sus orígenes, una revisión participativa podrá acceder a contenidos y niveles de comprensión de eventos significativos dados en el espacio comunitario (Molina, 2010).

Lo precedente quiere decir que la acción conjunta es co-determinada, que lo que piensa, dice o hace un miembro de la comunidad se relaciona directamente a lo piensan, dicen o hacen los restantes miembros de su grupo. Se suma a esta influencia el papel de las instituciones que han convivido con la comunidad, a través de cada uno de sus actores y procesos, en este caso por ejemplo los departamentos municipales y cada una de las instituciones nacidas dentro de la propia comunidad. Así, el resultado de una narración histórica de un integrante de un pueblo, vista como una acción por medio del lenguaje, será una reflexión colectiva cuyos resultados son independientes de la voluntad individual de quien relata (Ibáñez, 2001).

Así, el lenguaje no está dentro de las personas como sugirió el psicólogo suizo Jean Piaget, para quien este proceso cognitivo crecería y se desarrollaría dentro de la mente humana producto de una evolución normativa y genética, sino que más bien es dado desde afuera a través de la mediación e interacción social como proponía Lev Vigostky. Es más, el filósofo austríaco Ludwig Wittgenstein, cuyos planteamientos han sido de relevancia para el construccionismo, señala que las personas están en el lenguaje, lo cual implica que no hay nada oculto en las palabras que usan o en la narración histórica de un individuo como suponía por ejemplo el psicoanálisis y que por el contrario todo está en los conceptos y mensajes, al ser estos herramientas para dar cuenta de los significados propios de una comunidad o cultura. Ante ello, resulta fundamental en un proceso de interacción social en el cual se quiere conocer al otro,

escucharlo y comprenderlo sin intentar interpretarlo o ajustar su relato a ideas preconcebidas. Dicho de otra manera, las palabras que usan las personas forman sus significados y éstos intervienen en su forma de vivir, son elementos formadores y no sólo informadores de realidades (Andersen, 1994).

Otro aspecto importante a considerar es que las narrativas históricas no representan discursos neutros alejados de los procesos de desarrollo que un pueblo vivencia. Por el contrario, son relatos que contienen elementos epistemológicos, ideológicos y políticos que se han estructurado de acuerdo a las experiencias transgeneracionales de la comunidad. Por lo tanto, no se puede intentar reducir el relato de un grupo de personas que están interrelacionadas a descripciones empíricas o lineales, ya que al hacerlo es muy probable que se niegue e incluso elimine el proceso o fenómeno social del cual se desea dar cuenta (White, 1987).

Finalmente, al abordar la compleja noción de Narrativa Histórica, lo que se hace es introducirse en un escenario de cambio paradigmático en la psicología, del cual el Construccionismo Social es una de las teorías más representativas. Este cambio implica una forma distinta de entender lo social, al concebirlo como una co-construcción inherentemente colectiva contrapuesta al planteamiento positivista que ve los fenómenos sociales como problemas que hay que atacar y no como discursos comunitarios históricos que es necesario comprender (Rozas, 2006).

2.2.2. La Identidad Comunitaria:

Uno de los componentes fundamentales que se pueden distinguir en la narrativa histórica que un individuo hace de su comunidad, es aquel conjunto de significados que dan cuenta de su sentido de pertenencia o identidad social con dicho grupo, la cual se reflejará entre otros aspectos de la experiencia en las costumbres, tradiciones y creencias que transgeneracionalmente se han constituido como una forma de comunicar y comportarse característica de un pueblo o de una tribu, es decir, en este caso propia de un conjunto de personas poseedoras de 500 años de historia (Olivares,

en línea) que por siglos gozaron de autonomía, de una extensión territorial que les pertenecía, de homogeneidad cultural y de organización social (Giner, 1998). En otras palabras, la identidad no sería un logro individual ni maduracional que emerge de adentro hacia afuera, sino que sería un proceso que surge de una dimensión narrativa que involucra relación, interacción y discurso dentro de un marco temporal que le permite un posicionamiento social. De hecho, al ser esta temporalidad la misma esencia de la narrativa, es coherente pensar que la construcción de la identidad tiene un carácter narrativo en el cual las personas identifican permanentemente eventos importantes para el colectivo que le otorgan a la experiencia un continuo (Botella, S/A).

Ahora bien, la psicología a lo largo de su historia ha desarrollado diversas teorías para explicar el concepto de Identidad, pero la mayoría de ellas se alejan de esta visión de proceso co-constructivo y dan cuenta de mecanismos internos y personales que dotan al individuo de una noción de sí mismo. Se habla por ejemplo de la experiencia de Agentividad, es decir, de ser agente de las propias acciones, como gestora de la identidad personal, vista esta como un sentimiento de mismidad o conciencia del sí mismo como sujeto de experiencia que provee a su vez de un sentido de propiedad de lo vivido. Todas elucidaciones que denotan la existencia de una forma de autoconciencia básica propia del ser humano, que se construye con la impronta de lo social pero que está influida en gran medida por factores individuales de tipo genético o relacionados al desarrollo cognitivo, por lo que comúnmente se asocian a esta idea de identidad conceptos como inteligencia, autoconcepto, autoestima o rasgos de personalidad (Duro, 2006). En síntesis, los planteamientos evolutivos de las diversas teorías psicoanalíticas, humanistas o cognitivas han elaborado meta-narrativas acerca de la identidad en la cual se ve a esta básicamente como un proceso personal (Gergen, 1986).

Sin embargo, como se mencionó existe otra visión en torno a la cual se enfatiza lo narrativo como elemento central en la construcción de la identidad personal. Esto quiere decir que las personas poseen la capacidad para organizar en su memoria una narración autobiográfica de sus experiencias, por lo que el Yo de un individuo será coherente con las historias que narra de sí mismo, las cuales serán siempre el

resultado de interacciones sociales. Ello permite afirmar que la identidad no es algo que surge desde adentro sino que más bien es una co-construcción que se elabora a modo de relato (Gergen, 1996; Duero, 2006). De esta manera, los vínculos que se establecen con las personas que integran el grupo social de base, con otros grupos con los que se interactúa, con espacios y territorios, así como con momentos históricos, serán fundamentales al dar cuenta de la identidad personal, que pasará a llamarse identidad social cuando haga énfasis en categorías y roles diferenciadores de género, territorio, etnia o clase social o identidad comunitaria cuando esté enfocada en los significados compartidos que definen el sí mismo de un grupo de personas que han compartido históricamente un territorio, un lenguaje, una ideología o religión, costumbres e instituciones, entre otros elementos socioculturales relevantes (Montero, 1987).

En esta visión narrativa lo histórico – cultural cobra relevancia al ser la identidad una co-construcción colectiva de imaginarios, es decir, de aquello que relaciona los relatos de identidad, los hechos históricos, las tradiciones y las leyendas de una comunidad (Montero, 1987). Surge también como uno de los elementos centrales el sentido de pertenencia de los espacios en los que se convive, pues es en estos espacios territoriales en donde se desarrollan los vínculos que transfieren los significados del sí mismo. El entorno influye así en el comportamiento de las comunidades y de sus habitantes más allá de lo puramente funcional, existiendo una clara relación entre las personas y los lugares al momento de explicitarse lo que se es y lo que no se es (Vidal; Urrutia, 2005).

El entorno es el medio ambiente en el que se da la vida cotidiana y las interacciones de los grupos sociales. En este sentido, el medio ambiente y las personas que lo habitan son dos elementos de un único conjunto en interacción e interdependencia. El tipo de vínculo que se establezca entre estos componentes y/o las políticas de intervención del Estado darán como resultado una relación sostenible o insostenible en el tiempo. De este modo, la identidad histórica de una comunidad se podrá ver afectada no sólo por estilos de relación inadecuados con el territorio habitado sino también por las decisiones que tomen otras personas y/o instituciones ajenas a su cotidianeidad, de

acuerdo a intereses asociados comúnmente a la modernización. Es así como suelen apreciarse procesos de apropiación de espacios territoriales por parte del Estado, lo cual merma la identidad de los grupos sociales, debilitando procesos cognitivos, efectivos, comportamentales y simbólicos ligados a la identidad comunitaria (Moreno; Pol, 1999). Se pierde de este modo, progresivamente y a causa de esta interacción estado-comunidad el patrimonio inmaterial de la cultura: su acervo de conocimientos, sus costumbres, sus tradiciones, sus mitos, sus formas de lenguaje y de comunicación no verbal, todo aquello que constituye el patrimonio y capital de la identidad cultural de un grupo social (Massó, 2006).

La apropiación territorial y posterior reasentamiento vinculado a la construcción de embalses o represas hidroeléctricas trastocan los esquemas vitales de las poblaciones, cambiando de manera substancial aspectos profundos de la vida en comunidad. Se genera de ese modo una crisis de identidad sociocultural, es decir, las personas comienzan a poner en duda las narraciones que les han otorgado sentido de comunidad en el tiempo. Es más, tal grado de incertidumbre viene también desde afuera, por cuanto los grupos externos aprecian y denotan este deterioro de la identidad local (Catullo, 1992).

El desplazamiento, el desarraigo y el posterior traslado o en ciertos casos reconstrucción producen una ruptura en el tejido social y la transformación de las identidades, pérdidas que trascienden lo material y afectan por sobre todo a las dinámicas de interacción y a la subjetividad comunal. Es por ello que las políticas dirigidas a atender a la población desarraigada tienden a fracasar por cuanto es de honda complejidad restaurar los sistemas integración social, de convivencia y organización comunitaria. Con ello se enfatiza el carácter procesual, contextual y relacional de la identidad y se justifican fenómenos de resistencia al cambio de las poblaciones afectadas (Malki, 1992).

En el caso de las comunidades rurales y/o campesinas, es común que se desarrolle una fuerte cultura territorial caracterizada por una alta valoración de los entornos de subsistencia, lo cual transforma a estos lugares comunes en sitios antropológicos que,

al ser expropiados, llevan a sus habitantes a una intersubjetividad interrumpida del mundo en que se desenvolvían, obligándoles a proyectarse en sus nuevos hábitat bajo una sensación de incertidumbre, cambio y transitoriedad de los proyectos asociados a su identidad (Jiménez; Abello; Palacio, 2003). Es lo que García Canclini (1992) menciona como el desarrollo contemporáneo de identidades populares épicas, producto de conflictos y negociaciones transnacionales.

A su vez, el reasentamiento de poblados rurales implica muchas veces el traslado a sectores urbanos con lo cual se produce según Barbero (1998) la muerte del folclor, la aparición de una cultura de masas y en definitiva un nuevo modo de existencia popular. Si para el contexto urbano lo normal es la desterritorialización, las migraciones y el aislamiento, para las comunidades rurales lo que prima es su cultura y memoria territorial, con lo cual el proceso de re-construcción de identidad social de los desplazados es doloroso.

La identidad comunitaria es así un patrimonio inmaterial (Massó, 2006), no un evento repentino, el resultado de una historia de vida, por lo que las explicaciones de orden narrativo en torno a esta identidad pueden ser esenciales para comprender sus significados (Gergen, 1996).

2.2.3. La Modernidad:

Al hacer referencia a personas con identidad comunitaria se ha mencionado entre otros aspectos que esta surge cuando en un grupo de individuos se aprecia una narrativa común producto de una historia conjunta que se caracteriza por su independencia, su noción de territorio, su legado cultural y su ordenación social, componentes que en algunos casos le otorgan cualidades similares a las de una tribu, sobre todo cuando, como es el caso de Gualliguica, se observa a una comunidad antigua con fuertes lazos sociales, económicos, religiosos y de parentesco que es anterior a un tipo de sociedad connotada por otros como más civilizada o, en otras palabras, moderna (Giner, 1998).

Tal modernidad intentará llegar en algún momento a este espacio ancestral, ante lo cual frecuentemente se observará su emplazamiento en territorios que históricamente han sido habitados por grupos originarios ajenos a esos procesos de cambio, los que comúnmente son planificados por el Estado a través de Políticas Sociales que tienen como fin el desarrollo del país y la satisfacción de las necesidades de la mayoría de sus ciudadanos. La modernidad se apropia de este modo del espacio de otros, sin considerar que este no representa sólo espacio físico-natural sino también espacio mítico, social, moral e imaginado; sin considerar que la cultura es el espacio de la sociedad y el espacio es a su vez la forma en que aparece la cultura, de manera que habrán distintas formas del espacio según sean las culturas (Fernández, 2005) y que a consecuencia de ello, una cultura podría llegar a desaparecer si se transmuta dicho espacio.

Es así como de la mano de la modernidad está la puesta en marcha de políticas estatales que autorizan la edificación de proyectos a gran escala como líneas de ferrocarril, autopistas o instalación de embalses e hidroeléctricas, lo que provoca variadas consecuencias a nivel ecológico, social y cultural, entre estas últimas la relocalización de las poblaciones afectadas por tales avances (Catullo, 1992). La irrupción de tales construcciones, así como de otro tipo de intervenciones a los espacios territoriales rurales y urbanos, responde a una lógica modernista altamente racional y tecnificada, que ve en la modernización una herramienta eficaz para el desarrollo país.

La modernidad como período histórico surge en Europa entre los siglos XVII y XVIII, y se caracteriza entre otros elementos por el surgimiento de instituciones como el Estado-nación y los aparatos administrativos modernos. Las naciones modernas son aquellas dotadas de autorreflexividad, es decir, las que han sido construidas en base al conocimiento teórico y al conocimiento experto, guías de sus transformaciones. Son estos mecanismos expertos fomentados por el Estado los que elaboran las normas cotidianas, el cómo se significa, interpreta y vive la vida. En una sociedad tradicional en cambio la organización interna es gestada en las relaciones cara a cara. A su vez, la

cultura moderna es descontextualizada, lo que quiere decir que se remueve la vida local de su contexto, tornándose translocal (Escobar, 2002).

Este orden social moderno, propio del pensamiento ilustrado, se constituyó en sus inicios como un esperanzador proyecto de futuro para las naciones europeas, que buscaban superar los problemas propios de la sociedad tradicional, entre ellos la superstición, la pobreza o la ignorancia. En definitiva, la modernidad implicó la posibilidad de transformar la realidad y el orden social (Marín; Morales, 2010).

Actualmente, existe una globalización de la modernidad, una radicalización de sus preceptos y a la vez una variedad de formas de la misma, dependiendo de los diferentes choques entre modernidad y tradición. Son modernidades híbridas, locales y múltiples. Ante esta universalización de la modernidad ya no hay rincón del planeta que no pueda verse enfrentado al proceso de cambio posterior a su llegada, que es la llegada de un universo eurocéntrico mínimamente preocupado de los oprimidos o del medio ambiente (Escobar, 2002).

Si bien hay quienes plantean que la modernidad en América Latina es un proyecto viable si adopta una dimensión propia, no es menos cierto que los ejemplos de incumplimiento de promesas posterior a la ejecución de su cara más visible, es decir de la modernización, son múltiples (Marín; Morales, 2010). Tales deficiencias no son ajenas al área de los procesos de relocalización poblacional a causa de la instalación de embalses o centrales hidroeléctricas en América Latina, situación que afecta por lo común a campesinos y población indígena, a quienes generalmente se les traslada a localizaciones urbanas por sobre rurales, en donde deben experimentar un complejo tránsito de cambio social acelerado (Catullo, 1992).

Por su parte, el actual Estado chileno ha señalado que el desarrollado país ha sido planificado de manera integral, es decir, considerando tanto lo material como lo espiritual al momento de llevar a cabo estos procesos de modernización, para lo cual ha creado un “Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional” que puso en evidencia la existencia de múltiples identidades, actores y activos, así como de

productos y servicios dotados de identidad que podrían ser beneficiosos para las comunidades rurales. Se ha puesto como ejemplo al poblado Gualliguaica, hoy Siglo XXI, a quienes caracterizan como un grupo de personas con continuidad cultural, con un estilo de vida con valor patrimonial, que tras la inundación del embalse Puclaro pudo superar el desarraigo por medio de procesos de reflexión colectiva sobre la identidad local. En otras palabras, connotan positivamente la reasignación territorial aduciendo que esta movilizó a los habitantes para que pudieran reflexionar, hacer demandas y organizarse, optando por aquello que consideraban más relevante, en este caso su continuidad histórica (Subsecretaría de Desarrollo Regional, 20011). No obstante, tal connotación positiva contrasta con las evidencias que hablan de una imposición de reasentamiento que dio cuenta de rotundas desigualdades de poder y oportunidades con claras consecuencias negativas a nivel de deterioro del hábitat residencial, destrucción de valores endógenos, exclusión social y segregación espacial (Gómez, 2009).

2.2.4. La Comunidad Rural:

Se dice que el tema de lo rural ha perdido importancia los últimos 40 años, por cuanto la ruralidad ya no tiene la importancia política y económica de antaño. Tal distinción entre ese pasado y este presente, da cuenta de dos conceptos disímiles, el de “ruralidad” y el de “nueva ruralidad”. La primera de ellas, caracterizada por el latifundio-minifundio, era tendencia en América Latina durante los 40’, 50’ y 60’, delimitando con tal supremacía los procesos de interacción social y de producción. Era común el inquilinaje en Chile por sobre la remuneración, dentro de estructuras sociales cerradas a modo de haciendas, con deficientes sistemas de electricidad, agua potable y alcantarillado, caminos defectuosos o inexistentes, escaso transporte, limitadas comunicaciones y subsecuentes consecuencias de deficiente educación y salud. La pobreza era más que notoria, así como las injusticias y opresión. Aún así, la población rural alcanzaba a más del 50% en América Latina. La producción dentro de este contexto histórico era escasamente tecnologizada centrándose en cultivos básicos o

tradicionales destinados a mercados internos, lo que es reflejo de un disminuido proceso de modernización (Barril, 2002).

Por su parte, al hablar de “Nueva Ruralidad”, aquella que prima hoy en día, se hace referencia a una ruralidad “urbanizada”, revalorizada en sus elementos culturales y ambientales, con mayor acceso a servicios e infraestructura como caminos y carreteras, por ende con mejor transporte y contacto con el mundo ciudadano, en muchos casos con adecuados sistemas de electricidad, agua potable, telecomunicaciones, salud y educación y como consecuencia de todo ello, con modificaciones en las pautas culturales históricas, en las tradiciones, rituales, narraciones y proyecciones del mundo rural (Barril, 2002).

La población rural ha disminuido, por lo que paradójicamente las personas que trabajan en el campo suelen vivir en las ciudades, debido a que se han incrementado para ellas las labores rurales, sumándose a la agricultura, la ganadería y la actividad forestal; a la artesanía, el turismo y las pequeñas y medianas empresas de agroindustria y consumo, lo cual a su vez ha tenido consecuencias en relación a la movilidad y articulación social (Barril, 2002).

En otras palabras, la ruralidad hoy en día manifiesta dinámicas de constante movimiento, promovidas por la modernidad y tecnologización ocurrida a partir de los 60', en torno a las cuales las estructuras tradicionales del campo comenzaron a modificarse y tecnificarse. En ese sentido, la posterior globalización, competitividad, especialización, sociedad de consumo, cultura mediática y realidad virtual, terminaron acelerando un proceso de cambio estructural, demográfico y productivo del mundo rural (Canales, s/a).

De esta manera, ya no es sencillo identificar comunidades rurales que conserven su identidad rural histórica intacta, y aquellas que subsisten están permanentemente amenazadas por el paso de la modernidad y su vestigio postmoderno. Si bien la ruralidad se ha revitalizado en gran medida, no es menos cierto que se ha debilitado el flujo narrativo ancestral del país. Ello implica un riesgo para el habitante rural, tanto a

nivel laboral, por cuanto las herramientas con las que cuenta sólo le permiten un trabajo estacional, sin posibilidad de competir con el trabajador capacitado que proviene de las ciudades, como histórico, ya que cada vez con mayor fuerza se extingue la posibilidad de subsistir como pequeño agricultor familiar y/o comunitario (Canales, s/a).

Las comunidades rurales se enfrentan hoy en día a la incertidumbre que produce el vislumbrar notorios cambios en sus estilos de vida, deben adaptarse a las modificaciones de las relaciones sociales y ecológico – territoriales; deben aceptar los hábitos y costumbres de los nuevos ocupantes de sus espacios, ciudadanos que viven o trabajan en el campo; deben enfrentar transformaciones graves, como traslados forzados o tecnologización de sus prácticas laborales para asegurar su subsistencia; deben aceptar la mayor cercanía objetiva y subjetiva del mundo urbano; deben acostumbrarse a los nuevos vínculos con el Estado, entre muchos otros cambios (Canales, s/a).

En el caso Puclaro – Gualiguaica, el poblado rural que poseía una historia de 500 años, que era dueño de una tradición ancestral en cuanto a costumbres y medios de subsistencia, debió dar paso a la modernidad que se observa como necesaria en un escenario de “nueva ruralidad”. No obstante, esta novedosa relación que se gestó entre la comunidad rural y el estado, no ha sido del todo fructífera por cuanto una vez que la obra estuvo en funcionamiento se inició un proceso de progresiva exclusión del nuevo poblado, lo que gatilló la migración de muchos de sus antiguos habitantes. En este caso, en la toma de decisiones, prevaleció la opinión y razonamiento de quienes representaban a la estructura económica y política del estado y de las empresas, situación que merece atención y análisis. En principio, desde el Construccinismo Social se plantea que es cuestionable la existencia de realidades únicas, como suele suceder en los procesos de modernización, y que el conocimiento en torno a un hecho está o debería estar siempre inserto en un contexto histórico o cultural, lo que significa entre otras cosas que el conocimiento necesario para la toma de decisiones ante un problema social debe construirse en el espacio social y no en el "interior" de algunas personas, pues este conocimiento, necesario para un accionar que beneficie tanto a la

sociedad como a la comunidad, se genera en la interacción, en el intercambio social (Ibáñez, 2003).

Se debe considerar además que la comunidad rural, como toda comunidad, se desarrollará en la medida que se genere un sentido de pertenencia e identidad, la que a su vez se fortalecerá si las personas se sienten aiatadas a un territorio de asentamiento o espacio geográfico que les permita sustentar psicológicamente la posibilidad del desarrollo y el crecimiento. Este territorio, al tener asociado un conjunto de significados socioculturales productos de acuerdos sociales que denotan una Construcción Social del Espacio (Rozas, 2006), no surge de un día para otro sino que es consecuencia de una historia y, como se mencionó anteriormente, de una sucesión de narrativas portadoras de una cultura.

Dado que el territorio rural representa un conjunto de relaciones, de redes, de políticas e historias y que una comunidad rural es tal al poseer una identidad comunitaria, al elaborarse e implementarse distintas políticas sociales se debería considerar a las personas y grupos como comunidades al estar asociadas a un territorio que es portador de identidad. Si las políticas sociales no lo hacen, la comunidad se tornará finalmente amnésica, perdiendo su cohesión y su fuerza de acción. (Rozas, 2006).

Si bien las demandas de la ruralidad han cambiado sumando a la demanda por la tierra la necesidad de servicios básicos y participación, debe existir un equilibrio territorial, demográfico y de modos de vida entre las concentraciones urbanas y ruralidad (Gómez, 2003).

2.3. Antecedentes Empíricos:

En torno a la presente investigación, se destacan a la fecha tres estudios relacionados que connotan la importancia de la temática y traen a la luz evidencias de los argumentos anteriormente expuestos:

- a) **“Proceso de Mutación Cultural desde Experiencias Cotidianas en Villa Puclaro”**, de la autora Giancarla Gómez Passalacqua, Arquitecto Universidad de Chile, Magíster© en Hábitat Residencial de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Documento resumen de la monografía final del Módulo Evaluación Socioeconómica del Hábitat del Magister en Hábitat Residencial, publicado en las revistas INVI y Scielo.

Trata acerca de la erradicación masiva con consecuencias socioculturales y territoriales que sufrió el poblado de Punta Azul, a causa de la inundación del embalse Puclaro, en la Cuarta Región de Coquimbo. Relata el deterioro del tejido social y del Hábitat Residencial, la pérdida de identidad y del sentido de pertenencia. Se sustenta en la investigación iconográfica, documental y reflexiva, así como en los rastros narrativos de la poesía inspirada del desaparecido poblado.

En este trabajo, se hace referencia al poblado de Gualliguaica, estableciéndose algunos datos históricos, demográficos y descriptivos, pero sin profundizar en los procesos de cambio experimentados por la comunidad tras el reasentamiento.

- b) **“Grandes Represas Hidroeléctricas: Efectos Sociales sobre Poblaciones Mapuches en la Región del Comahue, Argentina”**, de los autores Alejandro Omar Balazote y Juan Carlos Radovich, en: Silvio Coelho dos Santos y Aneliese Nacke (Orgs.) Hidrelétricas e povos indígenas. Ed. Letras Contemporâneas, Florianópolis, 2003.

Relata la construcción de las represas hidroenergéticas de El Chocón, Cerros Colorados, Alicurá, Piedra del Águila y Pichi Picún Leufú, erigidas sobre los ríos Limay y Neuquén en el norte de la Patagonia. Tal obra impactó a la población urbana y rural de las provincias de Río Negro y Neuquén, produciendo procesos de reasentamiento poblacional de grupos Mapuches rurales durante tres décadas.

La importancia de esta investigación está dada por la relación que puede establecerse con el presente trabajo en cuanto al origen de los habitantes, pues en ambos casos no sólo se denota el carácter rural de la población sino también antecedentes ancestrales indígenas que hacen previsible una mayor relación y asociación de los habitantes con su territorio físico y simbólico.

- c) **“Una Experiencia de Monitoreo del Reasentamiento de Población por la Construcción de los Proyectos Hidroeléctricos Aguamilpa y Zimapán”**, de las autoras María Antonieta Gallart Nocetti, ex-asesora de la Dirección General del Instituto Nacional Indigenista, a cargo de la Coordinación del Proyecto de Monitoreo y Patricia Greaves Laine, Coordinadora Nacional del Monitoreo de los proyectos hidroeléctricos Aguamilpa y Zimapán en el INI. Publicado en la revista ALTERIDADES, 1992, 2 (4): Págs. 79-84.

Se enfoca en los reacomodos involuntarios de población provocados por la construcción de diversas obras públicas en México desde los años cuarenta en adelante, y que siguen siendo una constante como parte de una política de desarrollo nacional. Las experiencias recogidas evidencian que los reacomodos forzosos han conllevado un alto costo social para la población afectada, quien lejos de verse beneficiados con este tipo de obras, ha sufrido un deterioro en su nivel de vida.

III. Pregunta de investigación e Hipótesis:

Los argumentos y reflexiones narradas llevan a plantearse la siguiente hipótesis:

“El traslado y reasentamiento territorial de una comunidad rural producto de procesos de desarrollo asociados a la modernidad, afecta su identidad comunitaria, produciéndose entre otros fenómenos la migración de las nuevas generaciones hacia la ciudad y con ello el paulatino debilitamiento de las narrativas históricas de dicha comunidad”.

La pregunta de investigación es:

¿Cuáles son las narrativas históricas de los habitantes de Gulliguaica acerca de la identidad comunitaria de su pueblo tras el traslado y reasentamiento en el nuevo pueblo Siglo XXI?

IV. Objetivos:

- **Objetivo General:**

- Describir la narrativa histórica de los habitantes de Gualliguaica en relación a la identidad comunitaria asociada a su pueblo tras el traslado y reasentamiento en el nuevo pueblo Siglo XXI.

- **Objetivos Específicos:**

- Identificar la narrativa histórica de los habitantes de Gualliguaica en relación a la identidad comunitaria asociada al antiguo pueblo de Gualliguaica.
- Identificar la narrativa histórica de los habitantes de Gualliguaica en relación a la identidad comunitaria asociada al nuevo pueblo Siglo XXI.
- Relacionar las narraciones y relatos de los habitantes de Gualliguaica en relación a la identidad comunitaria asociada al antiguo y nuevo pueblo de Gualliguaica.

V. MÉTODO

5.1. Tipo de Investigación:

En primer término, es importante señalar que a nivel general un método es un procedimiento para tratar un conjunto de problemas y que, a su vez, cada clase de problema requiere un conjunto de métodos o técnicas especiales (Bunge, 1989).

Para el presente estudio se utilizará una Metodología Cualitativa, por cuanto esta permitirá conocer y analizar el contenido de las narraciones históricas de las personas, resolviéndose de esa manera el objetivo principal de esta investigación, cual es la descripción de la Identidad Comunitaria de los habitantes de Gualliguaica.

El enfoque cualitativo se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones, por lo que las preguntas e hipótesis surgen del proceso de investigación, el cual es flexible. El propósito de este enfoque será reconstruir la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social determinado (Hernández, 2003).

Asimismo, la metodología cualitativa representa una construcción de conocimientos sobre la base de conceptos que permiten la reducción de la complejidad de la realidad social. Al generar relaciones entre estos conceptos se forja la coherencia interna del producto científico (Strauss y Corbin, 1990, citado en Araya, 2002, p.70).

La metodología cualitativa, ofrecerá de este modo una forma de reflexión que favorece la comprensión y la profundización de la realidad en y desde la práctica, realizándose la investigación en el propio proceso y considerando al individuo como sujeto interactivo, comunicativo y que comparte significados. No es un método que busque la generalización, sino el estudio profundo de una situación concreta, ni buscará la explicación y causalidad, sino la comprensión e inferencias entre los patrones de configuración en cada caso (Pérez, 1994).

Es elemental considerar que es propio de la Metodología Cualitativa producir datos descriptivos en función de las palabras y la conducta de las personas (Taylor; Bogdan, 1987), así como promover una visión de co-construcción de la realidad, la cual estaría influenciada por las diversas elaboraciones e interpretaciones que los integrantes de una comunidad efectúan de ella, lo que se ajusta a los objetivos y visión paradigmática del estudio. Es además una metodología inductiva que desde la realidad misma permitirá desarrollar una teoría o conjunto de descubrimientos, mediante el involucramiento del investigador con la comunidad, accediéndose a los acontecimientos históricos, creencias y tradiciones desde la propia perspectiva de los habitantes en estudio (Mella, 1998).

Se usará en consecuencia el método etnográfico de manera conjunta con entrevistas en profundidad. Ello ya que el enfoque etnográfico señala que las tradiciones, roles, valores y normas internalizadas generan pautas que explican la conducta individual y cultural, por lo que el acercamiento a la comunidad debe ser descriptivo y comprensivo, profundizando paulatinamente y de manera abierta en el conocimiento de la comunidad (Martínez, 2005) para que vayan emergiendo historias y relatos que permitan acceder a la Identidad Comunitaria del poblado de Gualliguaica.

Si bien la etnografía partió de construir su objeto de estudio ligado a la discusión de la cultura en sociedades elementales, o no civilizadas, hoy en día se aplica también una etnografía de sociedades complejas, con aplicaciones a grupos poblacionales específicos, sean espacios culturales macro, comunidades enteras o en instituciones de menor envergadura, desagregando lo cultural en objetos muy definidos, como podría ser la descripción de narraciones históricas de una comunidad rural (Sandoval, 2002).

Para ello, el investigador interactuará con la comunidad por un espacio estimado de cuatro meses, una vez por semana, asistiendo a asambleas o reuniones representativas, recorriendo lugares significativos, efectuando observaciones participativas, entrevistas en profundidad y registro de información.

5.2. Diseño:

Un diseño de investigación corresponde a un plan o estrategia para obtener la información que se desea en una investigación. Así, el diseño indicará lo que se debe hacer para alcanzar los objetivos de un estudio y para contestar las interrogantes de conocimiento que se planteen (Hernández, 2003).

En primer término, la presente investigación representa un estudio no experimental, ya que se realizó sin manipular deliberadamente las variables con las cuales se trabajó, sino que se observó los fenómenos y situaciones ya existentes tal cómo se dan en su contexto natural, para después analizarlas.

El diseño que se utilizará en el presente estudio es de tipo Emergente, ya que este asegura suficiente flexibilidad a lo largo de la investigación, considerando que en el desarrollo de esta podrían surgir relatos, datos o situaciones no previstas y que sean de relevancia. Un diseño emergente constituye un plan de investigación que incluye muchos de los elementos de los planes tradicionales, pero que se reserva el derecho a modificar, alterar y cambiar durante la recogida de datos (Valles, 1997).

Es este además un estudio de tipo Exploratorio – Descriptivo, por cuanto se considera que no se cuenta con una teoría previa que permita explicar los aspectos esenciales de la pregunta de investigación, por lo que más bien se requerirá extraer información básica que permita elaborar un modelo general de observaciones.

La finalidad de los estudios descriptivos es, como lo dice su nombre, describir la estructura de los fenómenos y su dinámica e identificar aspectos relevantes de la realidad. De este modo, se podrán especificar las propiedades, características y perfiles de las personas, grupos o comunidades (Danhke, 1989, citado en Hernández et al., 2003, p. 117).

Los estudios descriptivos pueden además integrar las informaciones de cada uno de los conceptos para determinar cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés (Hernández, 2003).

5.3. Participantes:

Al ser este un estudio de tipo cualitativo, se utilizará un muestreo de tipo intencional, es decir, se seleccionará directa e intencionadamente a los individuos de la población que serán objeto de la investigación. Esta forma de seleccionar a los participantes implica a su vez que la investigación no tiene como meta representar a la comunidad rural de Gualliguaica en su totalidad ni generalizar los resultados obtenidos a todas aquellas comunidades con características similares, sino más bien generar niveles de conocimientos emanados de los sujetos con los cuales se interactúe que permitan comprender el problema de estudio.

Para ello, se estima que los participantes deben ser sujetos adultos o adultos mayores, hombres y/o mujeres, en un número indeterminado que se establecerá plenamente sólo al momento de obtener la información necesaria para responder a los objetivos de investigación planteados. Tales características permitirán acceder a habitantes que conozcan los diversos procesos vividos por la comunidad a raíz de su traslado y reasentamiento así como poseer conocimientos tradicionales recibidos producto de su crianza y permanencia en el antiguo pueblo y que se relacionen a narrativas de identidad comunitaria.

Bajo estos términos, más que el número de individuos de la muestra se considerará relevante la representatividad de estos en relación a la historia de la comunidad. Por lo antedicho, la muestra estará constituida por sujetos característicos del pueblo de Gualliguaica, que cumplan los siguientes criterios:

- **Criterios de Inclusión:** haber tenido residencia en el pueblo de Gualliguaica al menos desde 10 años antes de el traslado y reasentamiento; haber experimentado el proceso de reasentamiento; permanecer viviendo en el nuevo pueblo de Gualliguaica (Siglo XXI) al momento de efectuarse la investigación; pertenecer a la etapa de desarrollo de adultez media (35 a 65 años) o adultez mayor (65 años en adelante).
- **Criterios de Exclusión:** haber tenido residencia en otro poblado rural o urbano en algún momento de los 10 años previos al traslado y reasentamiento; no estar viviendo en el nuevo Gualliguaica (Siglo XXI) al momento de efectuarse la investigación; no pertenecer a la etapa de desarrollo de adultez media (35 a 65 años) o adultez mayor (65 años en adelante).

5.4. Técnicas de recolección de datos:

En relación al carácter Etnográfico de la investigación, se contará con un Informante Clave que facilite el acceso al campo de investigación; se efectuará Observación Participante en asambleas o reuniones de la comunidad; se realizarán registros en terreno (Notas de Campo) y entrevistas en profundidad semi-estructurada (Sandoval, 2002).

La técnica principal a utilizar en la presente investigación será la Entrevista en Profundidad Semi-Estructurada, ya que esta permite crear un espacio de relación y conversación libre en el que puedan surgir opiniones, relatos y narraciones. Estas entrevistas se constituirán en intercambios conversacionales exhaustivos con cada informante, los que facilitarán la comprensión de las perspectivas de su vida y experiencias desde sus propias palabras. Se estima previamente que se requerirán tres encuentros con cada participante.

La entrevista en profundidad se caracteriza por el encuentro entre un entrevistador y un informante con el objeto de obtener información sobre la vida en general o sobre un tema o proceso de ella. A través de esta técnica se pueden conocer aspectos importantes y significativos del entrevistado en función del tema de investigación, lo cual implicará poder comprender e interpretar el concepto de Identidad Comunitaria desde el propio mundo del sujeto participante. Dada la naturaleza de la información por aprehender, en este caso se utilizará una entrevista enfocada y no dirigida, para así esclarecer experiencias subjetivas de los participantes de un modo en el que la iniciativa principal pase por ellos, asumiendo el entrevistador la necesidad de acomodarse a los ritmos y variaciones del otro(a) (Quinto, 2005).

La entrevista en profundidad es flexible, dinámica, no directiva, no estructurada, no estandarizada y abierta. Sigue el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (Bisquerra, 1989), permite obtener material de niveles psicológicos profundos, hacer surgir a la superficie actitudes y sentimientos que muchas veces el entrevistado no podría expresar si se le preguntara de una forma directa (Pérez, 1994).

A su vez, la elección de esta técnica está determinada por las circunstancias del escenario y las personas que serán estudiadas, en relación a las limitaciones prácticas con las que se enfrenta el investigador. Por ejemplo, en esta investigación se desea estudiar acontecimientos del pasado a los que sólo tuvieron acceso algunos de los habitantes del pueblo; se abordarán experiencias subjetivas; el escenario de ese pasado, el pueblo de Gualliguaica, ya no existe, pues fue inundado y por la lejanía con el lugar de investigación se requiere un empleo eficiente del tiempo, lo cual lo otorga este tipo de entrevistas (Taylor; Bogdan, 1987).

Cada entrevista será grabada en dispositivo Pendrive y posteriormente transcrita a un archivo computacional para su análisis. Se efectuará además un registro anecdótico con las notas de campo y sus descripciones contextuales.

En síntesis las técnicas de recolección de datos permitirán generar un espacio de interacción social que a través de la participación del entrevistado y el entrevistador de cuenta de las narrativas históricas espontáneas y generar condiciones para la observación in situ a través del contacto dialógico con los entrevistados (Quinto, 2005).

5.5. Estrategia de análisis:

En relación a la estrategia que se utilizará para realizar la sistematización de la información, se ha optado por el Análisis de Contenido, el cual facilitará la exploración de las narrativas históricas y los discursos del participante, en relación a su Comunidad y a la Identidad Comunitaria en torno a esta. El tratamiento de los contenidos resultantes de las entrevistas en profundidad será de tipo descriptivo con una posterior discusión de los resultados.

El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto, elemento que es el marco de referencia en donde se desarrollan los mensajes y significados (Krippendorff, 1990). Es en definitiva un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendientes a obtener indicadores cuantitativos o cualitativos mediante ciertos procedimientos sistemáticos de descripción del contenido de los mensajes y facilitando a su vez la inferencia de conocimientos relativos a estos mensajes (Bardin, 1996).

En relación al análisis de contenido de tipo cualitativo podemos decir que efectivamente se trata de un cúmulo de técnicas interpretativas del sentido oculto de los textos, que utiliza a la lectura como medio de producción de datos y que hace hincapié en la relación entre los contextos sociales y el sentido del texto (Andréu, s/a).

El Análisis de Contenido es una técnica sistemática, exhaustiva y que podría facilitar la generalización de los resultados. Como se mencionó, permite investigar sobre la naturaleza del discurso y la comunicación humana en general, a nivel de código

lingüístico oral, icónico o gestual, en un diálogo de a dos, grupal o de masas, pudiéndose utilizar como herramienta de compendio los diarios y las entrevistas, entre otros (Holsti, 1968). Es por tanto una técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias válidas acerca de un contexto (Krippendorff, 1980).

De este modo, el análisis de contenido, como técnica de interpretación de los datos, permite abordar estos desde sus diversas formas, ya sean textos escritos, grabados, pinturas, filmaciones o relatos. En este caso, se accederá a narraciones orales, de las cuales se describirá posteriormente un sentido latente, aquel que se oculta tras la codificación lingüística y la acción comunicativa concreta.

En relación al procedimiento utilizado para el presente Análisis de Contenido Cualitativo, es importante mencionar que se considerarán tanto Categorías Deductivas como Inductivas. La primera de estas tiene que ver con la enunciación de tópicos temáticos a partir de la teoría, de modo que a medida que avanza la revisión teórica se crea un compendio de códigos y categorías que se aplican posteriormente al texto de las entrevistas. Por su parte, las categorías inductivas se relacionan con un procedimiento reductivo producto de la formulación de preguntas, una tras otra, acerca de las categorías que corresponderían para cada segmento del texto, es decir, se elaboran criterios de definición derivados del análisis del material textual de la investigación, de modo que las categorías se obtienen continuamente hasta obtener una principal (Andréu, s/a).

En cuanto a las etapas para llevar a cabo este análisis, se considerará en primer lugar la formulación de un Esquema Teórico, esto es, la necesidad de priorizar el descubrimiento y exploración del contexto de investigación para posteriormente construir y comprender una teoría o conjunto de significados, a diferencia del modelo cuantitativo orientado a comprobar la existencia de una teoría previamente formulada. En segundo término, se definirá el Tipo de Muestreo, que para esta investigación tendrá un carácter intencional, lo que permite asegurar criterios de cantidad de la muestra para una eventual saturación de información y de calidad, para la riqueza de la información. Posteriormente, se creará el Sistema de Códigos para la interpretación de

los datos, de manera continua a través del proceso de investigación, los cuales como se mencionó se enmarcarán dentro de categorías mixtas, o sea, tanto deductivas como inductivas. Finalmente, se llevará a cabo un Control de Calidad o validación del análisis, que implica la comprobación de que se ha localizado el núcleo central del problema en estudio (Andréu, s/a).

Es importante señalar que para facilitar este proceso de análisis se utilizará el programa computacional ATLAS ti 6.2. En relación a esto, se puede mencionar que es en la década de los ochenta cuando surgen los primeros programas para el análisis cualitativo, instrumentos que paulatinamente han evolucionado y facilitado un análisis de contenido cualitativo más preciso. Programas como el AQUAD, MAX, HIPER RESEARCH, NUDIST y ALTLAS, entre otros. Tales programas han sido producidos comúnmente por investigadores en activo a partir de su propio trabajo. En pocas palabras, estas herramientas favorecen el proceso de análisis e interpretación de los datos (Andréu, s/a). En el caso del ATLAS.ti, es un programa que permite el tratamiento de datos textuales, gráficos, de audio y de vídeo mediante codificación intuitiva y fácil sobre la pantalla. Permite además analizar un número prácticamente ilimitado de documentos, segmentos, códigos y notas, así como trazar mapas mentales y asignar anotaciones a todo el tipo de datos (Piñuel, 2002).

5.6. Criterios de Rigor Científico:

- **Credibilidad:**

La credibilidad de un estudio apunta a la correspondencia entre los datos recogidos por el investigador y la realidad, es decir, que los datos obtenidos sean aceptables o creíbles (Pérez Serrano, 1994).

Para el caso de los estudios cualitativos, se plantea la necesidad de contar con criterios diferentes que los tradicionales de confiabilidad y validez, ya que la investigación misma se enmarca en un paradigma diferente. Así, los criterios de rigor

científico dentro de la investigación cualitativa aluden a la calidad y la credibilidad (Krause, 1994).

- **Confirmabilidad:**

La confirmabilidad implica establecer que los resultados no estén influidos por la motivación, intereses, inclinaciones o sentimientos de los Investigadores (Bisquerra, 1989). Para ello, se tomaron los registros lo más concretamente posible, esto es, citas directas de las fuentes, notas de campo, transcripciones textuales, grabaciones de cada una de las entrevistas y la observación permanente.

- **Transferibilidad:**

La transferibilidad implica el grado en que se pueden aplicar los descubrimientos de la investigación a otros sujetos y realidades (Pérez, 1994), lo que significa que puedan ser transferibles a contextos similares al de los sujetos participantes, para así determinar su grado de aplicación. Significa además que los resultados no son generalizables, sino sólo transferibles a nivel de algunas inferencias a casos que sean muy similares.

- **Triangulación:**

La triangulación es un proceso en el que desde múltiples perspectivas se clarifican los significados y se verifica la repetitividad de una observación y una interpretación, aún reconociendo que ninguna observación o interpretación es perfectamente repetible. Es un proceso en el que el investigador puede y debe contrastar sobre un mismo acontecimiento la interpretación ofrecida por distintos participantes o fuentes. También es posible el juicio crítico y examen de compañeros, en lo que se denomina triangulación entre investigadores, con las debidas precauciones de anonimato y confidencialidad. Finalmente, es viable además integrar y comparar descripciones, conclusiones y posiciones teóricas de otros trabajos de campo e investigaciones

similares en las conclusiones. La triangulación asegura la comprensión más general y profunda de los fenómenos estudiados.

5.7. Aspectos Éticos:

Para el estudio planteado, deben ser considerados a nivel ético todos aquellos aspectos que tengan implicancia en el bienestar del sujeto, los cuales son:

-Se informará que el estudio es parte de la Tesis para obtención del grado académico de Magister en Psicología, con Mención en Psicología Comunitaria, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Se dará información detallada de la finalidad del estudio; se explicitará que la participación es voluntaria durante todo el proceso y que la información será tratada con confidencialidad cuando sea pertinente; se aclarará la duración del proceso de recolección de información.

-El investigador se adscribirá a una visión plural de la realidad social, evitando cualquier tipo de conflicto de interés que pueda perjudicar la integridad de sus juicios e interpretaciones, facilitándose una interacción en la cual se toleren los diversos valores sociales y posiciones argumentativas del sujeto del estudio.

-No se expondrá al sujeto de la muestra a riesgo alguno producto de esta instancia investigativa. Esta conducta ética no sólo estará referida a evitar hacer un daño intencional, sino que incluirá analizar la conducta que podría suponer un riesgo.

-Se utilizará el recurso del consentimiento informado, asegurándose así la voluntariedad y toma de conciencia. De esta manera, se respeta el derecho que tienen los individuos a conducir sus propias vidas y a tomar sus decisiones, contando con la información adecuada y a su vez del investigador como agente moral comprometido con tal decisión.

-Se seleccionará al sujeto de la muestra dada su directa relación con el tema de estudio, de manera plural y no estigmatizadora.

-Se generará una instancia de retroalimentación a la comunidad involucrada en la investigación, de modo de proveerles tanto de información novedosa y funcional como de los resultados propios del estudio.

5.8. Plan de Trabajo:

Para la concreción de la presente investigación, se consideraron las siguientes fases:

- **Fase 1: Recopilación de Información:** se recopiló información relevante en relación a la temática del reasentamiento rural, la modernidad, las narrativas históricas y demás elementos teóricos y metodológicos atinentes con el estudio, con el fin de desarrollar un futuro diseño de investigación. Para ello, se buscó y revisó diversas fuentes relacionadas con el tema a tratar. Tras este paso se obtuvo un mayor conocimiento del problema.
- **Fase 2: Revisión de Documentos y Registros:** se efectuó la revisión de material escrito con el fin de adecuarlo oportunamente a las estrategias de investigación (Krause, 1992). En este caso se revisó material acerca de la historia de Gualliguaica, el proceso de erradicación y reasentamiento, noticias de la época, material fotográfico y entrevistas, con el fin de clarificar información en torno al problema y contar con los datos necesarios al momento de enfrentar las entrevistas.
- **Fase 3: Entrada al Campo y Acceso a la Muestra:** en esta fase se procedió a establecer los Criterios de Inclusión de la muestra antes descritos; se identificó y confirmó al Informante Clave y posteriormente a la muestra que fue foco de las entrevistas y observaciones, corroborando el cumplimiento de los criterios

de inclusión. Una vez hecho lo anterior se estableció un acuerdo oral para acordar la fecha y lugar de los primeros encuentros.

- **Fase 4: Encuentro Preliminar con la Muestra:** una vez seleccionada la muestra, se efectuó con las personas un encuentro preliminar que permitió un adecuado conocimiento entre entrevistados y entrevistador, lo que facilitó dar a conocer el contexto en el cual se desarrollaría la investigación y los objetivos específicos del estudio. Sirvió además para explicar y aplicar los aspectos éticos pertinentes. Se efectuaron a su vez los primeros acercamientos con el campo, las primeras notas y descripciones.
- **Fase 5: Aplicación de las Técnicas de Recolección de Información:** una vez aclarados todos los aspectos metodológicos y éticos necesarios se aplicaron las entrevistas en profundidad, las que finalizaron una vez que se detectó la saturación de información que dio cuenta de datos suficientes como para elaborar conclusiones adecuadas a los objetivos planteados. Además, se llevó a cabo registros anecdóticos de asambleas o reuniones, así como de visitas a terreno y diálogos informales efectuados durante el proceso de investigación.
- **Fase 6: Interpretación de Información:** el análisis de los datos se realizó tras el término de las entrevistas, observaciones y visitas. Para ello se utilizó como apoyo el programa computacional ATLAS ti 6.2, y posteriormente se efectuaron descripciones de las visitas y observaciones, así como el análisis de los contenidos de las entrevistas.
- **Fase 7: Hallazgos y Conclusiones:** este paso significó la culminación de la investigación, describiendo los resultados obtenidos, efectuándose el análisis e interpretación del investigador y redactándose las conclusiones.

VI. RESULTADOS.

6.1. Antecedentes Generales de los Participantes:

El análisis de la información y los consecuentes resultados de la investigación, giran en torno al relato de siete participantes, quienes accedieron a ser entrevistados de manera voluntaria, declarando su acuerdo con los criterios éticos de la investigación. Todos ellos forman parte del Club de Adultos Mayores de Gualliguaica, institución que reúne a más de veinte ancianos de la localidad, quienes se han congregado de manera autónoma con el objetivo de generar un espacio de convivencia y autogestión de actividades recreativas y sociales. Tal agrupación les permite además mantener su vigencia como actores activos dentro del pueblo, reuniéndose en dependencias de la antigua estación de trenes que, tras su traslado al nuevo Gualliguaica, cumple la función de museo.

Cabe destacar por lo tanto que todos los participantes pertenecen al estadio de desarrollo de la adultez mayor, de acuerdo a lo establecido en los criterios de inclusión, presentando edades que fluctúan entre los sesenta y nueve y los noventa años. Cinco de ellos nacieron, se criaron y permanecieron durante toda su vida en el pueblo, mientras que los otros dos provienen de localidades rurales cercanas y se trasladaron a Gualliguaica de manera definitiva tras contraer matrimonio. Cuatro de los entrevistados pertenecen al género femenino y tres al masculino, y todos ellos tienen hijos y nietos que viven actualmente en el nuevo Gualliguaica. Estos hechos son relevantes, por cuanto se trata de personas que han vivido durante toda su vida o gran parte de ella en el lugar, constituyéndose en conocedores privilegiados de sus procesos y cambios. El acceso a dicho contexto de investigación se logró a través del Informante Clave, quien es partícipe de esta agrupación comunitaria.

De este modo, además de las Entrevistas en Profundidad se pudo acceder a reuniones y asambleas del Club de Adultos Mayores, en calidad de Observador Participante y oyente, instancias en las que se pudo conocer de manera espontánea elementos de la

cultura y situación de vida de las personas del pueblo, a lo cual se hará referencia en las siguientes páginas.

Además, en compañía del Informante Clave se efectuó una visita guiada al territorio que ocupó el antiguo pueblo de Gualliguaica, conociéndose los espacios ocupados por las viviendas, lugares de trabajo e instituciones del poblado. Ello fue posible debido a que la sequía ha dejado al descubierto lo que inicialmente se inundó con la construcción del embalse Puclaro.

Se efectuaron diez visitas al pueblo durante el proceso de investigación, las cuales abarcaron cada una un mínimo de seis horas durante las que se realizaron siete entrevistas exhaustivas, todas ellas en los hogares de cada uno de los participantes, y se asistió a distintas instancias de conversación y conocimiento de la comunidad. Tras ello se suspendió el proceso de recolección de información, al comprobarse la Saturación de Información, momento en que se decide iniciar el proceso de análisis.

6.2. Condiciones del Proceso de Entrevista:

En relación a las condiciones del entorno y contexto de entrevista, se puede mencionar que los encuentros se dieron en los hogares de los entrevistados, durante la jornada de la tarde, esto es entre las 15:00 y 19:00 horas, en condiciones de luz, seguridad y comodidad adecuadas. Las viviendas estaban en su totalidad ubicadas en el Nuevo Gualliguaica, asegurándose con ello una directa relación de los lugares con el contexto de la investigación, lo que facilitó la avocación de los relatos.

Cada uno de los entrevistados se mostró tranquilo en la situación de conversación, siendo una constante la afabilidad tanto de los participantes como de sus familias. Si bien el dialogo giraba en torno a temáticas muchas veces conflictivas o emotivas, como por ejemplo el traslado y pérdida de tradiciones, los entrevistados no rechazaron en ninguna ocasión el intercambio comunicativo, dando cuenta con seguridad de sus narraciones. Tal serenidad y confianza quedaba de manifiesto en la conducta no verbal

y movimientos corporales que denotaban distensión y una emocionalidad positiva en gran parte del dialogo. En otros momentos, los recuerdos llevaban a los entrevistados a manifestar nostalgia y/o tristeza, acompañados de llanto y otras conductas propias de tal reacción emocional. Sin embargo, dicho estado de ánimo no era connotado negativamente, sino que más bien comprendían que era parte de un proceso de cambio que aún no se cerraba, connotando a la conversación como “liberadora”, lo que demuestra las escasas posibilidades que han tenido de tratar reflexivamente el ciclo vivido durante la última década tras el traslado y reasentamiento.

No obstante, en relación a lo anterior, cabe destacar que todos los entrevistados solicitaron efectuar los encuentros en sus propias casas y no en el espacio destinado a los encuentros del Club de Adultos Mayores, es decir, no deseaban que sus compañeros y compañeras les observaran y escucharan mientras eran entrevistados. Tal situación podría tener dos interpretaciones, en primer lugar el deseo de que los demás no conocieran opiniones o puntos de vista que pudieran ser contrarios al consenso del grupo en temas de interés general o de especial sensibilidad, como lo es por ejemplo la aceptación/ rechazo del nuevo pueblo y en segundo lugar el hecho de que hablar acerca del traslado en presencia de sus coetáneos despertaba con más intensidad el nerviosismo, la nostalgia y la tristeza, así como reacciones acordes como lágrimas y titubeo, exposición que habrían preferido evitar.

Es importante recalcar que con cada uno y cada una de los participantes se logró una óptima generación de rapport, lo que queda de manifiesto en la posibilidad de acceder sin obstáculos a la información requerida y durante el tiempo que fuera necesario, esto es, por períodos de dos a cuatro horas en que el entrevistador permanecía en el hogar del entrevistado. Además, en cada ocasión quedó abierta la posibilidad de acceder a nuevos encuentros.

En relación a las condiciones de observación en las asambleas, estas fueron también adecuadas, en cuanto a comodidad, luz y seguridad entre otros factores relevantes. Ello a pesar que la implementación con la que el grupo cuenta a nivel de mobiliario e instalaciones es la mínima como para permitir su funcionalidad: una habitación con una

mesa, cuatro sillas, dos bancos largos de madera y un mueble para guardar los objetos de la agrupación. La relación con el conjunto de ancianos fue cordial, destacándose la gentileza y buena disposición de todos ellos. Ahora bien, el diálogo en torno a las diversas variables involucradas con el traslado y reasentamiento era más dificultoso cuando estaban reunidos, ya que sólo algunos de ellos alzaban su voz para dar cuenta de sus argumentos y sentimientos mientras la gran mayoría participaba asintiendo o negando mediante su lenguaje no verbal lo dicho por los otros. Es en ese contexto cuando se observa la existencia de discursos consensuados en torno al traslado, por ejemplo el sentimiento de conformidad respecto al traslado y la necesidad de dejar atrás la nostalgia y la tristeza involucradas al pensar o hablar del antiguo Gualliguaica. Así mismo, es en esos momentos cuando se observa a varios de los asistentes emocionarse ante los recuerdos que iban siendo verbalizados y se escucha de parte de algunos de ellos la incomodidad de que sus compañeros les vean emocionarse.

6.3. Descripciones Iniciales y Observación Participante:

A continuación se hará referencia a la descripción y análisis de diversos datos emanados de las conversaciones informales, de los recorridos por el pueblo, de la Observación Participante en reuniones y asambleas y de la visita guiada al antiguo Gualliguaica, que se constituyen en antecedentes significativos para facilitar la lectura y comprensión del posterior Análisis de Contenido de las Entrevistas en Profundidad.

6.3.1. Acerca del Nuevo Gualliguaica:

Un primer elemento a destacar de la investigación es que los participantes entrevistados, así como sus compañeros del Club de Adultos Mayores, señalan que el poblado en el cual viven en la actualidad tiene por nombre “Nuevo Gualliguaica” y no, como se establece en documentos citados en el Marco Teórico, “Siglo XXI”. Este dato es significativo, ya que la designación de “Siglo XXI” obedece a una iniciativa del Estado y no a un deseo de los habitantes reubicados. El Estado de Chile, tras el reasentamiento le asigna tal nombre al pueblo para difundir su re-fundación como la

primera de un poblado en el nuevo siglo y llamar la atención con el objetivo de promocionar su presencia como foco turístico. Sin embargo, los habitantes a los que se accedió desean conservar el centenario nombre de Gualliguaica, cuyos primeros asentamientos datan del año 1500, y que en lengua Quechua significa “pelea desigual del triunfo”. Por consiguiente, los ancianos de Gualliguaica no utilizan y desconocen el apelativo de Siglo XXI, lo que se puede interpretar como una forma de connotar la identificación y filiación con sus raíces ancestrales.

En consecuencia, en lo subsecuente se llamará al pueblo como “Nuevo Gualliguaica” y no como Siglo XXI.

Del mismo modo, se observa que el intento del Estado de hacer menos dolorosa la partida desde el antiguo Gualliguaica, trasladando casi de manera total algunas de sus instalaciones ícono, como por ejemplo la Iglesia San José, que continúa funcionando como tal; la Estación de Trenes, actual museo del pueblo y la escuela, ya remozada, así como levantando cerchas y muros con materiales traídos de lo que antes fueran sus hogares e incluso trasladando árboles para la nueva plaza, ha sido recibida de manera positiva por los habitantes, juicio compartido por los integrantes del Club de Adultos Mayores.

A su vez, se aprecia una aceptación positiva de las casas entregadas tras el reasentamiento, por cuanto muchas personas que antiguamente no tenían vivienda propia y que vivían de allegados o arrendando pudieron acceder a un hogar de manera gratuita. Las casas se califican de sólidas a diferencia de las residencias de adobe en las cuales vivían en el pasado. En este ámbito, la mayor pérdida tiene que ver con el terreno en el cual se emplazan sus moradas, sitios de cuatrocientos metros cuadrados en los que si bien pueden desarrollar huertos para auto-abastecimiento no les permite desplegar tal actividad campesina al nivel que lo hicieron antaño, en que para muchos era el mecanismo de subsistencia. Asociado a ello, se relata un problema en relación al abastecimiento de agua para los huertos, ya que las cuotas de tal vital elemento pertenecen a empresarios o parceleros, quienes “de buena voluntad” les facilitan agua de regadío los fines de semana. Este tema se vislumbra como fundamental, al ser uno

de los aspectos críticos del traslado que no ha sido resuelto satisfactoriamente y a favor de los pobladores, quienes antiguamente tenían acceso ilimitado a los recursos hídricos del Valle de Elqui. En temporadas de sequía como las que azotaron a la Cuarta Región durante los años 2010 y 2011 tal carencia y mala distribución se hace más aguda, lo que para los participantes se distingue como una injusticia.

En relación al deseo de convertir al nuevo Gualliguaica en un atractivo turístico aprovechando las posibilidades que brindaría el Embalse Puclaro para la práctica de deportes acuáticos, se puede decir que si bien durante los últimos años ha sido efectivo el arribo de turistas con estos fines, lo que genera ganancias económicas para los lugareños producto del arriendo de casas y habitaciones y la venta de alimentos, se han generado en palabras de los participantes tres fenómenos que merman el impacto monetario y desarrollo social que tal meta perseguía. En primer lugar, con el paso de los años algunas de las personas que en principio realizaban arriendo de casas para actividades de turismo adquirieron inmuebles aprovechando la migración de habitantes del nuevo Gualliguaica hacia La Serena, Vicuña u otras localidades tras el reasentamiento, lo cual hizo bajar la necesidad de este tipo de servicios. En segundo lugar, los turistas que acceden al lugar para la práctica de deportes se habrían convertido en un sistema cerrado que utiliza las riveras y explanadas para instalarse, que interactúa poco con los lugareños y que se provee a sí mismo de alimentos y otros productos. En tercer lugar, producto de la sequía y la disminución de las aguas del embalse, estos mismo deportistas y visitantes náuticos, que son foco del turismo, comenzaron a instalarse al otro lado del pueblo, en una “playa” antes inundada por las aguas del Puclaro, situación que dejó al pueblo casi sin visitantes y que se mantendría hasta que las aguas suban sus niveles nuevamente. Estos hechos hacen evidente la necesidad de una regulación en relación a la utilización de espacios de esparcimiento y turismo, así como apoyo para la gestión de servicios que sean atractivos para los visitantes, como por ejemplo restaurantes o posadas.

6.3.2. Visita al Antiguo Gualliguaica:

La visita a lo que fuera el antiguo Gualliguaica se realiza en compañía del Informante Clave, quien efectúa un recorrido guiado por los espacios en los cuales estuvieron ubicados los lugares de esparcimiento y trabajo, las viviendas y las instituciones.

En primer lugar, llama la atención la cercanía entre lo que fuera el original pueblo y su nueva versión, lo que permite que en pocos minutos se pueda descender a las tierras que hace algunos años todavía se encontraban inundadas por el Puclaro y que hoy día, producto de la sequía y de las nuevas tareas de hidroeléctrica del embalse que le hacen requerir mayor flujo de agua, han vuelto a aparecer. Es más, al situarse inmediatamente en la entrada del pueblo de nueva Gualliguaica es posible observar con total claridad el territorio que ocupaba en el pasado su antecesor. El relato de este hecho no es incidental, por el contrario, involucra una de las consecuencias más evidentes de este proceso de traslado que aún no está resuelto en la conciencia colectiva de los habitantes, y que emerge en sus relatos recurrentemente: el dolor de la partida, la tristeza de dejar de un día para otro su pasado bajo el agua y el impacto de observar como aquello que se pensó que no volvería a verse más vuelve a emerger. Dados los distintos testimonios de pesar, es posible hipotetizar que los lugareños no tuvieron la posibilidad de vivir un proceso de duelo adecuado como pueblo y comunidad, y que por el contrario la pérdida fue vivida de manera violenta, sin mayor meditación o reflexión, por lo que el sufrimiento de dejar las raíces sigue latente.

Se señala que tras el re-surgimiento de las ruinas se dieron fenómenos de saqueo de diversos elementos, desde la leña de sus antiguos árboles hasta las piedras de sus antiguas casas, por parte de extraños así como de personas del mismo pueblo, lo cual acentuó tal sensación de desamparo.

Cabe mencionar que las huellas de los distintos lugares siguen visibles, los caminos y las calles, las marcas de denotan el umbral de las viviendas, las cerchas, la instalación de la fábrica de quesos y las explanadas en donde estaban la iglesia, la escuela y la estación. Con mayor claridad sigue en el recuerdo de los habitantes el recorrido diario

por esas calles y lugares. Todo ello, en vez de generar remembranzas positivas lleva a las personas entrevistadas a sensaciones de tristeza. Esto hace evidente el que podría ser el gran problema generado en Gualliguaica, cual es la paradoja entre el relato de conformidad respecto al traslado físico, que se denota como aceptable o necesario dada la necesidad de modernidad de la región y el país y la no aceptación psicológica a nivel individual y colectivo de la pérdida.

Se expresa además el hecho de que junto con el antiguo pueblo y sus estructuras se estarían perdiendo de la memoria de los habitantes las tradiciones, las costumbres y las creencias, así como las historias, los mitos y los hechos fundadores de Gualliguaica, por cuanto estos tendrían sentido y serían comprensibles en el contexto en el cual se dieron.

Todo esto ha llevado a los habitantes del nuevo Gualliguaica a realizar peregrinaciones masivas a estos lugares, como una forma de re-encontrarse con sus raíces y de despedirse a su vez de estas.

6.3.3. Las Asambleas:

Se efectuó Observación Participante en asambleas de adultos mayores en las cuales se pudieron recabar datos que corroboran aspectos ya mencionados y otros que serán parte del posterior análisis, entre estos se destacan:

-Existe en los habitantes un sentimiento de conformidad respecto al traslado, considerándose positivo el cambio en cuanto a vivienda e instalaciones, así como el apoyo brindado por diversas instancias como por ejemplo universidades y municipio.

-Existe un sentimiento general de nostalgia y tristeza al pensar en el antiguo Gualliguaica, el cual se habría agudizado tras el resurgimiento de las tierras que el pueblo ocupaba tras la sequía.

-Hay preocupación acerca de la migración permanente de habitantes originales del pueblo hacia Vicuña u otras localidades y respecto de los efectos de la llegada de nuevos habitantes de otras zonas de la cuarta región.

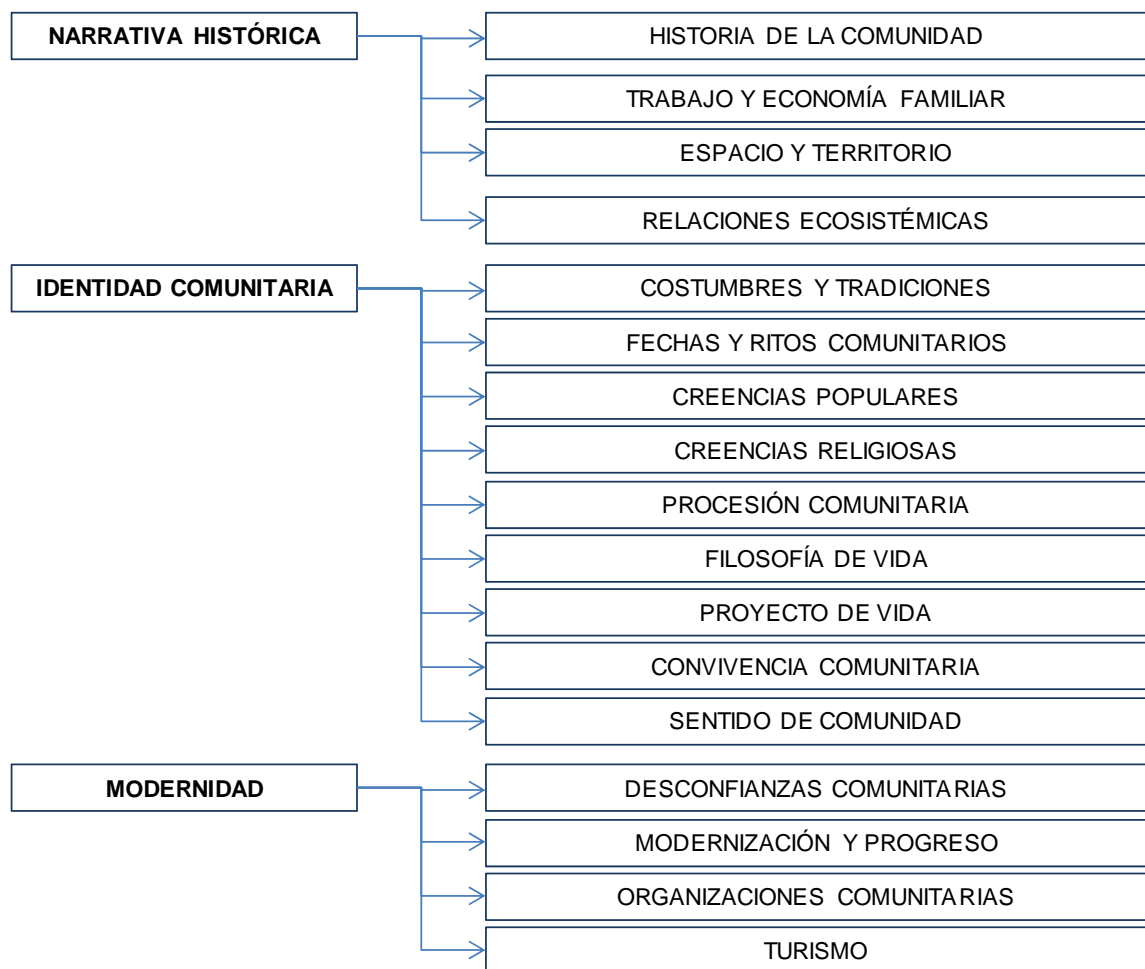
-Hay preocupación en relación a la pérdida de tradiciones, costumbres e historia oral por parte de los jóvenes del pueblo.

-Se requieren mayores espacios de participación y opinión para la toma de decisiones conjunta concerniente a los problemas que tiene actualmente el pueblo de Gualliguaica, decisiones que pasarían exclusivamente por el criterio de un grupo reducido de personas lideradas por quien asume el cargo de presidente de la junta de vecinos.

-Hay preocupación por la capacidad de auto-sustento del pueblo, ya que el turismo estaría perdiendo fuerza y las personas se ven obligadas a trabajar fuera del lugar, en viñedos o minas.

6.4. Análisis de Contenido de las Entrevistas:

El análisis de contenido de las Narrativas Históricas de los habitantes de Gualliguaica, estará organizado en función de tres categorías generales que se subdividen posteriormente en un total de diecisiete temas que guiarán la exploración y descripción de los relatos y sus significados. Estos temas han sido determinados de manera inductiva y deductiva, es decir, se elaboró inicialmente una pauta de temas y subtemas que se transformó de manera progresiva a medida que se realizaban las entrevistas en profundidad y las visitas a terreno, quedando finalmente organizados de la siguiente manera:



a) NARRATIVA HISTÓRICA:

- **Historia de la Comunidad:**

En relación a la Narrativa Histórica es posible rescatar en primer lugar aquel relato ancestral del cual son conscientes los Gualliguaiquinos, que dice relación con la antigüedad de su pueblo original y el valor que tal historia implica. Cabe destacar que tal antigüedad, efectivamente comprobada y de dominio público, no fue un obstáculo para que las autoridades de la época decidieran erradicar a los poblados que allí habitaban para inundar sus tierras y borrar con ello los vestigios de una rica historia indígena de suma relevancia para la región y el país:

Participante 1: *“Nosotros nacimos allá, mi generación éramos todos de allá (emocionado), entonces eso ya no existe, ahora estamos en el pueblo nuevo, este cambio fue como un 90 por ciento, porque el pueblo viejo era un pueblo muy antiguo, se calcula que tiene más o menos 400 años, porque esto viene de muy atrás, acá sacaron unas osamentas, yo les presté las herramientas para que fueran a sacar las osamentas, y de vuelta les pregunté yo, ¿cuántos años tienen esas osamentas? Y estas tienen mil años y son de los Diaguitas”.*

En segundo lugar cobran importancia las narrativas vinculadas a las biografías individuales y familiares, pues ellas contienen los sentimientos más claros relacionados con el reasentamiento y a su vez confirman el carácter centenario del poblado de Gualliguaica. Tales relatos evocan emociones y afectos por el viejo pueblo, una nostalgia que se vislumbra como una de las principales dificultades en los entrevistados, y que podría estar asociada a un proceso de Duelo Psicológico irresuelto producto del traslado que en muchos casos fue percibido como abrupto. Por ejemplo, los Participantes 1 y 3 señalan llorando:

Participante 1: *“La familia mía fallecieron todos allá abajo (en Gualliguaica), a mis abuelos los conocí, los bise abuelos no sé quiénes serían. Nosotros de la parte de mi mamá fuimos una que se llamaba Carolina, Adán, Roberto son tres,*

la Francisca que son cuatro y yo, somos cinco hijos, y la familia de mi mamá, estaba mi mamá que se llamaba Margarita, Natalia, Nicolás, Arturo, todos esos fallecieron. Mis hermanos también fallecieron allá, yo soy el único que queda”.

Participante 3: *“En mis sueños todo lo que sueño es el pueblo viejo, sueño como era antiguamente el pueblo como cuando yo era niña, yo era amante de mis plantas, tenía jardines preciosos, cultivaba plantas de interior, teníamos una mata de damasco grandota, yo las veo, las veo tan lindas mis plantas, veo todo tan lindo, tan cambiao. Yo luego que me vine traje lo que más pude en plantas, ahora ya no, no hago nada, a penas camino haciendo las cosas aquí adentro, ¡pero mis sueños, son todos con el pueblo viejo, veo todos los árboles, las plantas, veo todo como era allá (silencio)”.*

En estos extractos queda de manifiesto la tristeza de haber dejado a los familiares muertos en el viejo pueblo, ya que a pesar que el cementerio fue reubicado se mantiene el sentimiento de abandono de las raíces y de la historia de vida que se construyó en el antiguo pueblo. También se observa como persisten las manifestaciones de reclamo ante el cambio, expresado esta vez en los sueños del participante 3, que se niega a dejar en el olvido su pueblo.

Un hito que no debe dejarse de lado como parte de la historia de Gualliguaica y que es eje central de la presente investigación es la erradicación en sí misma y los hechos, sentimientos y pensamientos que la rodean. En el relato de estos sucesos se encuentra en gran medida la causa por la cual para los gualliguaiquinos más antiguos el reasentamiento aún no es tema cerrado, como si se tratara de una herida que no ha sanado. Ello se produjo probablemente por una falta de preocupación o desconocimiento por parte de las autoridades de los procesos psicológicos y psicosociales relacionados a una pérdida significativa, de modo que aún cuando se preocuparon de entregar a las familias nuevas viviendas y mejores condiciones materiales en variados aspectos, dejaron a un lado la preparación del Duelo, tanto a nivel individual, como familiar y comunitario:

Participante 4: *“En el Gualliguaica antiguo eran puras casas antiguas no más, cuando nos trasladamos del pueblo para acá fue un sacrificio trasladar las cosas, pagando vehículos para poder traer las cositas de allá para acá (silencio), y fue una cosa tan rápida, si inclusive fíjese que nosotros con el ganao estábamos allá en Camarones cuando echaron el agua al tranque y yo tenía mi casita allá en el Chivo, a mi no me consideraron, y tenía mis terrenos todos sembrados, tenía cerraos, alambrados, sembrados, sandía, melones, el choclo, los porotos, la cuanto se llama, la cebolla, y en la noche mandaron las maquinas, pasaron las maquinas por el terreno, hicieron tira los alambrados, arrancaron todo lo que había en las siembras, y al otro día echaron el río por donde tenía las siembras, teníamos una ruma de leña que habíamos cortado pa’ hacer carbón, todo se lo llevo el río, además el río venía de baja, y cuando nos fuimos a Camarones echaron el agua del tranque y yo no había sacado ni una cosa de mi casita. Casi me morí de pena, una pena tan grande que me dio, porque, de no sacar nada de mi casa -la voz se quiebra y los ojos se llenan de lagrimas-, porque eso jue, eso jue, como que a mí no me respetaron que yo vivía ahí”.*

Ahora bien, en contrapartida es posible constatar que eventos recientes sucedidos también durante el proceso de traslado y reasentamiento han sido incorporados a la historia comunitaria como sucesos significativos positivos, que hoy en día son parte de la memoria colectiva de los pobladores:

Participante 1: *“Vinieron los del norte (Universidad Católica del Norte) que hicieron todo gratis. La agencia atendió bien a esa gente, cuando llegaron a la estación venían con sus mochilas y sus sacos de dormir y nosotros nos movimos, porque aquí hubo un presidente del pueblo que dirigió todo el teje maneje, y se atendió a esa gente bien poh, nosotros les conseguimos camarotes, cama y todo, y para las damas que venían se pescó una casa que estaba desocupada, y los niños en la escuela, contentos, pero cuando se fueron lloraron. Cuando nos cambiamos ellos al tiro nos ayudaron...”.*

- **Trabajo y Economía Familiar:**

A partir del relato de los participantes es posible conocer cuáles fueron históricamente las ocupaciones y nichos de trabajo de los habitantes de Gualliguaica previo al proceso de reasentamiento, labores que les permitieron sustentarse durante décadas y que eran transmitidas de generación a generación. Tales prácticas eran relevantes para la comunidad, ya que se tornaron parte de la identidad del pueblo y en algunos casos un sello característico de Gualliguaica dentro de la región de Coquimbo. Sin embargo, parece ser que los procesos asociados a la Modernidad han implicado entre otras cosas cambios en los tipos de trabajo y por ende la pérdida de los empleos característicos de los lugareños:

Participante 1: *“Yo mi primer trabajo que tuve fue en minería, en el año 1954 más o menos, ahí principé a trabajar, antes fue la agricultura, trabajábamos en un fundo. Aquí también era la leña, porque en el ferrocarril el año 1900 apareció el asunto del tren para arriba, y aquí se embarcó mucha leña para Serena, para las panaderías, habían rumas de leña aquí, y esas leñas las traían los arrieros que se llamaban, y había gente que compraba la leña acá y la vendía en Serena”.*

Participante 3: *“Mi marido tenía viña, recibía plata una vez al año cuando vendía la uva, y la platita que él ganaba en las viñas la metía al banco y ahí cuando no había iba sacando pa’ tener pa’ vivir. Las viñas daban mucho, eso fue lo único que extrañó mi marido cuando nos vinimos para acá, que ya esa plata que daban las viñas pal’ año ya no la iba tener”.*

Participante 2: *“Yo empecé a trabajar en los asentamientos, que eran fundos, parcelas. Los que tenían terreno sembraban, cosechaban la fruta, la vendían. Otros salían a trabajar pa’ fuera, apatronao, para los gualliguaiquinos más antiguos allá abajo, hasta donde conocí yo, tiene que haber sido igual poh, porque esto antes era un puro fundo, ahora ya no poh, ahora cambio too también, va cambiando año a año, van cambiando los modos de trabajar”.*

Existían además labores que destacaban por ser típicas y propias del pueblo de Gualliguaica, como por ejemplo la fabricación de mantequilla en instalaciones ideadas y construidas por los mismos gualliguiquinos. Tal producto es descrito por los entrevistados como la mejor mantequilla de la cuarta región. No obstante, con la construcción del embalse las instalaciones para tal producción quedaron bajo el agua, perdiéndose definitivamente dicho oficio.

Es así como el paso del tiempo y la modernidad expresada en los cambios en el uso del suelo, en la construcción del embalse y en el posterior traslado y reasentamiento produjeron que muchos de estos trabajos fueran reemplazos por otros menos ancestrales y más propios de las nuevas necesidades de producción de la zona, mutación progresiva que habría incidido en la pérdida de costumbres y rasgos identitarios de la comunidad en el aspecto laboral:

Participante 2: *“Se perdió la agricultura que se sembraba, la papa, el maíz, el trigo, toda cuestión de grano, todo eso se perdió, entonces ahora estamos trabajando en puro árbol de fruta, en huertos familiares chiquitos de cincuenta de largo por doce metros de ancho, pero eso no le da capacidad para mantenerse a la persona, pa’ una familia, entonces tiene que vivir de afuera”.*

Participante 3: *“Ahora no hay mucha agricultura, porque ha habido mucho cambio, porque ese terreno en que están la Falernia son puros parronales. Ahora la gente van a Huancara, al Tambo, para Maitencillo, trabajaban por este otro lao en los predios, y el yerno mío en viña Falernia. Yo trabajo con cactus, hago palos de agua, y esos trabajos yo salía a vender a Vicuña”.*

Participante 5: *“Actualmente la juventud salen a trabajar a parronales allá arriba, si ahora ya se perdieron los trabajos antiguos que hacía a veces yo, si antes se trabajaba con pala y barretas, ahora ya no se hace eso”.*

- **Espacio y el Territorio:**

En relación al aprecio que los gualliguaiquinos sienten por los nuevos espacios territoriales que ocupan, aspecto directamente relacionado con el trabajo y las raíces históricas del pueblo, es interesante comprobar que prácticamente de la totalidad de las narrativas de los entrevistados se desprende un sentimiento de agradecimiento y una tendencia a la conformidad en torno a sus nuevos hogares, de los que valoran las mejoras en infraestructura básica y la posibilidad de continuar con ciertas prácticas asociadas al cultivo. En definitiva, el hecho de que a casi todas las familias del antiguo Gualliguaica se le haya asignado una casa es un factor relevante al momento de evaluar los pro y los contras del reasentamiento:

Participante 1: *“Es mejor acá puh, porque tengo 600 metros, mi huerto, acá se cosecha todo, pero para la casa, se ponen estas las cosas de verdura, claro que no muchas, unas melgas no más entremedio de los árboles, se pone haba, alverja, el tomate, el morrón. Tenemos agua potable, tenemos agua de regadío, porque aquí en el pueblo no encuentra nada de acequia ni una cosa, aquí el agua de regadío es todo por tubería que pasa por al medio del huerto”.*

Participante 6: *“Antes no teníamos donde llegar, o sea no teníamos donde vivir, ahora tenemos, gracias a Dios tengo una casa propia donde vivir”.*

Participante 2: *“Por una parte yo estoy agradecido mucho aquí, porque yo no tenía casa, yo vivía de allegado, yo arrendaba por ahí, tuve 19 años en un comité sin casa allá abajo y después ya no había esperanza, todos se desmoralizaron, ahí quedamos, no le hacíamos empeño, si no hubiera sido por ese tranque que hicieron a lo mejor nosotros no hubiéramos estado por aquí, quizás a nosotros nos iban a tirar por allá por Pan de azúcar”.*

Aún así, en muchos casos el traslado produjo una pérdida en el arraigo con la tierra ancestral, posiblemente al tratarse de lugares ajenos al desarrollo mismo del antiguo pueblo y a pesar que el nuevo Gualliguaica se encuentra a escasos metros de las

antiguas edificaciones de adobe. Las consecuencias de esta pérdida de identificación con la tierra y a su vez la posibilidad de contar con estas viviendas en muchos casos regaladas por el Estado, hizo que varias familias decidieran vender su propiedad a foráneos y posteriormente emigrar a otros pueblos ó hacia la ciudad:

Participante 1: *“Algunos se han ido de aquí, gente que le regalaron su casa la vendieron y se fueron pa’ otro costao, no supieron agradecer lo que les dieron, porque si a mí me regalan una casa para que voy a vender la casa o voy a ir pa’ otro lao. Y las están vendiendo en 20 millones, entonces eso les llama la atención, esos 20 millones”.*

Otro fenómeno vinculado a este punto son los sentimientos relacionados al recuerdo de sus antiguos espacios y territorios. Cuando dicha reminiscencia emerge, aparece también la queja por el nuevo territorio, enmarcada en diversos reclamos, como los citados a continuación:

Participante 6: *“Allá en el bajo no me enfermaba y aquí paso enferma desde que llegué, porque es ma’ helao acá, yo desde que me vine del bajo he extrañado mucho, hay días que paso bien y hay días que paso enferma si ahora poquito estuve tan enferma”.*

Participante 3: *“Yo vivía al frente de la iglesia, me preocupaba de mantener la plaza muy limpia, regar los árboles, las plantas, barríamos la calle, todo bien limpio, era la pega de todos los días que teníamos, yo y mi hija, manejar todo limpio, impecable la calle, los árboles bien regaos. Ahora no poh, ya no barrimos, es distinto acá”.*

Finalmente, es importante señalar que bajo la percepción de los entrevistados el cambio territorial que significó un progreso en varios aspectos no ha tenido la evolución que ellos desearían, en relación al escaso desarrollo del pueblo. Tal problema tendría que ver con un cambio en los comportamientos de la comunidad, ya que el nuevo estilo de construcción y de estructuración vial hizo que las familias comenzaran a salir menos

a los espacios comunitarios compartidos, al mismo tiempo que estos se redujeron. Ello llevó a que las iniciativas conjuntas para el desarrollo del nuevo Gualliguaica fueran escasas:

Participante 2: *“No se desarrolla el pueblo, tantos años que estamos aquí sin agrandarse el pueblito este, está ahí no más, lo único que vamos haciendo aquí son casitas más grandes no más, no nos desarrollamos más en lo que puede desarrollarse un pueblo, porque aquí tiene mucho terreno, ¿ve?”.*

- **Relaciones Ecosistémicas:**

Relevante resulta poder conocer y describir cuál es la importancia que para los participantes tiene el ecosistema en el cual se desarrollaron estando en el antiguo Gualliguaica y a su vez cómo se han ido modificando estas relaciones con el entorno natural del lugar una vez que se han reasentado tierra arriba. Vale la pena señalar que mediante la Observación Participante en el nuevo Gualliguaica y el recorrido por los diversos lugares del antiguo pueblo gracias a la bajada del agua del estanque producto de la sequía, se puede constatar a simple vista que las características de los nuevos sitios de residencia difieren respecto a sus características naturales con el viejo poblado. El nuevo pueblo parece ser bien organizado y ordenado en cuanto a su estructura vial, con espacios en donde han sido ubicadas las instalaciones de las instituciones más significativas, como la iglesia y la estación de trenes, sin embargo no ofrece dentro de sí mayores posibilidades de interacción con la naturaleza circundante, las plazas son pocas y con escaso cuidado y no hay iniciativas de parques u otros sitios en donde se resguarde la flora y fauna natural que podrían estar siendo afectadas por los nuevos usos del suelo y la erradicación que también han sufrido paulatinamente las diversas especies. En el antiguo Gualliguaica la tierra se recuerda como más fértil en comparación con una tierra difícil de sembrar en el lugar del reasentamiento. Ello sin mencionar que previo a la erradicación los lugareños podían acceder libremente al agua que atravesaba el pueblo a través de esteros o brazos del

río, lo que como valor agregado tenía que se podían observar en el lugar tanto animales silvestres como de corral, aspectos que se destacan en los siguientes relatos:

Participante 2: *“Allá las tierras eran más vírgenes, ¿ve? Tierras vírgenes, entonces la gente, una parte han andado bien y otros han andado mal. De todas maneras la tierra hay que dejarla como buen porvenir, sea mala o sea buena igual hay que cuidarla bien no más. Acá las tierras son muy duras y abajo la tierra era más blanda y entonces lo que ponía usted se le daba y aquí puta, le cuesta, porque estas tierras son más de cerro”.*

Participante 4: *“Antes teníamos terrenitos donde sembrábamos, teníamos fruta, las paltas, el damasco, los duraznos, los perales, níspero, de todo eso, se vendía algo y todo eso era una ayuda pa’ la casa”.*

Participante 2: *“Allá se veían otras clases de pajaritos, acá también poh, llegan avecitas, uno lo ve, pero eso si que no son las aves que había allá poh, allá había otra clase de avecitas, aves de quinta, de huerto, acá uno ve más avecitas de cerro, de secano”.*

b) IDENTIDAD COMUNITARIA:

- **Costumbres y Tradiciones:**

En la narrativa de los participantes se observa la pérdida de diversas tradiciones y costumbres que eran propias del antiguo Gualliguaica, actividades, juegos y celebraciones que con el traslado comenzaron a desaparecer o perder importancia dentro de los comportamientos sociales de los habitantes. Este hecho genera desazón y desesperanza, pues los entrevistados ven como se diluyen prácticas que el pueblo abrazó durante muchos años sin poder hacer nada al respecto. Tal pérdida trasciende la actividad en sí, ya que ellas parecían ser más un pretexto para reunirse y

comunicarse, por lo que con la desaparición de tales usanzas se debilitó también la interacción e interrelación de las personas:

Participante 2: *“Antes se juntaban en grupo, había cuánto se llama, esa cuestión de la rayuela, y se hacían grupos pa’ jugar, ¿ve? Entonces ahí unos estaban jugando, otros estaban conversando, haciendo cualquier cosa. ¡Y aquí no poh! Si van cinco es mucho, allá iban la mayoría y hacían distintas clases de juegos. Porque antiguamente hasta los viejos jugaban al trompo, ¿ve? Aquí si el niño juega con el trompo se juntan dos o tres y no hay más”.*

Participante 4: *“Pal’ año nuevo antes repicaban las campanas, todos llamando a la gente a que fueran, ahora nada, todo muerto, ni una cosa, que vamos a decir, vamos a celebrar el año nuevo, vamos a ir a dar los abrazos, si acaso uno lo hace aquí aentro en la familia bien o si no, no pasa nada, todas esas tradiciones se perdieron. Don Lucho Flores era una de las personas que se movía, sacaba los permisos, hacía las actividades, pero ahora no, nadie”.*

Participante 5: *“Vamos quedando los más antiguos no más, se han perdido tradiciones que eran beneficios para el pueblo. Ahora nos dicen que no se hacen porque no alcanza la plata, ¿y cómo antes? No sé por qué será, no sé”.*

Entre las causas de esta pérdida de tradiciones se vislumbra claramente el traslado y reasentamiento producto de la construcción del embalse, ya que entre otros factores ello implicó la pérdida de espacios que fueron utilizados durante siglos para la realización de estas celebraciones y juegos. En el nuevo pueblo tales espacios debían re-construirse, lo que se vio dificultado por el menor nivel de interacción social mencionado en apartados anteriores. Relacionado a esto, los participantes ven un segundo motivo del debilitamiento de sus costumbres: el desinterés de las nuevas generaciones por dichos comportamientos habituales en los más antiguos:

Participante 1: *“Yo al menos no tengo contacto con los niños, muchos nacieron allá (en el antiguo Gualliguaica), otros se vinieron de Serena y crecieron acá. Ahora la juventud está muy cambiada, eso es lo que pasa, no es como la juventud que teníamos nosotros pongámosle 60 años atrás, es muy diferente, hubo un cambio, la juventud ahora tiene otra idea”.*

Aún así, en el nuevo pueblo persiste la práctica heredada del antiguo Gualliguaica de elegir entre sus habitantes a un representante que pueda organizar y liderar las diversas actividades en las que acostumbran participar los pobladores. Y aunque estas actividades han perdido fuerza, la figura del “presidente” sigue siendo un icono central dentro de la cultura comunitaria, un personaje respetado y al cual se debe seguir, acaso el encargado de lograr que estas tradiciones y costumbres no se pierdan en el tiempo:

Participante 1: *“Dentro de los católicos se nombra al presidente, tonces ese dirige todo, el asunto de la fiesta, el presidente se encarga de buscar los bailes, buscar pa’ donde estén, pa’ que se vistan, tonces después de ahí, ya esa gente queda lista, al baile más grande le damos la casa más grande para que ellos se vistan y eso es todo y después se le da la colación y se van todos contentos”.*

- **Fechas y Ritos Comunitarios:**

En directa relación con lo expresado por los entrevistados en el punto anterior, esto es, la percepción de que muchas de sus tradiciones se estarían perdiendo progresivamente tras el traslado, se encuentra el relato en torno a las diversas fechas significativas que se celebraban año a año en el pueblo y en las que originalmente participaba la comunidad entera, sin mediar rangos atareos ni roles sociales. En tanto ritos populares, se valora en ellos su antigua data y las cualidades de ser focos de interacción social y cohesión comunitaria. Empero, y al igual que en otros aspectos antes narrados, parece evidente un cambio terminante en este tipo de prácticas que otrora fueran habituales, esperadas año a año y altamente concurridas. Al parecer, en

el nuevo pueblo la gente prefiere mantenerse en el interior de sus hogares y celebrar estas fechas centradas en el núcleo familiar, como suele ocurrir en la gran mayoría de los contextos urbanos de hoy día. Tal modificación de las prácticas comunitarias tendría que ver en primer término con el contexto físico en el que ahora viven, calles y avenidas en declive, cuestas e inclinaciones, que hacen más dificultoso y fatigoso recorrer el pueblo, en comparación con los antiguos caminos, que si bien eran de tierra eran a su vez anchos y estaban en su mayoría en explanadas. También son factores casuales la aculturación producida por los turistas, grupos de universitarios y otros actores sociales novedosos; la llegada de afuerinos que compraron algunas de las casas del nuevo Gualliguaica y el tipo de construcción de las viviendas, que aunque son más sólidas están tan próximas entre ellas que llevan a los habitantes a querer resguardar su privacidad, característica muy distinta a las viejas moradas de adobe en las que se podían apreciar notorias separaciones entre una y otra. Ante todo, las fechas importantes, los ritos y celebraciones son recordados con nostalgia y con el deseo de que resurjan de las raíces populares de Gualliguaica:

Participante 2: *“Allá participaban toos, pero es que allá, cómo dijiera yo, había más activida, porque para los 18 se hacían ramadas, las juntas de vecino y los centros de padre, ¿ve? Entonces para los 21 de mayo baile, había mucha activida allá. Aquí no, puta, ¿qué es lo que va haber? ¡Na puh! (risas) No, muy poco, así que lo que hacen son juegos de bingo y nada más. Hubiera seguido el pueblo como allá abajo, si antes en todas las fiestas tradicionales se hacían baile, todo eso era ayuda pa’ los comités, pa’ las juntas de vecino, ¡ahora no puh!, ¿ve? La gente está como muy desmoralizada”.*

Participante 4: *“Cuando vivíamos allá, son recuerdos muy bonitos, porque eso fue una cosa tan tradicional de toda la gente antigua, ver como pa’ los 18 prendían esos petardos, hacían esos, este, que hacían en botella con dinamita, por allá por los faldeos de los cerros la gente iba a hacer esas tradiciones, y ahora no pu’, no se escucha ni una cosa, lo único que se escucha en la radio son las cuecas que tocan a las mil quinientas, pero no lo tradicional de la gente, se olvido de todo”.*

- **Creencias Populares:**

Al dialogar con los entrevistados y acceder a algunas narrativas históricas de muy antigua data, se comienza a conocer la tristeza que en ellos provoca el sentir que una variedad de relatos y creencias propias de la tradición del pueblo han comenzado a perderse vertiginosamente. Tales cuentos, fabulas y leyendas eran muy importantes hasta hace poco más de una década, es decir, hasta el momento de la erradicación, y le brindaban a sus habitantes rasgos identitarios propios, que los diferenciaban de los oriundos de otros pueblos, dado que en esos relatos estaban justamente sus credos de más profundo origen. Por ejemplo, era una creencia popular aceptada por todos y todas la existencia de Duendes o “niños chicos” que habitaban en la “quebrada”, en “túneles” que se pueden encontrar en los cerros cercanos a Gualliguaica. Estos Duendes asediaban a los niños y especialmente a las niñas aunque, según los entrevistados, no para causarles daño sino para “molestarlas”. Eran vistos frecuentemente en las noches y amaneceres y combatidos de diversos y tradicionales modos por los campesinos y por el “Alemán”, quien durante varias décadas fue el dueño del fundo.

Otro ejemplo propio de las creencias de los Gualliguaiquinos es su devoción por sus difuntos, el respeto que hacia ellos sienten, lo que se refleja en acciones permanentes, como irles a visitar sagradamente todos los domingos, pasar la tarde junto a ellos y sentirlos de ese modo como integrantes presentes en sus familias:

Participante 7: *“Las creencias que hay acá en el pueblo uno trata de conservarlas en sus hijos más o menos igual, pero a veces es difícil llevar un timón. Por ejemplo, nosotros conservamos siempre el estar todos los domingos juntos, todos los domingos compartíamos allá, íbamos al cementerio a ver a los abuelitos y los bisabuelos, porque ahí están todas nuestras raíces, allá en el cementerio, entonces todo eso uno lo conserva y lo seguimos conservando, pero a veces los hijos y los nietos reclaman, es difícil conservar”.*

- **Creencias Religiosas:**

En directa articulación con las creencias populares de Gualliguaica están sus creencias religiosas, enmarcadas en un factor común de los pobladores, cual es su adhesión a la Iglesia Católica y a partir de ello su devoción por San José:

Participante 1: *“Aquí todos somos católicos, toda la gente del pueblo, eee y aquí el Santo que se celebra es el San José, este es el santo que se celebra, el de San José”.*

A su vez, la presencia del Santo en la vida cotidiana de las personas y en el inconsciente colectivo de los Gualliguaiquinos es una fuente de diversas cualidades propias de la identidad de este pueblo, de su receptividad con los visitantes, de su optimismo y de su humildad, aspectos del carácter pacífico de esta gente que en buena medida es reflejo de la religiosidad y del deber ser que asumen como tarea al ser seguidores del Santo, a quien todos los 19 de marzo celebran:

Participante 2: *“Aquí todos participan en la fiesta del Santo, toos, ¡porque hay que somos castigados por San José! (risas), es el patrón del pueblo, es el que manda, así que tiene que estar lo que dice el patrón, si no estamos mal, si ya no hicimos lo que dice el patrón del pueblo, ¡shiii!, es que estamos fuera. A San José tenemos que cuidarlo, que respetarlo, porque es un santito que hay que respetarlo, que también si no lo respeta uno, él dice bueno, no me respetai, bueno, en cualquier momento podí tener tu mala caída, así que yo, yo me baso a eso”.*

Pese a que esta tradición religiosa de conmemoración de San José se mantiene hasta hoy día, es posible escuchar en las entrevistas de los participantes que ya no involucra la misma participación de antaño ni una contemplación generalizada. Sin embargo, a diferencia de otras fechas públicas como el 21 de mayo ó dieciocho de septiembre,

este día aún se mantiene y se celebra, cumpliendo su función de ser un motivo de reunión y participación familiar y comunitaria:

Participante 7: *“Allá abajo se pasaba por todos los pueblos de los alrededores, un poquito que daba la gente de los pueblos y así cooperaban y se adornaba a San José, y después de ahí se llevaba, se iban al rezo todos los familiares con sus hijos, toos, y como que éramos más unidos, era una parte tan linda porque iban los papas, los abuelitos, iban con los niños chicos poh, y la iglesia repleta, después se llegaba a la fiesta religiosa y llegaban todos los hijos que estaban afuera trabajando, y era como tradición, incluso ahora mismo es tradicional que lleguen los familiares los días de marzo, que es el 19 el día de San José y vienen de afuera los hijos que están estudiando, que están casados, profesionales, y es bonito poh, porque uno comparte por lo menos una vez al año con sus familiares”.*

- **La Procesión Comunitaria:**

En más de una ocasión se escuchó en el relato de los entrevistados el concepto de Éxodo, para referirse a su partida del antiguo Gualliguaica. Tal concepto, escuchado de boca de un Gualliguaiquico, no deja de generar emoción en el investigador que lo escucha. Atribuyendo una connotación religiosa a la palabra, dado el profundo sentimiento cristiano del poblado, se podría especular que en el pensamiento de quien lo utiliza podría estar la idea del antiguo Éxodo del segundo libro de la Biblia, que describe la huida de Israel hacia la tierra prometida. En este caso, existía también la promesa de una nueva y mejor tierra, de un nuevo pueblo, hecha por la autoridad estatal que de una forma u otra obligó a las personas y familias a trasladarse cerro arriba, llevando a costas aquellas pertenencias que fueron capaces de rescatar antes de la llegada de las aguas y evitando entre tanto que saqueadores de otros lugares les robaran elementos y objetos de valor en tal proceso.

Se sabe por definición que un Éxodo no es sino la migración de un pueblo hacia otro territorio, lo que puede suceder por diversos motivos, y que el Éxodo Rural o Campesino hacia las ciudades ha sido ya documentado y descrito, no obstante estamos en presencia de otro tipo de desplazamiento rural, de uno que fue vivido y que es recordado prácticamente como una peregrinación, una procesión que aún contiene en su núcleo el dolor irresuelto de la partida desde la tierra originaria hacia una nueva zona, que si bien estaba a escasos metros y les ofreció en algunos casos positivos cambios, no era la tierra centenaria en la que nacieron padres, abuelos y bisabuelos. Dado este dolor latente, que en su momento no fue atendido por la autoridad nacional ni comunal, cuando la sequía produjo que las aguas del embalse Puclaro bajaran drásticamente, situación que hasta hoy día se mantiene, los Gualliguaiquinos realizaron una ceremonia en la que “peregrinaron” cerro abajo hacia su antiguo pueblo, o lo que de él quedaba. Prendieron fogatas, iluminaron las antiguas calles, la vieja escuela y el lugar en donde una vez estuvo su iglesia, reconocieron los sitios de sus casas, escalinatas y cercados y todo ocurrió evidentemente bajo la custodia de su Santo. Una ceremonia que recuerdan de esta forma:

Participante 3: *“¡Puuufj Yo creo que casi todo el mundo bajó, de aquí de mi casa bajó mi marido, mi nieto y mi hijo que tiene colectivo miró desde la puntilla, estacionó el auto arriba y empezó a mirar. Todos fueron a hacer fogatas, alumbraron entero el pueblo onde nosotros vivíamos, y frente a la iglesia creo que echaron abajo las higueras que estaban secas, las amontonaron en el patio y hicieron juego, alumbraron entero el pueblo. Fue muy lindo, fueron hacer la misa, hicieron la procesión. La hicieron cuando justo fue el cambio del pueblo, cuando fue el éxodo del traslado de San José para acá pa’ la iglesia, en esa misma fecha lo hicieron”.*

Participante 5: *“Estuvo bien organizada la procesión que se hizo, todo bien adornado, toda la gente con su estandarte, todo, los bailes de aquí del pueblo, se dieron las gracias de recibir el nuevo pueblo y que aquí íbamos a estar mejor, jue lo que recuerdo yo”.*

La necesidad de efectuar tal ritual es reflejo de uno de los problemas más evidentes en las entrevistas y trabajo de campo, cual es el sufrimiento no elaborado de la partida, que parece persistirá en las narrativas de quienes debieron enfrentarlo y sólo se disipará cuando sean las nuevas generaciones las únicas que habiten el nuevo pueblo. Como señalara el informante clave en una de las visitas efectuadas al antiguo Gualliguaica, pareciera que todo lo que una vez fueron, sus leyendas, ritos, costumbres y formas de interactuar, se morirá cuando el último de los “antiguos” muera. En ese sentido, es posible que el traslado planeado por la autoridad haya contemplado lo material pero haya perdido de vista el reasentamiento de las costumbres, las tradiciones y las formas de ser de esta comunidad.

- **Filosofía de Vida:**

La “Filosofía de Vida” del gualliguaiquino, un concepto que se repite en las diversas entrevistas, da cuenta de una forma de pensar y de vivir caracteriza por la simpleza y por una jerarquización clara de las prioridades vitales, centradas en la familia y en el trabajo como forma de alcanzar una mejor calidad de vida. La identidad misma del habitante de Gualliguaica presenta como una de sus principales cualidades el esfuerzo y tesón individual, familiar y comunitario para salir de la pobreza y alcanzar mejores condiciones de subsistencia. Una visión práctica y ética que les permite plantearse con un franco optimismo frente a la vida. Tales características son las que destaca por ejemplo el Participante 4 en el siguiente relato:

Participante 4: *“Mi filosofía de vida es el trabajo, eso es, y yo creo que el trabajo es hasta cuando Dios a uno la llame. Hay que trabajar, ser una persona responsable, tener responsabilidad y respeto por todos”.*

Ciertamente, al analizar las entrevistas se descubre como uno de los principales intereses de las personas del pueblo el bienestar de quienes les rodean y el contacto con sus vecinos y amigos. Ya se ha mencionado la importancia que tuvieron durante mucho tiempo distintas celebraciones, ritos y fechas tradicionales, como focos de

reunión y participación. Si bien tales instancias han ido decreciendo a medida que el nuevo Gualliguaica se desarrolla, hay aspectos que no se desvanecen tan fácilmente del pensar y actuar de los “antiguos”. Entre estos aspectos se encuentra la certeza de que es la familia uno de los principales ejes vitales desde donde guiar la propia vida, convicción que de todas formas sienten se está perdiendo en las nuevas generaciones:

Participante 1: *“Yo creo que uno tiene que pensar cómo va a vivir, hasta onde puede llegar, de alguna manera tiene que pensar en la familia, no se poh, yo creo que eso de vivir tranquilo es la mejor filosofía, porque si va a vivir en guerra, no pasa na tampoco, ¿ve?”.*

Participante 4: *“¡Huy! Ahora estas nuevas generaciones tienen otro pensamiento, no el de la gente antigua, ahora los niños piensan diferente, actúan a la manera que ellos quieren (silencio). Todo va cambiando. Mi filosofía es vivir, cuidar de mis nietos, de mis hijos, daría el alma por tener buenos mis ojos y preocuparme de mis plantas”.*

- **Proyecto de Vida:**

Parece claro que los cambios sucedidos en la estructura y forma de vida del pueblo de Gualliguaica tras la erradicación y reasentamiento, afectaron no sólo su organización comunitaria sino también su identidad social, en aspectos como por ejemplo el trabajo, el tiempo libre y la interacción social, entre otros. Dentro de tales cambios se encuentran algunos que son valorados positivamente, como las viviendas y la urbanización, y otros cuya connotación pasa más por sentimientos de nostalgia o tristeza producto de la remembranza de formas de comunicarse e interrelacionarse que parecían ser más amables y tradicionales. Es así como dentro de los aspectos que han sufrido un cambio importante y que por ende alteran a su vez la identidad gualliguaiquina se encuentra el proyecto de vida de sus habitantes. En el pasado parecía claro que en el pueblo la agricultura campesina, la pequeña minería, la crianza de cabras, la recolección de leña y la elaboración de productos tradicionales eran el

sino laboral de hombres y mujeres, actividades que les permitían mantenerse en el pueblo o en sus cercanías, conservando a su vez el contacto con sus tradiciones, creencias y costumbres. Sin embargo en el presente, producto de la mala calidad de la tierra, del menor espacio de los huertos y de las transformaciones en las necesidades de producción, entre otras variables, este proyecto de vida considera para casi todas las familias jóvenes la obligación de salir del pueblo hacia otras localidades para poder subsistir, lo que muchas veces implica el abandono definitivo de la comunidad:

Participante 2: *“Los proyectos del pueblo, de la vida de la persona que vive aquí arriba, la mayoría de la gente se van pa’ juera a trabajar, porque aquí no tienen proyecto”.*

Aún así, los “antiguos” residentes de Gualliguaica, representados por los participantes en la presente investigación, persisten en su intención de mantener vivas las formas de subsistencia tradicionales como hilo conductor de sus proyectos de vida, lo que les permite estar más cerca de los suyos:

Participante 3: *“Cada uno es lo que quiere ser no más pu’, en esforzarse, en estudiar los niños, en mantenerse. Lo mío es el trabajo de mi casa, la crianza (crianza de cabras), todo, y el trabajo de aquí de mi huerto que yo tengo, tengo responsabilidad con mi casa”.*

- **Convivencia Comunitaria:**

Uno de los aspectos ligados a la identidad de los habitantes de Gualliguaica que más se ha modificado tras la erradicación es la forma en que las distintas familias y vecinos se relacionan entre ellos, existiendo en la actualidad un debilitamiento de las relaciones sociales y de los espacios de contacto y participación comunitaria. Algunos de los motivos para este cambio serían el tipo de construcción y la cantidad de viviendas, así como la llegada de afuerinos con culturas y estilos de vida diferentes a los tradicionales del pueblo:

Participante 1: *“Allá las casas eran muy aisladas y eran pocas también poh, aquí son ciento y tanto. Allá se conversaba cuando se hacía partidos de fútbol, después en el local, ahí todo ese asunto, ese era el sistema mío. Este pueblo era como un pueblo hermano, como se dice, porque todos nos conocimos, pero hoy día hay mucha gente que llegó mucho después, y uno tiene el contacto con la gente de antes no más”.*

Así las cosas, este estilo de interacción propio del pasado de Gualliguaica, más cercano y espontáneo, es otro aspecto que la gente oriunda del pueblo extraña y recuerda como mejor, pues a él se relacionarían conductas de solidaridad y protección mutua, sin mencionar la cordialidad que parecía ser común en todos los gualliguaiquinos previo al traslado:

Participante 7: *“La comunicación que hay en el pueblo e’ escasa. Antes no poh, antes éramos más unidos, taba aquí, allá, había más como le dijiera yo, compartía de distintas formas, y ahora no poh. Antes si habían personas enfermas, ee, uno se preocupaba, como estará, que acá que allá y ahora no, si enfermó se enfermó, entonces es fome, ni saludan ni se preocupan del vecino, ni una cuestión”.*

Resulta interesante el nexo que puede existir entre los cambios en el ámbito de la convivencia comunitaria y los sentimientos surgidos en las personas y familias tras el reasentamiento. Aquel proceso de Duelo psicológico irresuelto del cual se habló en páginas anteriores, tendría algunas de sus consecuencias más notorias en la transformación de las formas de relación, que hicieron que las personas se tornaran más solitarias y menos fraternales.

Participante 7: *“Yo creo que debido a que uno tuvo una experiencia de pena, la misma pena hizo a uno involucrarse en su metro cuadrado y ahí vivir con los recuerdos de sus mismos familiares, ¿no? Ahí en su metro cuadrado. Yo creo eso, que se perdió la tradición con los vecinos, que el vecino mío era vecino y*

jamás decían una mala palabra, ninguna cosa como le dijiera yo, que a uno le afectara, eran así como una familia unida ¿ve? Y ahora no porque por ejemplo el vecino de ahí no está ni ahí conmigo, el vecino de ahí no sé si está o no está, las vecinas de más allá igual poh, entonces se perdió esa unión”.

Aún así, los participantes enfatizan el hecho de que ellos han podido reunirse en un Club de Adultos Mayores en el que han conseguido continuar con sus prácticas habituales de convivencia social. Es más, la presencia del investigador en las asambleas de dicho club han servido para corroborar el hecho de que allí los ancianos de Gualliguaica han creado un espacio en el que les es posible idear iniciativas para lograr trascender con sus costumbres, tradiciones e intereses.

Participante 1: *“El club tiene como más de cuatro años, tenemos en la junta mayor una directiva, somos 21 personas, de las 21 personas de ahí se eligió la directiva que pasa a ser presidente, el secretario, tesorero, vicepresidente, todo eso. Entonces ahí ellos van dirigiendo todo eso a las personas”.*

Participante 6: *“En el club de Adultos Mayores hacemos baile, cualquiera cosa, en ser gimnasia, hacemos esas cosas. Una vez a la semana. Yo lo veo bien, porque la gente aquí es toa unía otra vez”.*

- **Sentido de Comunidad:**

Una de las consecuencias menos deseables de este radical proceso de cambio vivenciado por Gualliguaica desde hace más de 10 años, es que producto de las modificaciones observadas en sus formas de interacción social, en sus tradiciones, costumbres y en sus oficios y ocupaciones, la comunidad como tal, con su carácter centenario de rica historia, se deteriore de tal forma que se pierda la interdependencia natural de las personas que allí viven, entre ellas y con su medio ambiente; que se olviden sus creencias y se dejen de lado las narrativas históricas que contienen su esencia, de modo que la experiencia subjetiva de pertenencia comunitaria y de

relaciones de apoyo mutuo (Sarason, 1974) quede para las nuevas generaciones definitivamente en el pasado, es decir, que Gualliguaica pierda su Sentido de Comunidad Histórico.

Afortunadamente y como se indicó en el punto anterior, existen un conjunto de habitantes que no desean que ello suceda, y que permanecen unidos en agrupaciones que intentan recobrar el tipo de convivencia e interrelación que los ha caracterizado por tanto tiempo. De este modo, si bien pudo ser posible para muchos de ellos vender las propiedades recibidas del Estado tras la erradicación, como sucedió efectivamente con un grupo de familias, para trasladarse a la ciudad o a otras localidades rurales que les ofrecían mejores oportunidades, estas personas decidieron quedarse, básicamente por la identificación y cariño con su pueblo e historia:

Participante 7: *“Si no hubiéramos querido al pueblo mucha gente que tenían sus casas les hubieran pagado y se hubieran ido, en cambio todo lo contrario, mucha gente que vivían en Serena se ha venido a vivir aquí”.*

Ciertamente para que este sentido de comunidad pudiera permanecer a pesar de las substanciales transformaciones experimentadas, fue elemental que el traslado haya sido hacia un territorio muy cercano del antiguo pueblo, suceso que de todos modos responde más a las certezas y presiones de los pobladores que a la voluntad inicial de las autoridades de turno. Ello ha hecho que para los gualliguaiquinos su identidad comunitaria permanezca intacta en sus aspectos esenciales y más nobles, cuales son sentirse parte de una historia, de una raíz común:

Participante 7: *“Somos únicos, ¡si poh! Nosotros seguimos siendo gualliguaiquinos, si poh, porque allá no poh, allá perdieron su identidad (señala a los poblados de La Polvada y Punta Azul, que fueron reasentados en lugares que no se vinculaban con sus antiguos territorios). Nosotros conservamos nuestro nombre porque quedamos en los mismos terrenos de nuestro pueblo y allá no poh. Conservamos las raíces aquí mismo, nos querían hacer en Yungay y nadie quiso, en Villa Seca, en Calingasta, y tampoco quisimos”.*

c) LA MODERNIDAD:

- **Desconfianzas Comunitarias:**

Como se describió en el estado del arte del presente trabajo, la construcción de embalses como el Puclaro o de otro tipo de macro-estructuras, es comúnmente parte de un proceso de arribo de la Modernidad hacia las localidades rurales de los distintos países, fenómeno común en Chile desde hace al menos cincuenta años y que se caracteriza por una ola de cambios que afectan al mundo rural no sólo en la demografía, productividad y tenencia de la tierra, sino también en la autopercepción del poblador rural y en la percepción de su mundo (Canales, s/a). Por ello, no es raro que esta modernidad y los actores que surgen junto con ella, llámese Estado, municipios o diversas agrupaciones, sean vistos en algún momento con desconfianza por los lugareños, susceptibilidad que en muchos casos tiene una razón de ser fehaciente si se considera que en ocasiones las comunidades son injustamente tratadas. En el caso de Gualliguaica, los participantes relatan las injusticias que ellos distinguen que se cometieron al expropiar sus terrenos, casas y huertos, para los cuales no se habría efectuado una tasación ni un pago acorde a su valor, sino que únicamente se decidió de manera unilateral el trueque de un pueblo por otro y de una casa por otra:

Participante 4: *“No nos pagaron ni siquiera cien pesos, yo le digo, siquiera nos hubieran pagado la casa y el huerto, no me pagaron lo que es ni siquiera un peso, a mi no me tazarón, no me consideraron, hay un deslinde (silencio), así que yo, yo por parte del tranque, a mi no me pagaran lo que es un peso, nada”.*

Esta sensación de injusticia se mantiene en variados aspectos de la vida cotidiana del pueblo, a pesar de la positiva valoración que para la generalidad de las personas ha tenido el cambio en lo material y estructural, los gualliguaiquinos seguirían viendo al Estado con suspicacia e inclusive tacharían algunas de sus prácticas de ilegales e inmorales. Por ejemplo, uno de los participantes relata un aspecto relacionado a esta idea de ilegalidad, en relación a una queja que también fue discutida en una asamblea

pública a la cual se tuvo acceso en el proceso investigativo:

Participante 5: *“Nosotros queremos que nos entreguen el terreno del club deportivo, allá (en el antiguo Gualliguaica) el club deportivo era dueño de la cancha y de la sede, y aquí nos han dado comodato, tuvieron que haberlo entregao, igual la iglesia, comodato, todas esas cosas, y eso era propio puh, si la iglesia era propia del pueblo, los habitantes de esos años pararon la iglesia y aquí nos vinieron a dar todo a comodato, que en cualquier momento el Serviu dice ¡yaaa, esos terrenos se hacen pa’ casa y se pierde too!”.*

Finalmente, las desconfianzas se dirigen también a otro fenómeno propio de la modernidad en lo rural, cual es la interacción con diversos organismos e instituciones del Estado, municipio, universidades u ONG’s que promueven la aplicación de proyectos sociales cuyo fin es capacitar o empoderar a los pobladores en diversos temas o bien generar con ellos y para ellos proyectos de desarrollo en el ámbito agrícola o de esparcimiento. Si bien se constató en esta investigación que particularmente el Club de Adultos Mayores participa y aprovecha aquellas iniciativas de esparcimiento, las iniciativas dirigidas a otros ámbitos son vistas con recelo:

Participante 2: *“Vienen personas a hacerles proyectos a la gente, los invitan a la gente y los convencen y después esos que vienen llegan hasta una parte no más y no vienen nunca más y quedan con el empeño los otros y hasta ahí no más llegan las cosas poh (risas)”.*

- **Modernización como Progreso:**

Al hablar de modernización del mundo rural se hace referencia comúnmente, y entre otros muchos aspectos, a las consecuencias sociales y políticas del desarrollo económico de un país, como lo son por ejemplo la industrialización, la migración del campo a la ciudad, la alfabetización, la vivienda o la urbanización, elementos que en muchos casos pasan a formar parte de una transformación modernizadora rural cuyo

fin es el cambio de la vida de los pueblos a través de la conversión de sus pautas campesinas y del paisaje natural (Sisti, s/a).

En el caso de Gualliguaica tal transformación se efectuó y se sigue llevando a cabo desde hace más de diez años, debido a los sucesos de cambio territorial aquí narrados. Ahora bien, es en este ámbito de la modernización en donde se encuentran las mayores fortalezas del reasentamiento, ya que como se ha mencionado antes los pobladores valoran positivamente las viviendas entregadas por el estado para reemplazar sus antiguas casas de adobe, las que en algunos casos no contaban con pisos o techos adecuados. Al mismo tiempo, la urbanización con la que cuenta el nuevo Gualliguaica es un cambio que ha mejorado ostensiblemente la calidad de vida de las personas, quienes antiguamente no contaban con alcantarillado, agua potable o baños. A ello se suma el acceso a instalaciones eléctricas básicas que les han permitido acceder a productos tecnológicos como televisor, lavadora u otros, los que también tienen impacto en su diario vivir.

Participante 1: *“A mí el traslado me afectó por lo antiguo no más, pero no por la comodidad, porque abajo en el pueblo viejo todas las casas eran de adobe, no había alcantarillado, puros pozos negros y el año 85 recién tuvimos el agua potable, se tomaba agua del río, ahora no poh, todos tenemos su baño, está el alcantarillado, está el agua potable, esta too”.*

Participante 3: *“Allá abajo nosotros no teníamos por ser un baño como corresponde, no teníamos ducha, no teníamos agua potable, así para lavar loza, no teníamos lava platos, solamente una llave para la bebida, así que era muy difícil pa’ bañarse, pa’ todo, pa’ lavar la loza había que hacer un enjuague otro enjuague. Uno acá tiene hasta una lavadora que le lava, que le hace todo, allá era sacrifica la vida, muy sacrifica”.*

No obstante, es necesario puntualizar que muchas de las viviendas que es posible observar al visitar el pueblo han sido ampliadas o refaccionadas por sus dueños, de modo que el equipamiento básico que fue entregado por el Estado dista del actual

estado de las residencias, mejoras que han pasado por el esfuerzo y ahorro de las familias, las que destacan en este y otros ámbitos por su tesón y capacidad de previsión:

Participante 4: *“Doy gracias a Dios que tengo mi casita bien arreglita, por la gracia de Dios, y todos los esfuerzos que nosotros hicimos, porque yo trabajé como le decía, gracias a mis animalitos tengo mi casa como la tengo, porque a lo que nosotros los entregaron cuando hicieron a este pueblo que afuera se ve juta linda las casas, pero lo que nos entregaron a nosotros fue esta pieza que era el comedor, el dormitorio matrimonial, el baño y la cocina y eso fue todo lo que nos entregaron, las paredes sin pintar, sin lucir, el piso sin limpiarlo que tuvimos que comprar espátula, tuvimos que comprar liquido para limpiar los pisos, hem, sin ponerles los guarda polvos, si escasamente pusieron el techo, el cielo y eso fue todo lo que hicieron los maestros, y esa pieza de ahí la hice yo con el esfuerzo mío, jui juntando y jui juntando, y hice las ampliaciones acá”.*

Se debe considerar además que con el traslado del pueblo cerro arriba el Estado debió construir un nuevo camino de acceso al pueblo, el cual es de buena calidad y se conecta con la carretera que une la ciudad de La Serena con los pueblos y comunidades del Valle de Elqui. Este nuevo acceso facilitó el traslado de los habitantes hacia otros pueblos ya sea caminando o en bicicleta, pero principalmente tuvo como resultado la llegada a Gualliguaica de medios de locomoción rural que les trasladan hacia La Serena, Vicuña u otras localidades, servicio que en el antiguo Gualliguaica no existía y que por ende es visto como un avance:

Participante 2: *“Lo único que tuvo bueno este pueblo, como le decía, es que hoy día muchos trabajan ajuera, y antes se tenía que irse a pie como pudieran pa’ otros laos y a veces iban lejos. Ahora la juventud de aquí y la gente grande que trabajan ajuera viene la locomoción aquí a la puerta de la casa, antes no había eso, eso fue lo favorable”.*

- **Organizaciones Comunitarias:**

Otro aspecto a destacar es que a pesar del traslado y la tristeza que ello ha involucrado, de la pérdida de creencias y costumbres, y del debilitamiento de las interacciones comunitarias, el gualliguaiquino ha logrado con el paso de los años recuperar su tradición asociativa, organizándose en diversos grupos que les permiten a las personas no sólo mantener contacto con quienes comparten sus necesidades e intereses sino también comenzar poco a poco a interactuar con el Estado en busca de mejoras para su pueblo.

Estos grupos se caracterizan por una participación y organización democrática, y aunque interactúan entre sí en casos puntuales como en la fiesta del diecinueve de marzo, funcionan por medio de la autogestión, logrando cada uno a través de diversas actividades obtener los fondos que les permiten su desarrollo:

Participante 1: *“Cada dos años cambian directiva la junta de vecinos, el agua potable también tiene su directiva aparte, eee el club deportivo tiene su organización aparte, nosotros tenemos la organización aparte como adulto mayor, nosotros dirigimos los destinos del club, los de la junta mandan su dinero, los del agua potable también tienen su directiva con todo de la ley, con toda su documentación, cada uno maneja su dinero, no sé cuanto tiene cada uno, eso si no lo sé”.*

- **El Turismo:**

Un último aspecto a destacar como importante de las entrevistas efectuadas, es el hecho de que tras la construcción del embalse Puclaro el pueblo de Gualliguaica se promocionó como un foco turístico, especialmente para quienes desarrollan deportes náuticos. Este fenómeno del turismo no sólo influyó a nivel de la identidad comunitaria, al modificar el modo de subsistencia de muchos pobladores y facilitar el contacto e

interacción con grupos de personas de diversas localidades, sino que también generó expectativas de progreso en las personas y familias.

Si bien durante los primeros años se produjo efectivamente una alta afluencia de visitantes, con el paso del tiempo y producto principalmente de la sequía que desde hace años azota la zona, y que de pasó dejó a la vista los territorios del antiguo Gualliguaica, el número de turistas decreció ostensiblemente. Por otro lado y como se mencionó previamente, los afuerinos han comenzado a prescindir de los servicios que el gualliguaiquino les ofrece, como alojamiento o venta de alimentos, y han optado por instalarse en sectores lejanos al pueblo y a autoabastecerse. Aún así, el turismo es visto de forma alentadora, como una posibilidad de desarrollo cierta, que esperan recobre su fuerza una vez que la sequía termine.

Participante 3: *“Con el traslado sí, llegaron muchos deportistas para acá, por ser los fines de semana, los días largos, de fiestas así, vienen muchos, llegan todos, vehículos con gente. Vienen a hospedarse porque ellos van al lago, hacen deporte, antes hacían muchos campeonatos, era mucha la gente cuando estuvo el tranque lleno, era un atractivo único, ahora vienen pero no en esa forma que venían de primera, pero de venir viene gente”.*

6.5. Análisis Esquemático.

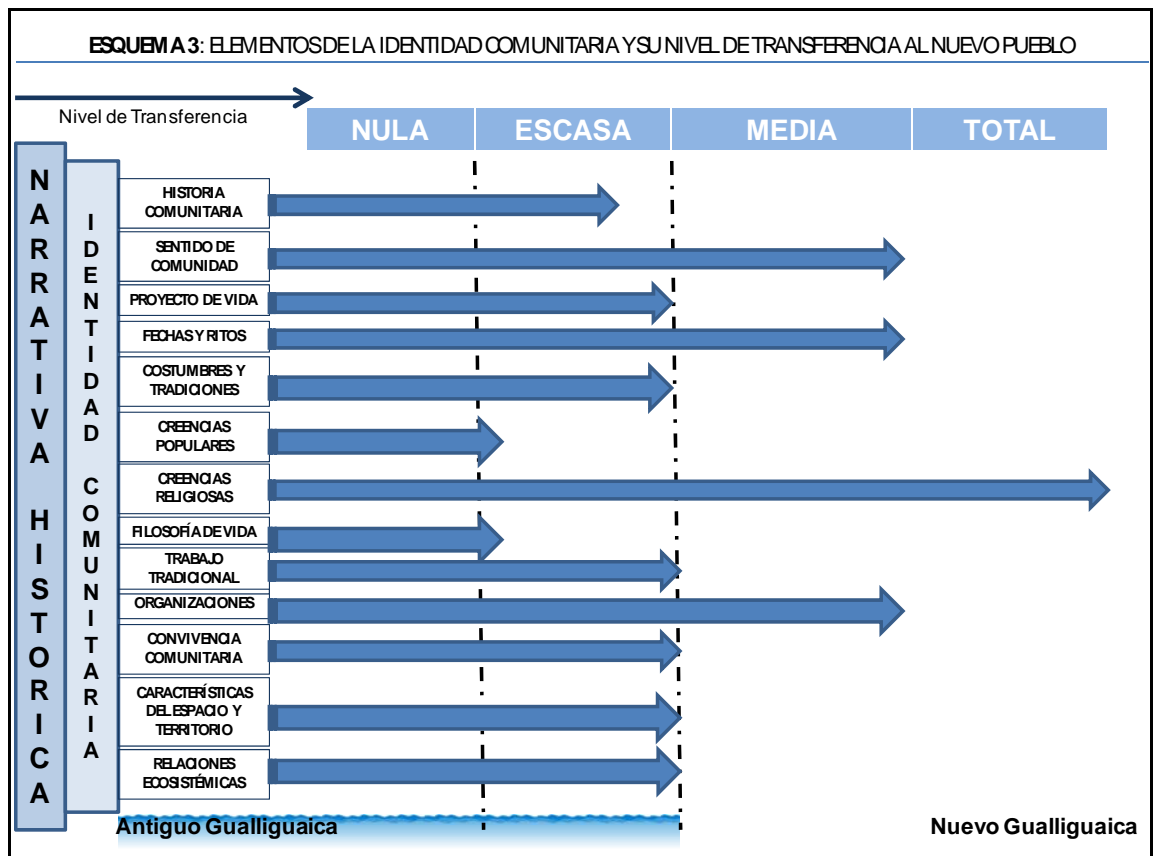
Una de las inferencias significativas que surge del análisis de las entrevistas en profundidad, es que producto del traslado al nuevo Gualliguaica el habitante de dicho pueblo pensaría y sentiría que muchos de los elementos constitutivos de su Identidad Comunitaria, vista esta como proceso histórico de evolución permanente, han desaparecido, han sido reemplazados o se han debilitado progresivamente a medida que transcurren los años y “los antiguos” del pueblo, aquellos que tienen en su memoria histórica el legado del antiguo Gualliguaica, han fallecido o bien han comenzado a perder participación en las decisiones del pueblo y en los ámbitos formativos de las nuevas generaciones. De este modo, muchos de los cambios culturales sufridos tras la erradicación tienen como contrapartida una expresión negativa para la conservación de la identidad comunitaria de Gualliguaica, tal y como se puede apreciar en el Esquema 1:



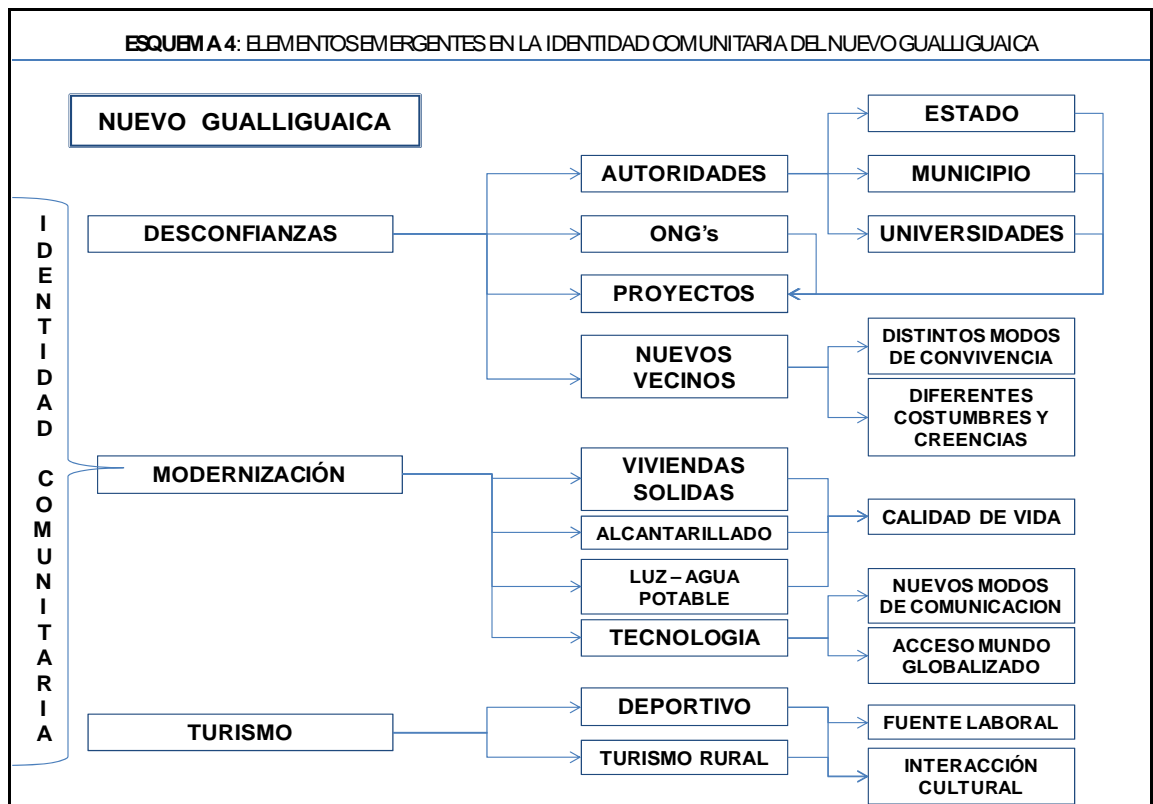
Ahora bien, desde la narrativa histórica de los participantes, es posible identificar una serie de ámbitos en los cuales se han producido mejoras, principalmente asociadas a la urbanización y vivienda, y otros en los que sus habitantes han logrado mantener el sello identitario del pueblo, básicamente por medio del accionar de las distintas organizaciones e instituciones que allí funcionan y que ellos mismos han creado y mantenido. De este modo, emerge la posibilidad de que la identidad de la comunidad más que desaparecer se esté transformando en un nuevo conjunto de tradiciones, costumbres y formas de comportamiento, en el que se habrían introducido algunos de los elementos comunitarios del pasado remoto y se habrían incorporado otros asociados a la modernidad y modernización, de modo que desde el relato de sus habitantes el traslado tuvo algunos aspectos considerados positivos, como se observa en el Esquema 2:



En relación a lo señalado en el párrafo anterior, y como consecuencia del proceso de análisis del contenido de las entrevistas, es posible efectuar una estimación cualitativa e inferencial respecto del nivel de transferencia de cada uno de los elementos indicados por los participantes como constitutivos de su identidad comunitaria. Tal ejercicio permite observar que efectivamente la mayoría de dichos elementos no formó parte totalmente en la reconfiguración del nuevo Gualliguaica, sino que más bien quedaron olvidados o a medio camino del traslado desde el antiguo pueblo. Así, aquellos componentes identitarios que sí fueron integrados en la nueva figura comunitaria serían los que permiten conservar el sentido de comunidad y el relato histórico en torno a ciertos elementos significativos, como por ejemplo la religión y algunas de las organizaciones más tradicionales. Este ejercicio estimativo es el que se aprecia en el Esquema 3:



Es así como en desmedro de aquellos componentes de la identidad comunitaria del antiguo Gualliguaica que han comenzado a disiparse, surgen nuevos elementos a considerar al momento de intentar caracterizar el modo de comportarse de los gualliguaicanos, sus tradiciones o sus costumbres. Se observa que se incorporan formas de relación que antes de la erradicación eran poco comunes, como por ejemplo la desconfianza hacia instituciones externas o hacia afuerinos que llegan a vivir al lugar; se internalizan prácticas modernas similares a las vistas en pueblos más urbanizados y en la misma ciudad, como el acceso cotidiano a la tecnología o a la educación básica, media y técnico-profesional y se comienzan a desarrollar nuevos ámbitos laborales que generan en las personas importantes cuotas de esperanza en el progreso, como lo es por ejemplo el turismo. Por tanto, como se observa en el esquema 4, la identidad comunitaria cambia con el traslado, pasando de una identidad cultural campesina y centenaria a una más moderna que entre muchos aspectos busca la satisfacción inmediata de sus necesidades básicas y de entretenimiento:



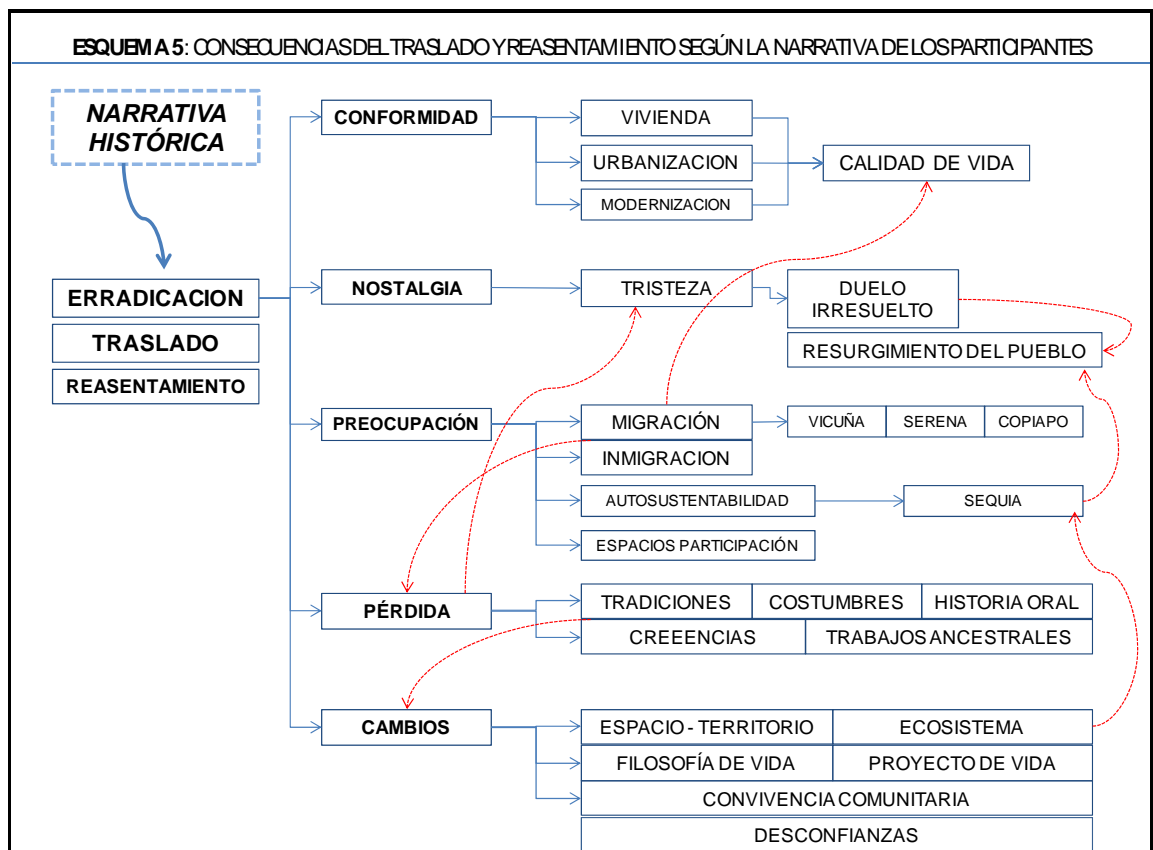
Finalmente, lo señalado en los párrafos preliminares conduce a señalar que las consecuencias del traslado y reasentamiento del pueblo de Gualiguaica y su impacto sobre la construcción de la identidad comunitaria de las personas que allí conviven, vistas desde la Narrativa Histórica de los participantes en esta investigación, serían identificables con claridad una vez analizadas las entrevistas.

Si bien las variables a considerar son múltiples, se podrían sintetizar estas consecuencias y cambios en algunos elementos y/o conceptos generales de onda significación. A nivel de los componentes de una posible nueva identidad destacan los factores asociados a la modernidad y modernización, que traen al pueblo nuevas costumbres, formas de relacionarse y campos laborales, producto de la llegada de nuevos vecinos venidos de zonas urbanas o bien de otros poblados, lo que resultó de la venta que algunas familias originarias de Gualiguaica hicieron de las casas entregadas por el estado. Del mismo modo surge la actividad turística y el trabajo en las viñas del Valle de Elqui como nuevas áreas de desempeño por sobre las actividades campesinas, crianceras y de pequeña minería. Estos cambios tienen consecuencias distinguidas como poco deseables, como es el conflicto entre las costumbres de los gualliguaiquinos y las de los afuerinos recién llegados, pero a la vez les otorga a las familias chances de mejorar sustancialmente su calidad de vida, por medio del acceso a urbanización, vivienda sólida, alcantarillado, luz eléctrica, agua potable y tecnología, aspectos bien evaluados por todos los participantes y por la comunidad en general, lo cual se pudo observar en las distintas visitas.

Sin embargo, persisten en el relato de los habitantes pensamientos y emociones de disgusto y rabia al recordar las circunstancias del traslado y los detalles que antecedieron y sobrevinieron a este. En algunos casos esto se expresa en sueños dolorosos o en reclamos permanentes, así como en expresión de llanto y silencio. En las reuniones y asambleas se evita el tema por miedo a que brote de algún modo la pena y en el espacio comunitario se observan las calles más silenciosas y vacías de lo que el relato histórico de los participantes cuenta era antiguamente Gualiguaica, en donde las relaciones mutuas eran ricas y las interacciones mucho más diversas. Todos estos motivos de desazón que han trascendido los años y los cambios positivos en lo

estructural y espacial, parecen corresponder a un proceso de duelo comunitario no resuelto, caracterizado por nostalgia, tristeza y sentimiento de pérdida generalizada.

Si bien este último aspecto al parecer quiso ser resuelto por la autoridad de turno con el traslado de las construcciones más emblemáticas del pueblo, como por ejemplo la iglesia y la estación de trenes, decisiones que por lo demás son bien evaluadas por la comunidad, no habría ocurrido lo mismo con el traslado de las tradiciones, las costumbres, los ritos, los mitos y las leyendas, las ideas, la filosofía y los proyectos de vida, las historias, el sentido común, las narraciones, las ocupaciones, y todo aquello que en su conjunto conformaban una identidad comunitaria construida durante siglos, y para la cual no se prestó mayor cuidado. En el Esquema 5 se mencionan los principales cambios de manera particular, aunque evidentemente todos ellos tendrían que ver más con un cambio sistémico, comunitario, de la identidad del pueblo y su historia:



6.6. Análisis de Imágenes.

- Los Efectos de la Sequía.



La presente fotografía expone con claridad algunos fenómenos asociados con la presente investigación y que han sido previamente explicados por los entrevistados. En primer lugar, la línea blanca punteada señala parte del espacio territorial que ocupaba el antiguo pueblo de Gualliguaica, que fuera inundado por las aguas del Río Elqui pero que hoy en día luce descubierto debido a la sequía, situación que amenaza proseguir durante los próximos años. Esta fotografía, tomada por el investigador, fue obtenida desde un sitio cualquiera del nuevo pueblo, es decir, desde cualquier punto de este es posible observar las ruinas del viejo poblado, lo que delata la cercanía del nuevo Gualliguaica con las pasadas tierras, aspecto que tiene una connotación positiva al permitir hacer prevalecer el sentido de comunidad en las personas, pero que a su vez

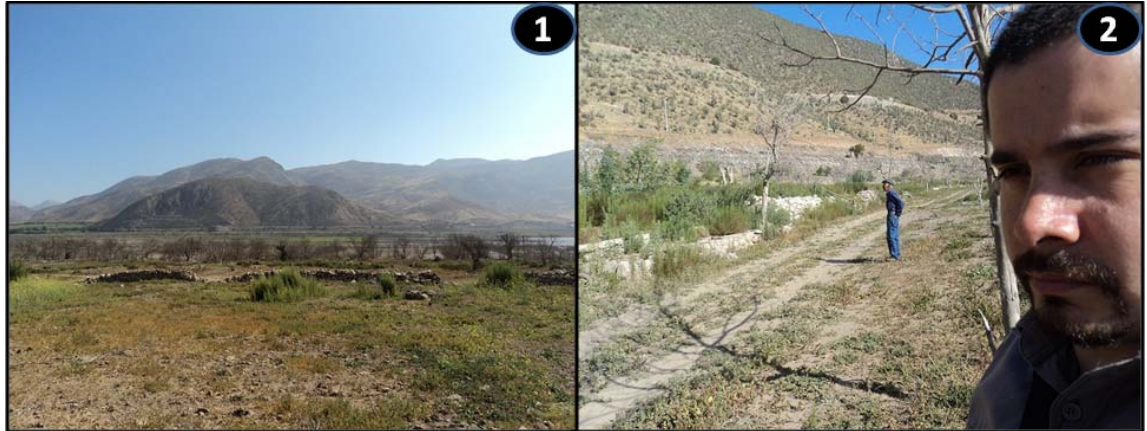
trastoca sus pensamientos y emociones al no estar plenamente asumida la partida, que en muchos casos fue apresurada y obligada. La flecha roja intenta connotar esta cercanía física entre un espacio y otro y la posibilidad que ello les da a las personas y familias de recordar día a día la historia pasada.

Fue este fenómeno de sequía el que llevó a la comunidad a tomar la decisión de efectuar una procesión al viejo pueblo, como una forma de comenzar a cerrar, después de más de diez años, las heridas psicosociales de la erradicación. En tal ocasión no sólo recorrieron los sitios en donde estuvieron el cementerio, la iglesia o la escuela sino que además cada uno de ellos encendió velas en el lugar donde alguna vez residieron. Los abuelos con sus hijos y con sus nietos nacidos en el nuevo pueblo, rememoraron las pasadas vivencias bajo el emblema de su San José.

Tal recorrido fue efectivamente transitado por el investigador con la guía del informante clave, quien muy emocionado recordó cada momento y estación de la peregrinación.

Finalmente, el círculo rojo destaca el lugar en donde están ubicados los poblados de La Polvada y Punta Azul, los cuales si bien no son parte de esta investigación merecen al menos una breve mención para hacer notar que su traslado fue tanto o más abrupto que el de Gualliguaica y que su posterior ubicación, al otro lado de la carretera, sin acceso directo a las aguas del Puclaro, los tiene en una grave situación de sequía y pobreza.

- **Recorriendo el Antigo Gualliguaica.**



La fotografía 1 muestra in situ el territorio del antiguo pueblo ya sin las aguas del río Elqui sobre él. El acceso a tal ubicación no ofrece mayores riesgos y es de relativa facilidad tanto a pie como en vehículo. Así mismo, es posible observar estos paisajes desde el camino que conduce al nuevo Gualliguaica como desde diversos puntos del pueblo.

En la segunda fotografía se observa al investigador tomando conocimiento del lugar en compañía del informante clave, recorriendo paso a paso la ruta que siguió la procesión comunitaria tiempo atrás. Al hacerlo se tomó nota de cada uno de los espacios y ruinas en las que estuvieron las casas e instituciones más emblemáticas, como la escuela, la estación, la cancha de fútbol, la casa patronal y otros puntos. Significativo fue además poder observar al informante clave señalar el lugar en donde estuvo su hogar, el de sus padres y el de los “antiguos” más recordados. En ese momento se tuvo acceso al relato que el informante clave hizo de la historia del pueblo desde sus inicios, entendiéndose de ese modo el carácter tradicional de su cultura, con costumbres campesinas de antigua data y una estructura social elemental en la que el “dueño del fundo” era la máxima autoridad, y para quien trabajaban la mayoría de los gualliguaiquinos en la antigüedad.

- **Las Ruinas de Gualliguaica.**



Este set de fotografías muestra algunas de las ruinas que persisten de pie a pesar de los saqueos y los efectos del agua. En la imagen 1 se distingue uno de los tantos pasos de agua del viejo pueblo. La fotografía 2 muestra una larga cercha, de las muchas que existían en el lugar. La tercera foto da a conocer una de las pocas veredas de cemento con las que contaba el pueblo y la cuarta imagen las ruinas de la antigua escuela.

Estas desoladas estructuras pueden ser apreciadas a lo lejos desde el nuevo Gualliguaica, pues hay que considerar este se encuentra nada más subiendo una loma, a uno cien metros, lo que acentúa el sentimiento de nostalgia y tristeza de muchos gualliguaiquinos.

- **La Pérdida de Tradiciones.**

Las siguientes fotografías pueden demostrar lo dicho por los participantes en sus entrevistas, en relación a la pérdida de muchas de sus tradiciones y costumbres. Por ejemplo, en la imagen 1 se puede observar una estructura tradicional del antiguo pueblo que era utilizada para alimentar y dar de beber a los diversos animales de trabajo y transporte de los pobladores. En la segunda foto se muestra lo que queda de la fábrica de “*la mejor mantequilla de la cuarta región*”, ideada y construida por los propios gualliguaiquinos.



Ninguna de estas construcciones tradicionales tuvo su símil en el nuevo pueblo, por lo que junto con ellas se perdieron variadas formas de comportamiento social y laboral, ya que más allá de cumplir con un fin puntual ambos espacios eran áreas de reunión y encuentro de las personas. Si bien, como se mostrará más adelante, edificaciones más grandes llamaron la atención de las autoridades responsables del traslado y fueron reasentadas junto con los habitantes, estas y muchas otras menos prominentes pero tanto o más importantes para las personas dada su antigüedad y usanza pasaron desapercibidas y fueron dejadas arbitrariamente en el olvido.

- **El Nuevo Gualliguaica.**

A continuación se presentan una serie de fotografías que exponen algunas de las cualidades del nuevo pueblo de Gualliguaica, las cuales fueron relatadas por los entrevistados y otras personas en las diversas observaciones.

Las fotografías 1 y 2 manifiestan en primer lugar cómo se llevó a cabo el traslado de las diferentes estructuras elegidas del antiguo pueblo. Se puede apreciar por ejemplo el cartel característico que daba la bienvenida al ingresar al viejo Gualliguaica, así como un vagón de tren de la estación, hoy exhibido como adorno en la plaza junto con otros aparatos de dicho espacio. La imagen de la derecha da a conocer además la casona que antiguamente fue utilizada justamente como estación de trenes y que hoy cumple el papel de museo. El círculo rojo señala el lugar que se le entregó al Club de Adultos mayores para sus reuniones.



La imagen 3 muestra la iglesia del pueblo, que fue reconstruida tal cual era en el pasado, hecho de enorme importancia considerando la tradición católica del poblado.

Todas estas estructuras están hoy en día ubicadas en terrenos que han sido entregados en comodato a los habitantes, situación que preocupa a los gualliguaiquinos pues, como se explicitó en el análisis de las entrevistas, reclaman que estas construcciones que fueron levantadas por ellos mismos en el antiguo Gualliguaica, y en terrenos que les pertenecían, hoy en día podrían ser repentinamente arrebatadas por el Servicio de Vivienda y Urbanización (Serviu) para utilizar los terrenos con fines inmobiliarios.

La imagen 4 por su parte muestra la urbanización de las calles, un ejemplo de los diversos adelantes conseguidos por la comunidad en esa área, la más celebrada por ellos. Se recalca además en esta fotografía lo fácil que es para el gualliguaiquino encontrarse cara a cara con los terrenos de su antiguo pueblo al transitar por las principales calles del lugar.

VII. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Al iniciar las conclusiones de la presente investigación, es de suma relevancia recalcar que el pueblo de Gualliguaica a pesar de los diversos cambios que ha debido experimentar a lo largo de los últimos doce años y de las consecuencias que se derivaron de estas transformaciones, aquellas que serán comentadas en las siguientes páginas, continúa constituyendo una Comunidad Rural propiamente tal, por cuanto una de las primeras certezas que surgen del proceso etnográfico, de sus visitas guiadas y acercamientos paulatinos a los distintos espacios comunitarios y a sus pobladores, es que la interrelación entre sus habitantes perdura, con una menor intensidad en relación a lo que antaño sucedía en el antiguo pueblo y con nuevas formas, pero se mantiene, otorgándole a las personas y a las familias un sentido de pertenencia con su tierra, la que es base para un posterior relato de identidad comunitaria, el cual dicho sea de paso también está en plena evolución. Los gualliguiquinos tienen conciencia de sí mismos como grupo diferenciado, y ello les permite mantenerse en busca de sus reclamaciones y derechos. Es más, sabido es que todas las comunidades están en constante transformación, por lo que este caso no es una excepción en tal sentido (Montero, 2004).

El deseo de acceder a la Narrativa Histórica de la comunidad de Gualliguaica tenía como fin poder descubrir y describir cómo el proceso de traslado, al cual se ha designado en esta investigación como erradicación dado su carácter no voluntario, influyó en la identidad comunitaria de sus pobladores. En tal sentido, fue un privilegio poder acceder a los relatos de participantes que dada su historia dentro del grupo conocían totalmente el éxodo que inició hace más de una década, así como la historia ontogénica del pueblo. Ellos pudieron transmitir a través su narrativa plena conciencia respecto a su posición en torno a cada una de las temáticas relatadas, lo cual es significativo si se considera que la acción de un individuo no se pierde dentro de lo comunitario, pues si bien una comunidad nunca es homogénea, estará compuesta por personas que comparten conocimientos, sentimientos, necesidades, deseos y proyectos (Montero, 2004), lo que hace que estos participantes que fueron

entrevistados y aquellos con los cuales se compartió en las visitas a terreno sean representativos de su comunidad.

Debemos recordar además que tanto los individuos como las comunidades usan historias para hacerse comprensibles, historias en las que proyectan un sentido explicativo de las relaciones sociales e historias que, tal cual pudo comprobarse en el relato de cada uno de los entrevistados, hacen soñar por medio de la narración, recordar, anticipar, desear, dudar, planear, construir y amar. Si se buscó la respuesta a un asunto tan complejo como la transformación de la identidad de un pueblo por medio de entrevistas a algunos de sus integrantes y de visitas a ciertos espacios y momentos, es porque existe de base la seguridad de que vivimos a través de historias, tanto al contarlas como al intentar comprenderlas (Estrada; Diazgranados, 2007).

En cuanto a los resultados de este estudio, en primer lugar se puede decir que si bien al Estado le interesa desarrollar un trabajo que apunte a resolver temas como la pobreza, la participación, la solidaridad y la interculturalidad (Rozas, 2006), en el caso de Gualliguaica tal intención se ve truncada por un proceso que en pos de la modernidad y el progreso hace a un lado justamente esa interculturalidad y pone en riesgo de sufrir pobreza y marginación a un amplio grupo de personas, riesgo que a la fecha se mantiene dada la sequía que azota a la Región de Coquimbo y a las necesidades de agua de las empresas vitivinícolas y agrícolas que explotan el Valle de Elqui y que podrían dejar sin tan preciado recurso a los pueblos originarios de esa zona de Chile. Además, hay que mencionar que si bien al pueblo de Gualliguaica se le trasladó sólo a un centenar de metros de sus antiguas tierras, de acuerdo al relato de sus habitantes este espacio por cercano que sea no podrá reemplazar los ancestrales territorios en donde surgió el pueblo. De hecho, tal historia trasciende a los habitantes gualliguaiquinos, pues tenía valor arqueológico y cultural, al haber cobijado en su seno a los pueblos El Molle y Diaguitas.

Es más, la cercanía entre un Gualliguaica y otro parece ser en varios aspectos perjudicial, por cuanto la narrativa de los participantes da cuenta de un proceso comunitario de pérdida que aún no se resuelve, de una erradicación que todavía no se acepta, y que provoca en los integrantes del grupo social dolor, nostalgia y tristeza. Hoy en día, cada vez que un gualliguaiquino se desplaza por el pueblo puede apreciar como parte del paisaje a su antiguo pueblo que ha resurgido con la sequía, reeditándose tal cúmulo de sentimientos.

Si bien hasta hace algunos años en Chile aún se pensaba que a diferencia de los contextos urbanos en el medio rural lo territorial mantenía su fuerza y su vigencia, ya que por medio del territorio las personas definían cuál es su comunidad y quiénes la constituyen (Rozas, 2006), tal antecedente no parece ser de relevancia para quienes ejecutan los planes modernizadores en las distintas regiones, ya que como se observó en las entrevistas antes de decidir el lugar en donde se emplazaría el embalse o antes llevar a cabo el reasentamiento no hubo ningún proceso de conocimiento previo de la comunidad, de sus intereses, necesidades, tradiciones o deseos. La decisión del traslado fue unilateral y trastocó, como se ha podido leer en el análisis de este trabajo, aspectos esenciales de la identidad centenaria de una cultura, para transformarla hasta cierto punto en otra cultura, tal vez no en otra comunidad, ya que esta se mantiene de forma continua y sus habitantes dan luces de conservar su sentido de comunidad, pero sí en un grupo de personas que ve desaparecer poco a poco creencias, mitos, relatos, costumbres, ocupaciones y ritos, para darle paso a otros comportamientos e ideas provenientes de diversos medios externos a la comunidad. Si bien tal proceso es común hoy en día, no deja de ser injusto que una comunidad que no ha solicitado al Estado una intervención cultural ni identitaria se vea obligada a cambiar en tales aspectos.

El Estado tiene y tendrá siempre la obligación de satisfacer las necesidades de sus ciudadanos y de mejorar progresivamente la calidad de vida de todos ellos, pero tal obligación no es una excusa para efectuar trueques en los que a cambio de progreso arrebatara lo más valioso de un pueblo, cual es su historia y su identidad comunitaria.

Ese intercambio es el que aconteció en Gualliguaica, de acuerdo al relato de sus habitantes.

En lo urbano la variable identidad prevalece por sobre la variable territorio cuando se piensa en el concepto de comunidad, justamente por las condicionantes de la modernidad (Rozas, 2006) y la globalización, lo cual lleva a inferir que de alguna manera lo que el Estado busca es producir a escala país una desnaturalización de las personas con su territorio, asignándole una mínima relevancia a este al momento de decidir los emplazamientos para las mega construcciones.

La modernidad ha empujado a Gualliguaica a la adhesión a patrones culturales y comportamentales externos, aquellos propios de los nuevos actores sociales provenientes de zonas urbanas que desarrollan un estilo de vida que apunta a fortalecer lo individual y no lo colectivo (Rozas, 2006).

En este sentido, y parafraseando a Kenneth Gergen (2004), es poco posible lograr que las personas y grupos puedan dialogar con los gobiernos, pues en estos no se generarían espacios de encuentro y escucha en los que, por ejemplo, una comunidad como Gualliguaica tenga la posibilidad de conversar, transmitir y defender en igualdad de condiciones sus necesidades y deseos frente a un proceso de modernización Estatal.

En el caso de Gualliguaica se observa entonces un proceso de occidentalización del lugar, en el que producto de las necesidades globales este pierde su importancia y es ignorado, lo cual representa una asimetría justamente entre el mundo global y el mundo local. El primero de ellos, representado en este caso por el Estado, se asocia al espacio, al capital y a la acción humana; mientras que el segundo, representado por Gualliguaica, se vincula al lugar, al trabajo y a las tradiciones. Estas tradiciones propias de una minoría no son prioritarias por lo cual son escindidas del lugar, conduciendo paulatinamente al pueblo campesino hacia el frenesí de la globalización y de las identidades desterritorializadas en las que la movilidad, el desplazamiento y la

disgregación son las nociones fundamentales de la cultura contemporánea (Escobar, 2000).

Sin embargo en este caso, tal como señala Arturo Escobar (2000), el lugar representa para el habitante erradicado del antiguo Gualliguaica un enraizamiento, linderos claros y una conexión con la vida diaria importante para la identidad, la cual si bien es permanentemente construida involucra ciertamente un sentimiento de pertenencia que hace considerar frecuentemente la idea de “regresar al lugar”, retorno que para el gualliguaiquino ya no es posible.

Al finalizar la investigación es posible concluir por tanto que la Narrativa Histórica de la Identidad Comunitaria del Pueblo de Gualliguaica tras el traslado y reasentamiento en el nuevo Gualliguaica, da cuenta de una serie de relatos que exponen los cambios sucedidos paulatinamente desde el momento del éxodo, los cuales habrían modificado algunos modos de comportamiento social y reemplazado otros, mientras varias de sus tradiciones y costumbres desaparecían o, más bien, quedaban hundidas también junto a las casas y cerchas, al no haber sido considerado su traspaso como un aspecto central por quienes planificaron la erradicación.

Se concluye además que para el gualliguaiquino los componentes de su identidad comunitaria, léase tradiciones, costumbres y creencias entre otros, son aspectos de relevancia dentro de su mundo social aún hoy en día, demostrando de ese modo conciencia de que su identidad presente es el resultado de un sensible relato vital y no producto de acontecimientos repentinos o misteriosos (Gergen, 1996). Ello a pesar de que los participantes dan cuenta también de la imposibilidad de rescatar y transferir a las nuevas generaciones algunos de estos elementos, como por ejemplo leyendas propias de la historia ancestral del pueblo, con lo cual “los antiguos” se describen a sí mismos como observadores del otoño de su antigua cultura.

Es por ello que al comparar la narrativa de identidad del antiguo Gualliguaica versus la del nuevo Gualliguaica, se puede constatar que los cambios que se distinguen son tan sustanciales como para, posiblemente, estar en presencia de una nueva cultura

comunitaria, una que incorpora algunos de los aspectos más tradicionales del pasado como lo es la religión y que deja a un lado otros como los juegos costumbristas; que critica algunas prácticas de la modernidad como las labores industrializadas y que hace parte de sí otras como el turismo como medio de subsistencia.

Se observa además que estas identidades comunitarias que se construyen mediante narraciones e intercambio comunal contienen dentro de sí potentes emociones, las cuales con claridad se despliegan no como posesiones de mentes individuales sino constituyentes de pautas relacionales, es decir, narraciones vividas (Gergen, 1996) que son a su vez elementos históricos de los que se podrá dar cuenta en un futuro no muy lejano, cuando “los antiguos” ya no estén y quienes les hemos observado en su peregrinaje demos fe de su nostalgia y tristeza por lo remoto, por lo campesino y lo agreste. Son ellos tal vez los que más extrañan todo lo que la narrativa histórica de su pueblo significa ya que seguramente son ellos también los únicos que en el nuevo Gualliguaica pueden mostrar una estabilidad de la identidad, es decir, una identidad bien formada, continua y coherente a través del tiempo. Los habitantes más jóvenes y las nuevas generaciones deberán experimentar la transición desde la cumbre más alta del drama que en varios aspectos significó el traslado, hasta la planicie más verde en donde resurgirá su cultura comunitaria con nuevas formas, con un nuevo sentido de identidad (Gergen, 1996), deberán, en otras palabras, vivir el paso no sólo desde lo tradicional a lo moderno sino seguramente también hacia lo postmoderno, pues se debe recordar que las identidades culturales son categorías históricas que van cambiando. Por ejemplo, previo a la modernidad las personas y comunidades se definían a sí mismas en función de su relación con Dios, como sucede aún en Gualliguaica, siendo la religión la identidad cultural fundamental, pero más tarde, con el arribo de lo moderno surgen las identidades nacionales y de clase (Larraín, 1996).

Como corolario se puede decir que el Sentido de Comunidad, es decir, el sentimiento de pertenecer a la comunidad, de que son importantes los unos a los otros y la confianza de que las necesidades de cada miembro serán atendidas debido al compromiso de estar juntos (McMillan o Chavis, 1986) sigue estando presente en los habitantes del nuevo Gualliguaica de acuerdo a la narración de los participantes. Esto

es interesante si consideramos que para variados autores tal concepto puede ser sinónimo de Identidad Comunitaria o de Sentido de Identidad Comunitaria (Montero, 2004), lo cual hace pensar que efectivamente la identidad comunitaria de Gualliguaica se encuentra en medio de un trance que hará de ella algo distinto a lo que fue durante siglos, pero que sorteado tal dilema continuará estando presente en sus actuales y futuros habitantes involucrando algunos vestigios de esa vieja historia.

Es por ello que es posible afirmar que si bien hay aspectos de la identidad comunitaria que están cambiando y otros que han desaparecido por lo que esta finalmente se verá transformada, al mismo tiempo subsiste intacto este Sentido de Comunidad que involucra el compromiso de la comunidad como unidad de apoyo, contención y ayuda para cada persona que se considere como parte de esta comunidad (McMillan; Chavis, 1986). Si bien es cierto que paralelamente se habla de un cambio perjudicial en la interrelación que se expresa en contactos sociales más esporádicos, en menos interacción y en despreocupación dentro de la vecindad, tales críticas apuntan más que nada a la presencia de nuevos integrantes de la comunidad, aquellos que han llegado desde la ciudad u otros pueblos a Gualliguaica, y a las nuevas generaciones de niños y adolescentes que serían más reacios a adoptar las tradiciones que persisten en el pueblo, todas estas manifestaciones de, justamente, un proceso de cambio paulatino de la identidad del pueblo que debiera desplegarse finalmente como una nueva forma de relación.

Finalmente, abordar esta temática desde el lente del investigador comunitario es complejo sin poner en juego las concepciones de la psicología sobre la persona y la sociedad, así como las concepciones metodológicas y prácticas de la disciplina, y sin que estas se implanten en la cultura que se observa, afectándola (Gergen, 1994) o afectando la interpretación de los eventos. Fue ese uno de los motivos por los que se optó a acceder a relatos, historias y biografías narradas por los propios autores y actores de la vida del pueblo como fuente principal de datos.

En este trabajo no se ha querido hablar de las personas y las comunidades como mecanismos computarizados ni como entes reprimidos, así como tampoco como sujetos inminentemente manejados biológicamente; tampoco se ha pretendido insertar patrones culturales, políticos o ideológicos no propios de la cultura observada, pues todo ello da cuenta de una psicología contemporánea profundamente modernista en su racionalidad y en sus prácticas, con un discurso occidental y elitista (Gergen, 1994), justamente aspectos criticados desde la narrativa de “los antiguos” de Gualliguaica cuando se adentran en la descripción de las prácticas sociales modernas.

Lo que se ha querido más bien y como se mencionara reiteradamente en este centenar de páginas, es acceder a las narrativas históricas de los habitantes de Gualliguaica, pues ellas serían el afluente en donde persisten con vida las ideas, las leyendas, las costumbres y las creencias trascendentales de un pueblo que debió experimentar un éxodo que amenazó con liquidar su cultura. Se ha querido en otras palabras utilizar estas narrativas como un sutil movimiento hacia lo postmoderno, en donde tal vez el gualliguaiquino vea florecer nuevas y múltiples perspectivas, avanzadas articulaciones relacionales y una relación enriquecedora e intensa con su ecología (Gergen, 1994), en un nuevo capítulo de la historia de este ancestral pueblo.

En cuanto a la relevancia de esta investigación, está dada en primer lugar por el hecho de que aborda una problemática que ha sido poco estudiada a pesar de lo recurrente de este tipo de situaciones en el pasado remoto del país y sobre todo en su historia reciente. En el caso de Gualliguaica, no ha recibido la adecuada atención de la comunidad nacional ni de las autoridades tras el traslado, respecto a evaluar las consecuencias psicosociales que este ha tenido a lo largo de los años, por lo que la presente tesis puede considerarse un inicio en tal camino.

En ese mismo plano, sin duda acceder a las narrativas de los gualliguaiquinos es uno de los aspectos más apreciables de este trabajo, ya que ello significa darle voz a su historia, relatada en este caso por “los antiguos” del pueblo, fuente primigenia de su cultura. Es por ello que se advierte también una relevancia disciplinar, ya que este ejercicio de dialogo dado desde un marco construccionista implica poner en práctica el

paradigma de lo comunitario, cual es el trabajo en la comunidad y con la comunidad, en este caso en condiciones reales de desarrollo de vida rural, así como la defensa de las tradiciones, el respeto por lo diverso y por las diferentes versiones de la realidad.

En relación a sus proyecciones, la tesis aportará a la construcción de un marco de referencia necesario para poder matizar la documentación que existe en torno a la temática de los reasentamientos producto de mega-construcciones como embalses o hidroeléctricas, por cuanto la implementación de estos proyectos consideran casi únicamente estudios de impacto ambiental que dejan de lado aspectos cualitativos relevantes como la identidad comunitaria y todo lo que ello involucra.

En tiempos en los que se hace inminente una proliferación de edificaciones destinadas a utilizar el agua con fines energéticos es fundamental proveer de visiones diversas y en este caso significativas por cuanto atribuyen valor a lo ancestral como eje cultural del país.

El estudio además puede constituirse como base para futuras investigaciones, sobre todo considerando que en torno a este mismo caso se encuentran las realidades de los poblados de La Polvada y Punta Azul, quienes también residían en los terrenos en los que hoy está el embalse Puclaro y que probablemente se encuentren en peores condiciones que Gualliguaica.

A su vez, esta investigación da luces de algunos otros problemas sociales que merecen ser estudiados y que podrían abordarse a futuro, en esta comunidad o en otras, como por ejemplo la propiedad y el uso del agua y el cambio en los usos del suelo, ya que antiguamente los territorios rurales de los diversos valles del norte chico se destinaban para actividades campesinas y crianceras y hoy en día están en gran medida en manos de privados que industrializan los terrenos para la producción de vinos u otros productos. Asociado a esto último está el cambio en las actividades, oficios y trabajos, así como los fenómenos de migración y abandono de los poblados rurales.

Finalmente, las limitaciones de esta investigación, como se mencionó anteriormente, pasan por el hecho de que el estudio atañe únicamente a uno de los tres poblados involucrados en este reasentamiento, por lo que queda un abanico de historias y percepciones en torno al mismo problema sin conocer. En este mismo sentido, los relatos fueron todos emitidos por personas adultas que vivieron el traslado y ciertamente añoran el pasado de su pueblo, pero se desconoce la percepción de jóvenes que han vivido gran parte de su vida en el nuevo Gualliguaica o que incluso han nacido en él.

VIII. BIBLIOGRAFIA.

- Andersen, T. (1994). El equipo reflexivo: diálogos y diálogos sobre los diálogos. Gedisa. España.
- Andréu, J. (s/a). Las técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada. Fundación Centro Estudios Andaluces. Departamento Sociología Universidad de Granada. [en línea] En: <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf> [consulta: 10 de noviembre de 2011].
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. [en línea] En: <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>
- Barbero, J. (1993). Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación. Documento presentado en el VII Congreso de Antropología en Colombia, Medellín.
- Bardin, L. (1996). Análisis de contenido. Akal. Madrid.
- Barril, A. (2002). Desarrollo rural: concepto, institucionalidad y políticas en el 2001. Análisis comparativo en nueve países de América Latina. IICA. Santiago.
- Botella, L. (S/A). Diálogo, relaciones y cambio: una aproximación discursiva a la psicoterapia constructivista. Universidad Ramón Llull, Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación, Barcelona.
- Bisquerra, R. (1989). Métodos de investigación educativa. Ceac. Barcelona.
- Bruner, J. (2002). La fábrica de historias. Fondo de Cultura Económica. México.

- Bunge, M. (1989). La investigación científica. Ariel. Barcelona.
- Canales, M. (s/a). La nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Revista latinoamericana de desarrollo humano.
- Catullo, M. (1992). Reconstrucción de la Identidad y Proyectos de gran escala: Ciudad Nueva Federación, Provincia Entre Ríos, Argentina. Serie antropología. 125. Brasilia.
- Dennett, D. (1991). La conciencia explicada. Paidós, Barcelona.
- Duero, D. (2006). Relato autobiográfico e interpretación: una concepción narrativa de la Identidad personal. Athenea Digital - num. 9: 131-151.
- Escobar, A. (2002). Globalización, Desarrollo y Modernidad. Corporación Región. Ed. Planeación, Participación y Desarrollo. Medellín.
- Escobar, A. (2000). De la naturaleza del lugar y el lugar de la naturaleza: ¿globalización o postdesarrollo? [en línea] En: http://web.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Globalizaci_n_y_desarrollo.pdf [consulta: 12 de marzo de 2012].
- Estrada, M.; Diazgranados, S. (2007). Kenneth Gergen: construccionismo social, aportes para el debate y la práctica. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes, 2007.
- Fernández, P. (2005). Aprioris para una Psicología de la cultura. Universidad Nacional Autónoma de México. [en línea] En: Athenea Digital - num. 7: 1-15 (primavera 2005) ISSN: 1578-8946 [consulta: 12 de octubre de 2011].

- Forum Barcelona. (2004). Sesión inaugural: diálogo entre Sara Cobb, Kenneth Gergen y Humberto Maturana. Diálogo de referencia: los conflictos en la vida cotidiana [en línea] En: <http://www.barcelona2004.org/www.barcelona2004.org/cat/> [consulta: 14 de marzo de 2012].
- García, N. (1992). Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Sudamericana. Buenos Aires.
- Gergen, K. (1982). Hacia la transformación en el conocimiento social. Springer-Verlag, New York.
- Gergen, K.; Gergen, M. (1986). Narrative Form and the Construction of Psychological Science. In T. R. Sarbin, Narrative Psychology (pp. 50-75). Praeger. New York.
- Gergen, K. (1996). Realidades y Relaciones, aproximaciones a la construcción social. Paidós Básica. Santiago.
- Gergen, K. (1994). Hacia una Psicología postmoderna y postaccidental. Revista PSYKHE, universidad Católica de Chile. VOL. 3, Nº2,
- Gergen, K.; Warhus, L. (2003). La Terapia como una Construcción Social. Dimensiones, Deliberaciones y Divergencias. [en línea] <<http://www.swarthmore.edu/SocSci/kgergen1/web/printerfriendly.phtml?id=manu18>> [consulta: 26 de Junio de 2011].
- Giner, S.; Lamo, E.; Torres, C. (1998) Diccionario de sociología. Alianza Editorial. Madrid.
- GOMEZ PASSALACQUA, Giancarla. PROCESO DE MUTACIÓN CULTURAL DESDE EXPERIENCIAS COTIDIANAS EN VILLA PUCLARO. Revista INVI [online]. 2009, vol.24, n.66 [citado 2011-08-09], pp. 159-190 . Disponible en:

<http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-83582009000200005&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-8358. doi: 10.4067/S0718-83582009000200005.

- Gómez, S. (2003). Nueva Ruralidad. Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos. En Seminario internacional, el mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad. Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile. Valdivia.
- Hernández, R. (2003). Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill. México.
- Holst, O.R. (1968): Content analysis. En Lindzey, G. y Aronson, E. The handbook of social Psychology. Vol 2. Research Methods, Addison-Wesley, Reading, Mass.
- Ibáñez, T. (2001). La acción social dice adiós a Descartes. En Tomás Ibáñez. Municiones para disidentes (pp. 197-208). Gedisa. Barcelona.
- Ibáñez, T. (2003). Como se puede no ser Construcccionista hoy en día. Cap VI, en Psicología Social Construcccionista, Ed. Universitaria. Universidad de Guadalajara, México.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2005). Población y Asentamientos Humanos en el Ámbito de las Comunidades Agrícolas – Región de Coquimbo. Período de la información: 2005. Publicación Especial. Unidad de Operaciones IV Región.
- Jiménez, S.; Abello, R.; Palacio, J. (2003). Identidad social y restablecimiento urbano de población exiliada internamente en Colombia. Primeros resultados de un estudio de caso. Investigación y desarrollo Vol. 11, Número 2. Pags. 326-347.

- Krause, M. (1992). Método de la Investigación Cualitativa. Apunte Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago.
- Krippendorff, K. (1990). Metodología del análisis de contenido. Teoría y Práctica. Paidós Ibérica. Barcelona.
- Larraín, J. (1996). El postmodernismo y el problema de la identidad. Revista Persona y Sociedad, VOL: 10, Número 1, Ed ILADES.
- Larraín, J. (2001). Identidad latinoamericana y globalización: perspectiva sociológica. [en línea] [http://www. personaysociedad.cl/identidad-latinoamericana-y-globalizacion-una-perspectiva-sociologica/](http://www.personaysociedad.cl/identidad-latinoamericana-y-globalizacion-una-perspectiva-sociologica/) [consulta: 20 de marzo de 2012].
- McMillan, B; Chavis, D. (1986). Sense of community: a definition and theory. Journal of Community Psychology, 14, 6-23.
- Massó, E. (2006). Identidad cultural como patrimonio inmaterial: relaciones dialécticas con el desarrollo. Depto. de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada. Theoria, Vol. 15 (1): 89-99
- Marín, A.; Morales, J. (2010). Modernidad y modernización en América latina: una aventura inacabada. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas | 26 (2010.2).
- Martínez, M. (2005). El Método Etnográfico de Investigación. [en línea] <http://investigacionpostgrado.uneg.edu.ve/intranetcgip/documentos/225000/225000archivo_00002.pdf> [consulta: 26 de Junio de 2011].
- Malki, L. (1992). National Geographic: The Rooting of Peoples and the Territorialization of National Identity among Scholars and Refugees. En Cultural

Anthropology 7(1), pág. 37. CES-Programa de Estudios de Género, Universidad Nacional de Colombia. Traducción de Donny Meertens.

- Mella, O. (1998). Naturaleza y orientaciones Teórico-metodológicas de la Investigación cualitativa. [en línea] http://www.aristidesvara.net/pgnWeb/metodologia/disenos/metodo_cualitativo/invescualitativaaristidesvara.pdf [consulta: 26 de Junio de 2011].
- Moreno, E.; Pol, E. (1999). Apropiación, Simbolismo del Espacio e Identidad Social. Cap 5 de Nociones Psicosociales para la Intervención y la Gestión Ambiental N°14 Ed. Univ.de Barcelona.
- Montero, M. (2004) Introducción a la psicología Comunitaria, Paidós. Buenos Aires.
- Montero, M. (1987). Ideología, Alineación e Identidad Nacional. EBVC. Barcelona.
- Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. Revista de Estudios Sociales No. 36, Bogotá.
- OLIVARES HERRERA, MARCELO. Coordinador del COMITE de REFUNDACION DE GUALLIGUAICA. [en línea] <http://www.angelfire.com/wa/Elqui/> [consulta : 26 de Junio de 2011].
- Obiols, G. (1998) Adolescencia, Posmodernidad y Escuela Secundaria. La crisis de la enseñanza media. Kapelusz. Buenos Aires.
- Pérez S. (1994). Investigación cualitativa, retos e interrogantes. La Muralla S.A. Madrid.

- Piñuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense, Madrid.
- Quinto, M. (2005). Los aprietos de Formar y Deformar Entrevistadores en Ciencias Sociales. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Junio, Año/Vol XI, Número 021. Pp. 137-157, Universidad de Colima, Colima.
- Rozas, G.; Arredondo, J. (2006). Identidad, comunidad y desarrollo. Magíster en Psicología Comunitaria y Mideplan. Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. [en línea] En: <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/mideplan/identid-comunidad-des.pdf> [consulta: 22 de noviembre de 2011].
- Salamanca, J. (2008). A fondo con: el hundido pueblo de Gualliguaica. En Revista Buceadores, 6º EDICION, JUNIO, 2008, disponible en [en línea] www.buceadores.cl [consulta: 26 de Junio de 2011].
- Sandoval, C. (2002). Programa de Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Investigación cualitativa. Instituto colombiano ara el fomento de la educación superior, ICFES. Bogotá.
- Sarason, S. (1974). The psychological sense of community: prospects for a community psychology. San Francisco: Jossey Bass.
- Sisti, J. (s/a). Modernización Rural y Nuevas Propuestas de Vivienda. Proyectos de Transformación del Territorio e Ideas de Paisaje, 1930 -1950. Dirección de Arquitectura. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. (2011). IDENTIDADES TERRITORIALES. División de Políticas y Estudios, Departamento de Estudios y Evaluación, Unidad Identidad y Cultura.

- Taylor, S.; Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Paidós. Barcelona.
- Valles, M. (1997). Técnicas cualitativas de investigación social. Editorial Síntesis. Madrid.
- Vidal, T.; Urrutia, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. Anuario de Psicología, Universitat de Barcelona. vol. 36, nº 3, 281-297.
- White, H. (1987). El contenido de la forma. Ediciones Paidós. Barcelona.
- White, M. y Epston, D. (1990). Narrative Means to Therapeutic Ends. Norton. Nueva York.
- Zarzuri, R. (2000). Tribus urbanas y juventud, notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas. Última década. v.8 n.13 Santiago sep. 2000: pp. 81-96.

IX. GLOSARIO:

- **ADULTO MAYOR:** etapa del desarrollo humano que comienza entre los 60 y 65 años de edad y marca el fin de la adultez media. En algunas culturas implica el abandono de las actividades laborales productivas.
- **ANTIGUA RURALIDAD:** modelo de organización social y producción en que domina el latifundio-minifundio, con relaciones sociales entre hacendado y campesino mayoritariamente no monetarias, como el inquilinaje, con deficiente infraestructura de electricidad, agua potable y alcantarillado, sin servicios públicos, con caminos de ripio y tierra y deficientes comunicaciones, entre otros aspectos (Barril, 2002).
- **ASAMBLEAS:** espacios de reunión y encuentro en los que un grupo de personas integrantes del Club de Adultos Mayores del pueblo de nueva Gualliguaica plantea y discute necesidades y problemáticas individuales, familiares y comunitarias, y planifica soluciones que derivan de la actuación interna de la agrupación así como del contacto con otras agrupaciones del pueblo o externas a este.
- **CLUB DE ADULTOS MAYORES:** conjunto de personas que atraviesan la etapa del desarrollo denominada adultez mayor, que se han reunido en el poblado de Gualliguaica para implementar acciones comunitarias asociadas a sus tradiciones y creencias y para efectuar actividades de entretenimiento.
- **CONSTRUCCIONISMO SOCIAL:** meta-teoría conocida también como socio-construccionismo, que asume los principales presupuestos del postestructuralismo, la sociología del conocimiento y la perspectiva de género, entre otros, y aporta al desarrollo del estudio socio-histórico de las emociones humanas y el metanálisis de la comunicación; a las prácticas de la terapia construccionista sistémica y a la pedagogía, configurándose como un

movimiento global en Psicología Social en Australia, América Latina, Asia, Europa y Estados Unidos (Estrada; Diazgranados, 2007).

- **COMUNIDAD:** grupo social dinámico, histórico, culturalmente constituido y desarrollado, preexistente a la presencia de los investigadores o de los interventores sociales, que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinados y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines (Montero, 1998).
- **COMUNIDAD RURAL:** grupo social dinámico, histórico, culturalmente constituido y desarrollado, preexistente a la presencia de los investigadores o de los interventores sociales, que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinados y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines (Montero, 1998) y que convive de acuerdo a un modelo social de antigua ruralidad o nueva ruralidad (ver antigua y nueva ruralidad).
- **COSTUMBRES Y TRADICIONES:** prácticas que son parte de los bienes culturales de la comunidad de Gualliguaica y que se transmiten dentro de ella de generación en generación, estando profundamente relacionadas con su identidad comunitaria y su sentido de comunidad. Involucra acciones, valores, actitudes y creencias.
- **CREENCIAS POPULARES:** certezas de los habitantes de Gualliguaica respecto a determinados asuntos de su cultura popular histórica, que en su conjunto configuran un modelo emocional, cognitivo, actitudinal y social de afrontamiento de la vida cotidiana.

- **CREENCIAS RELIGIOSAS:** certezas de los habitantes de Gualliguaica respecto a la fe, que no requieren demostración ni fundamento racional que las explique.
- **CONVIVENCIA COMUNITARIA:** estilos, formas o modos de interacción que los habitantes de Gualliguaica mantienen al desarrollar sus actividades cotidianas y aquellas relacionadas a sus costumbres, tradiciones y creencias, y que involucra el ámbito personal, familiar y comunitario, así como el contacto con otras comunidades y culturas.
- **DESCONFIANZAS COMUNITARIAS:** pensamiento y/o emociones de recelo y suspicacia frente al comportamiento o ideas de actores externos a la comunidad de Gualliguaica, como por ejemplo el Estado y sus aparatos, que se genera debido a experiencias previas connotadas por los habitantes como injustas o poco claras.
- **ESPACIO Y EL TERRITORIO:** valorización que hacen emocional y cognitivamente los habitantes de Gualliguaica del ámbito espacial y territorial de su comunidad, tanto en el pasado como en el presente, así como la valoración que agentes externos hacen de dicho aspecto.
- **FECHAS Y RITOS COMUNITARIOS:** ceremonias y actos de la comunidad de Gualliguaica que se efectúan año a año y que han sido transmitidos de generación a generación, formando parte de sus tradiciones.
- **FILOSOFÍA DE VIDA:** ideas y convicciones de los habitantes de Gualliguaica que dan cuenta de cómo explican la esencia, las causas y los efectos de las cosas que viven a diario, involucrando valores, conceptos y principios de vida individual, familiar y comunitario.

- **HISTORIA DE LA COMUNIDAD:** desarrollo sistemático de los acontecimientos y sucesos pasados, presentes y futuros de la comunidad de Gualliguaica, que dan cuenta de las tradiciones, costumbres, comportamientos, mitos y leyendas, entre otros elementos, que han sido transmitidos a través de los relatos de sus habitantes constituyéndose en narrativas dinámicas y en desarrollo.
- **IDENTIDAD COMUNITARIA:** conjunto de características que distinguen a la comunidad de Gualliguaica como tal, y que involucran aspectos concretos y específicos, simbólicos e inmateriales, objetivos y subjetivos. Es transmitido a través de la historia de una generación a otra, aunque no es una esencia con la que se nazca, sino que surge de un proceso de construcción entre personas y grupos, que permite a los individuos definirse en directa relación con los otros integrantes del grupo (Larraín, 2001) es un elemento social y psicosocial asociado a la autonomía, a la autoestima y a la resiliencia de una comunidad, concibiéndose como parte de las riquezas de las misma (Rozas, 2006).
- **NARRATIVA HISTORICA:** conjunto de relatos que los individuos de una comunidad hacen para hacerse comprender y comprender a los demás, y que han sido co-construidos a través de la historia producto de la permanente interacción, estando las personas inmersas en tales narraciones, lo que les permite no sólo contar sus propias vidas sino también vivir las relaciones con los demás de una forma narrativa (Gergen, 1996), es decir, concediendo significado a sus vidas y relaciones por medio del relato de la propia experiencia (White y Epston, 1990).
- **NUEVA RURALIDAD:** modelo de organización social en que se produce la urbanización de la vida rural a consecuencia del desarrollo multidimensional de un país, lo que modifica la percepción de lo rural, revalorizando la vida y la cultura rural y generando una preocupación creciente por la protección del medio ambiente; con mejoras en los servicios e infraestructura y una disminución de la densidad de la población (Barril, 2002).

- **NUEVO GUALLIGUAICA:** denominación que los habitantes de Gualliguaica dieron a su pueblo tras el reasentamiento sucedido el año 2000 por la construcción del embalse Puclaro, lo que implica que la comunidad no adhirió al nombre de Siglo XXI, dado por las autoridades.
- **MODERNIDAD:** período histórico que aparece al final del siglo XVII, caracterizado por instituciones como el Estado-nación y los aparatos administrativos modernos, y en donde el conocimiento teórico y el conocimiento experto se retroalimenta sobre la sociedad para transformar tanto a esta sociedad como al conocimiento (Escobar, 2002).
- **MODERNIZACIÓN:** adopción de los rasgos dados por lo moderno o, en otras palabras, un proceso mediante el cual una comunidad antigua o tradicional toma la forma de una comunidad moderna.
- **ORGANIZACIONES COMUNITARIAS:** conjunto de grupos e instituciones formadas a lo largo de la historia de Gualliguaica, ya sea en el período previo al reasentamiento como en la historia que sobrevino a este, y en las que se produce la participación social de sus habitantes, así como el desarrollo de los distintos proyectos asociados a su progreso y vida comunitaria.
- **POSTMODERNIDAD:** periodización histórica o cultural que debe comprenderse en relación a lo que se denomina modernidad, ya sea que se la considere como su contrapartida, como su continuidad o su superación (Obiols, 1998).
- **POSTMODERNISMO PSICOLÓGICO:** paradigma a partir del cual se concibe al universo como no ordenado y en esencia impronunciable; en donde no se ve al ser humano como constituido por mecanismos universales cognitivos, emocionales o de otro tipo y en donde se enfatiza el carácter emancipatorio y descriptivo de la psicología, destacándose la creación de diferentes racionalidades y realidades a través del lenguaje como acción cultural (Gergen, 1994).

- **RELACIONES ECOSISTÉMICAS:** interacciones e interrelaciones que los habitantes de Gualliguaica establecieron y establecen con su flora y fauna, así como con su territorio patrimonial.
- **RELATOS:** mensajes orales o escritos a los cuales tiene acceso el integrante de una comunidad desde la temprana infancia, a través de cuentos populares y de familia, novelas, biografías, representaciones artísticas e historias y que le permiten construir el propio relato del Yo, es decir, un relato acerca de los relatos, el cual más tarde se constituye en un medio crítico para hacerse inteligible en el mundo social, narrando los propios relatos y adhiriendo a los relatos de la propia cultura (Gergen, 1996).
- **PROCESIÓN COMUNITARIA:** rito popular y religioso llevado a cabo por los habitantes del nuevo Gualliguaica como una forma de conmemorar el proceso de traslado y reasentamiento y reencontrarse con sus raíces. Consistió en efectuar una procesión hacia los territorios que ocupaba el antiguo pueblo, lo cual fue posible debido a que la sequía hizo bajar las aguas del embalse Puclaro.
- **PROGRESO:** proceso de mejora o ir hacia adelante en la vida del hombre, mediante nuevos bienes y/o servicios puestos a su disposición para satisfacer necesidades básicas o proyectos de vida.
- **PROYECTO DE VIDA:** planificación vital pasada, presente y futura de los habitantes de Gualliguaica, que involucra tanto objetivos personales como familiares y comunitarios y que en muchos casos tiene relación con las raíces históricas del pueblo.

- **SENTIDO DE COMUNIDAD:** sentimiento de pertenecer a la comunidad y de que quienes la componen son importantes los unos a los otros, así como la confianza de que las necesidades de cada miembro serán atendidas debido al compromiso de estar juntos (McMillan o Chavis, 1986).
- **SENTIMIENTO DE CONFORMIDAD:** consentimiento y/o aprobación de algunos de los aspectos involucrados en el traslado desde el antiguo al nuevo Gualliguaica, sobre todo aquellos relacionados con la modernización estructural del pueblo.
- **SENTIMIENTO DE NOSTALGIA Y TRISTEZA:** conjunto de emociones derivadas de la pérdida del antiguo pueblo de Gualliguaica, de sus tradiciones, costumbres y formas de interacción social, que da cuenta de un proceso de duelo psicológico irresuelto.
- **SIGLO XXI:** denominación que recibió el pueblo de Gualliguaica tras el traslado y reasentamiento en el nuevo espacio territorial, la cual fue dada por las autoridades de turno pero a la cual no adhirieron todos lo Gualliguaiquinos.
- **TRABAJO Y ECONOMÍA FAMILIAR:** labores, ocupaciones y oficios que caracterizaron al antiguo Gualliguaica y que eran parte de su historia comunitaria, así como aquellas propias del nuevo pueblo tras el reasentamiento, que les permiten a sus habitantes y familias satisfacer sus necesidades básicas y llevar a cabo sus proyectos de vida.
- **TURISMO:** actividad surgida tras el reasentamiento y formación del embalse Puclaro que se constituyó en una nueva forma de subsistencia para los habitantes y la comunidad.

X. ANEXOS.

CARTA GANTT:

ACTIVIDAD	SEPTIEMBRE			OCTUBRE				NOVIEMBRE				DICIEMBRE				ENERO – FEBRERO – MARZO			
	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4
1.Elaboración del guión de entrevistas	X	X	X	X	X	X	X												
2.Acceso a la muestra		X	X	X															
3.Encuentros preliminares con el entrevistado				X	X	X	X	X	X										
4.Aplicación de entrevistas								X	X	X	X	X	X	X	X				
5.Análisis de contenidos													X	X	X				
6.Redacción de resultados y conclusiones														X	X	X	X	X	X

S: SEMANA

CONSENTIMIENTO INFORMADO.

Convenio participante/Investigador

1. El Sr. Francisco Javier Araya Carrasco, investigador del estudio, me ha solicitado participar en calidad de voluntaria/o, en una investigación destinada a estudiar la Identidad Comunitaria del Pueblo de Gualliguaica tras el traslado y reasentamiento en el nuevo Pueblo Siglo XXI.
2. Mis datos personales sólo serán conocidos por el investigador del presente proyecto.
3. Mi nombre o iniciales de mi identificación no aparecerán en ningún documento.
4. Se me ha explicado el tipo de procedimiento que se usará: que consiste básicamente en entrevistas cara a cara con el investigador, en las cuales se consultarán aspectos referidos a la cultura, costumbres, tradiciones, ritos, creencias, ideología, triunfos, fracasos, temores y otros aspectos relevantes de la historia e identidad del pueblo de Gualliguaica.
5. He comprendido perfectamente que esto no se traduce en un beneficio directo para mí. Que la información recopilada será útil en el futuro, para realizar intervenciones en el tema o para aportar en el cuerpo teórico que explica las consecuencias de situaciones de traslado y reasentamiento rural.
6. Se me ha asegurado que podré retirarme de esta investigación en cualquier momento, por mi propia voluntad, sin que esta decisión me perjudique en absoluto.
7. Cualquier duda o pregunta que desee hacer durante el proceso de la investigación podré hacerlo directamente al investigador.
8. Si tengo preguntas sobre mis derechos como participante en este estudio, que no sean aclaradas por el investigador, puedo comunicarme con su profesor guía, Sr. Germán Rozas, al correo electrónico: grozas@uchile.cl

Participante:

Investigador:

Firma:.....

Firma:.....

C.I.

C.I.

Fecha

Fecha

GUIÓN DE ENTREVISTA Y OBSERVACION (Pauta Preliminar)

1. Definición de los temas y subtemas:

TEMA	SUBTEMA
Historia de la comunidad de Gualliguaica	Historia de la Comunidad Trabajo y Economía Familiar Espacio y territorio Fechas y Ritos Comunitarios
Identidad comunitaria con la antigua Gualliguaica	Tradiciones y Costumbres Creencias Populares Creencias Religiosas Ideologías Relaciones ecosistémicas Códigos lingüísticos Proyecto de vida
Historia de la comunidad de Nueva Gualliguaica (Siglo XXI)	Historia de la Comunidad Trabajo y Economía Familiar Espacio y territorio Fechas y Ritos Comunitarios
Identidad comunitaria con la nueva Gualliguaica	Tradiciones y Costumbres Creencias Populares Creencias Religiosas Ideologías Relaciones ecosistémicas Códigos lingüísticos Proyecto de vida

2. Preguntas para la identificación del(a) entrevistado(a):

- ¿Cuál es su nombre?;
- ¿Qué edad tiene?;
- ¿Cuál es (o era) su ocupación o trabajo?;
- ¿Dónde nació?;
- ¿Es soltero, casado, separado, divorciado o viudo?;
- ¿Quiénes conforman su núcleo familiar?

3. Preguntas por tema y subtema:

TEMA	SUBTEMA	PREGUNTA
Historia de la comunidad de Gualliguaica	<p>Historia de la Comunidad</p> <p>Trabajo y Economía Familiar</p> <p>Espacio y territorio</p> <p>Fechas y Ritos Comunitarios</p>	<p>¿Cómo se ganaba la vida un habitante de Gualliguaica?;</p> <p>¿Cómo se gana la vida un habitante de Siglo XXI?;</p> <p>¿Cómo ha influido el cambio de territorio en la economía del pueblo?;</p> <p>¿Cómo ha influido en su organización social?; etc.</p> <p>¿Cuál es la importancia del territorio, de la tierra, para el habitante de Gualliguaica?;</p> <p>¿Ha sido relevante el traslado en este sentido?;</p> <p>¿Qué factores negativos o positivos observa en el traslado en cuanto las relaciones territoriales?; etc.</p> <p>¿Cuáles son las creencias de su pueblo a nivel religioso, político, tradicional?</p> <p>¿Cómo lo hace usted para mantener la vigencia de estas creencias en las nuevas generaciones?</p> <p>¿Cómo se relacionan estas creencias con su antiguo pueblo?</p> <p>¿Cómo es la situación hoy en día en la nueva localidad en este aspecto?</p> <p>¿Qué ritos se han celebrado históricamente en su pueblo? ¿Qué se celebra? ¿Cómo se relaciona esta celebración con su antiguo pueblo? ¿Cómo es la situación hoy en día en la nueva localidad en este aspecto?</p>
Identidad comunitaria con la antigua Gualliguaica	<p>Tradiciones y Costumbres</p> <p>Creencias Populares</p> <p>Creencias Religiosas</p> <p>Ideologías</p> <p>Relaciones ecosistémicas</p>	<p>¿Qué comportamientos o actividades son las más comunes en su comunidad?;</p> <p>¿Qué fechas importantes se conmemoran en su pueblo?</p> <p>¿Cómo se asociaban estas actividades a su antiguo pueblo? ¿Cómo es la situación hoy en día en la nueva localidad en este aspecto?</p> <p>¿Cómo ha influido a nivel de costumbres y tradiciones el reasentamiento?</p> <p>¿Cómo enfrenta usted la vida cotidianamente?;</p> <p>¿Tiene una filosofía de vida?;</p> <p>¿Qué ideas están inmersas en esta filosofía?;</p> <p>¿Cuál es su forma de pensar el desarrollo y la modernidad?; etc.</p> <p>¿El traslado ha modificado de alguna manera</p>

	<p>Códigos lingüísticos</p> <p>Proyecto de vida</p>	<p>esta forma de ver la vida?</p> <p>¿Hay algún tipo de relación especial con su entorno?;</p> <p>¿Cuál es la importancia de los recursos naturales, del ecosistema y la fauna?; etc.</p> <p>¿Cómo se dan las conversaciones entre los habitantes del pueblo?;</p> <p>¿Cuál es la manera de comunicarse y dialogar?;</p> <p>¿Se han modificado estas pautas de relación tras el traslado?;</p> <p>¿Han surgido nuevas formas de comunicarse?; etc.</p> <p>¿Cuál era el proyecto de vida de un habitante del pueblo antes del traslado?;</p> <p>¿Cuál es el proyecto de vida ahora?;</p> <p>¿Hoy en día las personas prefieren mantenerse en el pueblo o emigrar a la ciudad?; etc.</p>
--	---	--

4. Observación y Notas de Campo:

ASPECTOS A OBSERVAR:	
Del contexto y entorno	condiciones de comodidad/ incomodidad del lugar; relación del lugar con el contexto de la investigación; condiciones ambientales y materiales (luz y mobiliario por ejemplo); condiciones de seguridad.
Del entrevistado(a)	nerviosismo/ tranquilidad; afabilidad/ rechazo; seguridad/ duda; apatía/ cercanía; Interés/ desinterés; gestos y movimientos corporales (lenguaje no verbal).
Del proceso de entrevista	generación de rapport; acceso a la información; duración de la entrevista; acceso a nuevos encuentros.